

conciencia política

UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

2017

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

LA GENERACIÓN UCA

Entrevista con los egresados María Migliore y Juan Maquieyra.

GAME OF THRONES: ENTRE LOS
HECHOS HISTÓRICOS Y LA FICCIÓN
FANTÁSTICA

Por Paula Etcheberry

EL ESTADO ACTUAL DE LA
CIENCIA POLÍTICA EN ARGENTINA

Por Martín D'Alessandro

DIPLOMACIA EN
PRIMERA PERSONA

Entrevista con
Arnoldo Listre

¿ES CAMBIEMOS
UNA COALICIÓN?

Por Facundo Cruz

EL LENTO DECLIVE
DEL PERONISMO

Por Ignacio
Montes de Oca

Entrevista con
Graciela Fernández
Mejide

DE CUMBRES Y
LEVIATANES

Por Fabián Calle



TODO BUEN PROYECTO...



¿Quiénes somos?

DIRECTORA

Sol Maciel Bryndum

EDITORA GENERAL

María Estefanía Smole

COORDINADORA GENERAL

Malena Potenza

COORDINADOR EJECUTIVO

Ignacio Javkin Pelman

CONSEJO EDITOR

Gino Perrone

Krysia Pirillo

Loana Aylén Ibáñez

Camila Lucía Núñez

Sol Medina

DISEÑO

Sol Maciel Bryndum

RELACIONES INSTITUCIONALES

Ignacio Javkin Pelman

Guido Edul

COLABORADORES

Carlos Torrendell

Micaela Cajal

Leonardo Senatore

Celeste Salcedo

AUTORIDADES DEL CENTRO DE ESTUDIANTES 2017

PRESIDENTE

Franco Cristiani

VICEPRESIDENTE

Sofía Grizzi

SECRETARIO GENERAL

Ignacio Javkin Pelman

Editorial

Este proyecto comenzó una tarde en la facultad cuando nos detuvimos a leer una revista llamada *Conciencia Política*. El primer hecho que despertó nuestra curiosidad fue que la revista había sido publicada durante varios años por el Centro de Estudiantes de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

Inmediatamente vimos la oportunidad y, tras buscar nombres en las revistas, nos reunimos con ex alumnos para que nos contaran qué significó *Conciencia Política* para ellos, por qué la hicieron y qué sacaron de ella. Lo más significativo de aquella reunión fue darnos cuenta de que la revista había sido hecha por estudiantes como nosotros y, si ellos pudieron, ¿por qué nosotros no?

Decidimos emprender este desafío sin tener idea alguna sobre el reto al que nos estábamos enfrentando. Lo único que tuvimos claro desde un principio era nuestro objetivo: relanzar la revista.

Las semanas fueron pasando y a medida que se difundía el proyecto, nuevas caras se asomaban en las reuniones. Hubo más de un momento en el cual la incertidumbre nos nubló el camino y nuestro objetivo parecía alejarse cada vez más. Sabíamos que no iba a ser fácil adentrarse en un camino desconocido para absolutamente todos nosotros y hubo momentos en los que parecía que los obstáculos nos estaban ganando. La historia hubiera sido otra de no ser por el trabajo en equipo y esfuerzo colectivo, gracias a los cuales pudimos pasar todas las adversidades a las que nos fuimos enfrentando.

Los grandes logros no vienen solos, sino que son el fruto del trabajo, del sacrificio, de la dedicación y del tiempo. *Conciencia Política* es más que una revista, es un símbolo. Es una manifestación tangible de lo que nos interesa y de lo que somos.

Esta revista representó un continuo proceso de aprendizaje. Nos enseñó a trabajar en equipo, a salir a la calle y buscar colaboradores, a no rendirnos y a trabajar bajo presión. Nos enseñó a ser líderes, pero siempre manteniendo una postura horizontal respecto a los roles de cada uno. A muchos los acercó por primera vez a un ambiente de trabajo, cumpliendo con fechas límites y con compromisos como por ejemplo, a la hora de reunirse para una entrevista o ir a algún evento en representación de *Conciencia Política* para conseguir contactos.

Agradecemos profundamente a todos aquellos que colaboraron con nuestro proyecto; a la Universidad por darnos el espacio; al Centro de Estudiantes por confiar en nosotros y a Dios por guiarnos el camino a seguir. Por último, queremos agradecer al gran equipo de *Conciencia Política*. Un equipo que demostró ser capaz de realizar hasta lo imposible simplemente por vocación. El excelente capital humano con el que contamos se vio reflejado en el clima de compañerismo que terminó formándose una vez consolidado el grupo.

Más allá de toda la épica que conlleva una editorial, no alcanzan las palabras para expresar nuestra satisfacción por haber llegado a nuestra meta. Después de 5 meses de trabajo podemos decir con orgullo que lo logramos: publicamos la revista.

Nuestro sueño se volvió realidad.

Volvió la política.

Volvió *Conciencia Política*.



Malena Potenza

Sol Maciel Bryndum

Ignacio Javkin Pelman

María Estefanía Smole

Sumario

Editorial	02
-----------	----

POLÍTICA NACIONAL

Diálogo con Nicolás Shumway por Gino Perrone e Ignacio Javkin Pelman	04
70 años de la Ley de Voto Femenino por Juan Pablo Kryskowski	08
¿Es Cambiemos una coalición? por Facundo Cruz	11
Diálogo con Graciela Fernández Mejjide por Carlos Torrendell	14
El lento declive del peronismo por Ignacio Montes de Oca	18
Redes y expresión por Facundo Landívar	22
El estado actual de la Ciencia Política en Argentina por Martín D'Alessandro	24
La paradoja de aprender el trabajo tomando el colegio por Nicolás Lucca	26
De cumbres y leviatanes por Fabián Calle	29
El modelo cooperativo como alternativa para el desarrollo sostenible por Ariel Guarco	31
La zona sur de la ciudad: un paso clave para la integración metropolitana por Matías Battaglia	33
Entrevista a Federico Alfaro, un voluntario sin fronteras por Krysia Pirillo	36

JÓVENES POLÍTICOS

Diálogo con Martín Yeza por María Estefanía Smole	38
5 prácticas para impulsar el feminismo por Soledad Planes	41
Diálogo con Bárbara Bonelli por Ignacio Javkin Pelman	44
Diálogo con María Migliore y Juan Maquieyra por Guido Edul e Ignacio Javkin Pelman	46

POLÍTICA INTERNACIONAL

Diálogo con Arnoldo Listre. Diplomacia en primera persona por Sol Medina Fernández	52
El factor geopolítico en Rusia. Contextos y perspectivas por Alberto Hutschenreuter	56
Diálogo con Victoria Maneiros por Gino Perrone y Krysia Pirillo	60
La Espera. Refugiados y migrantes en Europa por Maxi Carrizo	66
Los 100 años de la Revolución de Octubre por Leonardo Senatore	70
Entendiendo el fracaso de la reforma de salud republicana por Joaquín Harguindey	83

VIDA UNIVERSITARIA

Game of Thrones. Entre los hechos históricos y la ficción fantástica por María Paula Etcheberry	87
Argentina y Brasil. Puntapié de la integración de América del Sur por Mariano Danculovic	90
La expresión de los pueblos por Micaela Cajal y Celeste Salcedo	92
Mejor es Acción por Franco Cristiani	94

Diálogo con Nicolás Shumway

por Gino Perrone e Ignacio Javkin Pelman

En un entretenido diálogo con el historiador y PhD de la Universidad de California, le preguntamos respecto a su experiencia en la Argentina y hablamos sobre historia y actualidad política del país.

¿Qué lo llevó a usted a interesarse por la Argentina?

En ese caso cito a Borges: “*Uno no escoge sus temas, más bien, uno es escogido por sus temas*”. Yo vine a la Argentina precisamente porque estaba escribiendo una tesis sobre Borges. Llegué al país en un momento muy conflictivo, Isabel Perón estaba en la Casa Rosada asesorada por López Rega.

Comenzaban los disturbios entre la guerrilla y la Triple A. Ambos grupos descendientes del peronismo. Obviamente iba a haber un golpe de estado, pero nadie en ese momento sospechaba que el gobierno militar iba a hacer lo que llegó a hacer. A partir de ese momento, el país me interesó y comencé a estudiar otros aspectos del mismo.

Como comenté en el prólogo de mi libro, “*La invención de la Argentina*”, yo empecé a escribir un libro sobre la década del treinta, pero cuando me di cuenta de que el debate principal de la época era sobre historia y la escuela revisionista, mis notas al pie iban creciendo más rápido que el texto y decidí escribir sobre el siglo XVIII.

¿Cuáles cree que son esos rasgos argentinos que hacen a nuestra historia cíclica?

Desde el comienzo había varias visiones sobre cómo Argentina *debería ser*. La independencia llega a Hispanoamérica con un poco de sorpresa; el gatillo de la independencia es la Invasión de Napoleón en España en donde se desploma el gobierno español y se crean básicamente 4 gobiernos, o 4 pretendientes al gobierno, que son Fernando VII; su hijo Carlos IV; las cortes y el hermano de Napoleón. Todas esas entidades estaban reclamando por el poder en España.

En las colonias había mucho más espíritu independentista. Las primeras Declaraciones de Independencia que se hicieron, tanto aquí como en México, se hicieron en nombre de Fernando VII.

En la declaración del *movimiento de mayo* había representantes de todas las provincias, es decir, había realmente el pensamiento de un país, de un país unido. Pero después del Congreso de Tucumán, surgieron dos visiones. La primera división era entre el cuerpo y el resto del país. Es decir, qué hacer con Buenos Aires, la ciudad más próspera, pero también una ciudad que tenía pretensiones de ser el centro. En cambio, la perspectiva de las provincias era más realista, con una impronta independentista más profunda. Es necesario aclarar que ambas visiones eran liberales y federalistas.

Dentro del Congreso de Tucumán, el primer gran objetivo era ganarles la guerra a los españoles, pero la otra gran meta era crear una Constitución. Las sucesivas Cartas Magnas que se redactaron siempre favorecían a Buenos Aires, en consecuencia, fueron sucesivas veces rechazadas en el interior. Ya para 1820 cada provincia tenía su caudillo, pero estos no eran muy modernos, y como decía Alberdi, “*eran verdaderos representantes del pueblo*”.



Nicolás Shumway. Foto vía LaVoz.

¿Qué connotación le da a la palabra “caudillo”?

En ese momento eran los jefes orgánicos del pueblo. Yo creo que si hubiera sido posible incorporarlos en el proceso constitucional, incorporarlos en la Nación, la historia hubiera sido distinta. Pero los porteños no reconocían su legitimidad. Simplemente porque no eran como ellos; no eran porteños.

¿Creé que no fue posible por una lucha de intereses entre ellos? ¿Quién iba a tomar la iniciativa de formar un “proyecto” para buscar un objetivo en común?

Yo creo que el error fue la actitud de la clase dirigente de Buenos Aires. Querían una democracia sin caudillos. Recordemos las sabias palabras de Alberdi: *“Tenemos que trabajar con la nación que tenemos, no con la nación que quisiéramos tener”*; y la Nación que tenemos, es una nación que tiene caudillos.

“La Nación que tenemos, es una nación que tiene caudillos”

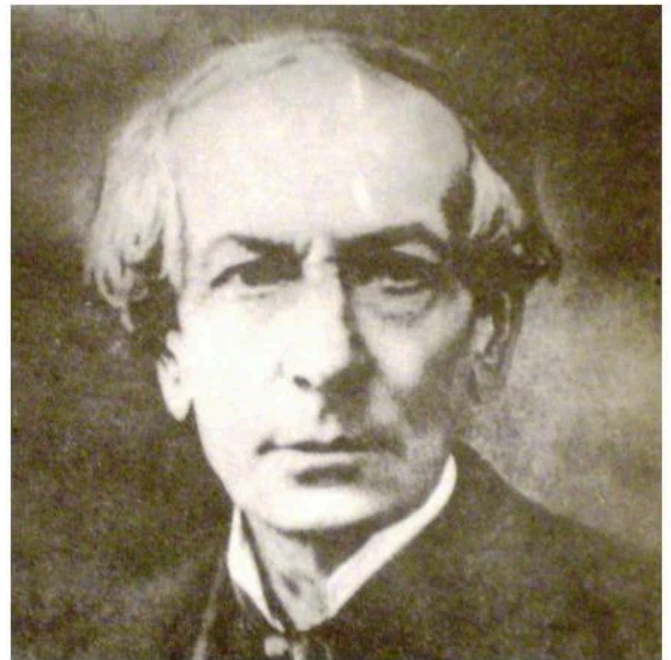
¿Dónde debe buscarse el origen del conflicto entre el interior y Buenos Aires?

Sin duda la geografía juega un papel clave. Si uno compara el desarrollo de la Argentina con el de los Estados Unidos, una de las grandes diferencias es que éste último nunca tuvo un centro, tampoco una región preponderante. En todas las colonias había ciudades dominantes. Sarmiento nota eso en el *Facundo*: dice que Buenos Aires estaba destinada a ser la Babilonia de América, por su posición con los ríos.

Un rasgo de la configuración geográfica norteamericana fue la posibilidad de “abrir el interior” debido a la cantidad de ríos navegables que atraviesan el país. En cambio, en la Argentina, el único río navegable que había es el Paraná y este tiene el defecto de ser un río compartido con otras naciones. Imagínense cuán diferente hubiera sido la historia argentina si hubiera existido un río navegable entre Mendoza y Bahía Blanca. Construir un Federalismo auténtico precisa de buena distribución geográfica.

Un gran ensayo de José Hernández es *“Las Dos Colinas”*. Allí, el autor observa que la pugna realmente importante no era Unitarios-Federales, sino, Buenos Aires-Interior. Afirma que Rosas y Mitre básicamente defendían los mismos intereses: los de Buenos Aires.

En su libro “La Invención en la Argentina” usted aborda el tema de la identidad argentina. ¿Cree que tenemos una identidad común, a pesar de que con cada cambio de gobierno se despliega un discurso refundacional?



Juan Bautista Alberdi. Foto vía Wikipedia.

“Lo central no es compartir una identidad, sino construir un mancomunado compromiso por la Constitución”

No sé si es realmente necesario tener una identidad común. Lo que se debe tener es un compromiso por las instituciones. Siempre te vas a encontrar con diversidad de opiniones, distintas visiones y diversas reivindicaciones históricas. Es clave dirimir las diferencias dentro de un mismo marco. En definitiva, lo central no es compartir una identidad, sino construir un mancomunado compromiso por la constitución.

A diferencia de muchos historiadores, usted afirma que Juan Bautista Alberdi es el verdadero Padre del Liberalismo Argentino y no Bartolomé Mitre. ¿Por qué?

Alberdi tenía una visión mucho más inclusiva de la Argentina, pero estamos hablando del último Alberdi. El problema es que, el Alberdi que conocemos mejor, es el de las *“Bases y punto de partida para la organización política de la República Argentina”*, que es un gran libro, pero es el menos representativo de su pensamiento. Mucho más importantes son los ensayos que escribió después, sobre todo cuando queda fuera del poder. Sus escritos más interesantes comienzan cuando la presidencia de Urquiza se desploma y él está aislado en Europa.

“París está muy lejos de Buenos Aires. América Latina comienza en Plaza Once”

Hablemos un poco de la Argentina contemporánea. ¿Cuál es la imagen que los países de América Latina tienen de Argentina?

Yo diría que hace 50 años los argentinos fueron más

Algunas personas tienen la idea de que Buenos Aires distinto al resto de Latinoamérica. Buenos Aires (o su elite) siempre se sintió la París de América.

París está muy lejos de Buenos Aires. América Latina comienza en Plaza Once. Ahora, es cierto que existe esa pequeña burbuja de gente que se creen europeos, pero es una estupidez. Por otra parte, la idea de que Buenos Aires es una ciudad europea es una gran bobada; Buenos Aires sería impensable fuera de la Argentina, de la misma forma que Nueva York sería impensable fuera de los Estados Unidos.



Nicolás Shumway. Foto vía LaVoz.

conocidos por su soberbia, su altanería y su actitud hacia los “indios de allá”. Argentina es un país que ha sido muy castigado, pero creo que hoy en día la relación que tiene con el resto de América Latina es muy diferente a la que tenía antes. Victoria Ocampo en su testimonio dice en cierto momento: “¿Para qué negarlo? La historia de este país es la historia de nuestras familias”. Una frase totalmente chocante, porque deja afuera a los inmigrantes que están llegando, pero era la actitud de cierta gente en cierta época.

“La idea de que Buenos Aires es una ciudad europea es una gran bobada; Buenos Aires sería impensable fuera de la Argentina, de la misma forma que Nueva York sería impensable fuera de los Estados Unidos”

Nicolás Shumway

Historiador americano especializado en Latinoamérica con foco en Argentina y Brasil. Tiene un PhD en la Universidad de California. Entre sus destacados logros, se encuentra el nombramiento de Senior Fulbright Specialist in American Studies. Fue profesor en prestigiosas Universidades como Yale, Texas, Indiana y Pepperdine.

Usted ha conocido a Buenos Aires en los 70', ¿Algunos aspectos que pueda destacar de estos últimos 40 años?

Cuando llegué a Buenos Aires en el año 1975 no había una pobreza tan acentuada. En algunos momentos he observado una Argentina más estatizada, con una riqueza más o menos bien distribuida. Pero el modelo económico era insostenible. Modelo que gradualmente se ha ido deteriorando. Durante los años kirchneristas hubo intentos de regresar a ese esquema, pero fracasó por ser un modelo obsoleto. Se debe buscar otra alternativa de desarrollo.

Por otro lado, la desigualdad es muy temible. Es un problema que debe ser solucionado. Volviendo a la idea de que lo que más teme el liberalismo es la concentración de poder, en mi opinión, hay mucho poder concentrado en las manos de los más ricos, como sucede en los Estados Unidos. Observamos cómo el dinero influye en las elecciones: la manera de financiar las campañas ha llevado a un estadio que no se puede llamar de otra forma más que corrupto. Eso tiene que ser corregido. Así veremos si el Estado y la clase política tienen la capacidad y el interés de hacerlo.

¿Cómo definiría usted al Liberalismo?

El liberalismo tiene dos vertientes: una es la política, la cual llamamos República. Los elementos presentes en ella son: la Constitución, separación de poderes, derechos, imperio de la Ley, justicia independiente, entre otros. Todos estos rasgos, son parte lo que yo llamo liberalismo político.

Una parte sustancial de él, son los derechos. Algunos surgidos y garantizados hace tiempo, pero muchos otros son más recientes. Esto se debe a que el liberalismo es dinámico. El primer paso es tener esos derechos y, segundo, tener instituciones sólidas que los garanticen. El liberalismo es una manifestación contra una desmesurada concentración del poder. Para ello, intenta dividirlo.

La otra variante del liberalismo es el liberalismo económico. Es decir, la libre empresa o capitalismo. Los "liberalismos" están en constante tensión. Pero lo cierto es que nunca ha existido un mercado libre. El mercado necesita un contrato. ¿Y quién garantiza el cumplimiento de ese contrato? el Estado. Ahora bien, el mercado es totalmente amoral. Es útil porque crea, inventa y hace que crezcan las riquezas, pero por otra parte el mercado también tiene un lado negativo: destruye, no se ocupa de los obreros, no tiene ningún interés en la escuela pública ni en el medio ambiente. Ahí es donde el Estado debe ser controlado, canalizado. El desafío de los gobiernos es hallar el equilibrio para que el mercado funcione, pero dañando lo mínimo posible.



Foto vía blog LosPresidentesCaudillos.

Para resumir, el liberalismo político existe, en parte, para canalizar la fuerza del mercado. Esta relación antagónica se debe realizar dentro de un sistema, un marco constitucional,

“El problema con muchos populismos en América Latina es que van fuera de la ley, que es lo que ha hecho el chavismo, por ejemplo”

institucional, liberal. Si lo logra, funcionará muy bien. Por lo menos eso lo que hemos visto en los países que más han progresado.

Su respuesta está en sintonía con los postulados de la Teoría de John Rawls. Generando redistribución de la riqueza, se garantiza estabilidad ¿Se puede concebir una sociedad completamente estable?

Siempre habrá negociaciones, nunca terminan. Pero ellas deben desarrollarse dentro de un marco jurídico aceptado y conocido por todos. Es por eso que es tan importante proteger las instituciones. El problema con muchos populismos en América Latina es que van fuera de la ley, que es lo que ha hecho el chavismo, por ejemplo.

“Gobernar bien es educar a los chicos, recoger la basura, hacer infraestructura, garantizar la moneda, etc. Y eso no es un proyecto liberal, no es un proyecto conservador, es un proyecto de Estado”

¿Se podría decir que la Argentina dará un salto cualitativo cuando, independientemente del gobierno de turno y su respectivo partido, se instauren políticas de estado?

Desde ya que tienen que ser políticas de estado. Ciertamente autor afirmó que *“la izquierda en América Latina es como la conciencia social del continente”*. Empíricamente, eso es verdad. Pero yo no entiendo por qué tiene que ser así. Un gobierno conservador también puede invertir en educación, en el bienestar de todos, en un sistema médico. Quisiera ir más allá de las ideologías, y sencillamente reconocer que gobernar bien es educar a los chicos, recoger la basura, hacer infraestructura, garantizar la moneda, etc. Y eso no es un proyecto liberal, no es un proyecto conservador; es un proyecto de Estado. ■

70 años de la Ley de Voto Femenino

por Juan Pablo Kryskowski

Una modificación central para la concreción de un sistema político moderno e inclusivo en nuestro país fue la consagración del voto femenino, hace ya siete décadas. Proposición de larga data desde distintos sectores, pudo concretarse de la mano de lo que entonces surgía como la gran novedad y que había llegado al gobierno en elecciones realizadas un año antes. Como en otros campos, era fundamental contar con la voluntad política y con el apoyo social para hacerlo, como hubo entre 1946 y 1947 para que las mujeres argentinas contaran con el instrumento legal para ejercer a la par este derecho político.

Esa aspiración se había concretado casi dos décadas atrás en elecciones locales en la provincia de San Juan y en otras instancias subnacionales, pero las posibilidades de llevarlo a un plano nacional se postergaron repetidamente. La idea de cierto consenso popular no había tenido eco en acciones concretas. Rescatamos el primer debate que se dio a nivel legislativo sobre el tema durante el gobierno peronista, en agosto de 1946.

La relación entre las fuerzas políticas principales era compleja. Si bien la violencia de la campaña electoral desarrollada entre fines de 1945 y febrero de 1946 no se trasladó a la Cámara, las disputas verbales adquirían un tono muy intenso.

La sesión constitutiva del Senado fue el 22 de mayo, en donde seis días más tarde ambas Cámaras se reunieron en Diputados para realizar el escrutinio y fue proclamada como vencedora la fórmula Perón – Quijano. Ya ese día hubo cruces y numerosas ironías entre las bancadas peronista (los diarios como La Nación y La Prensa lo definían entre comillas) y radical. El diputado de este sector, Sanmartino, trató de “analfabetos” a sus pares peronistas, que dijeron que por fin había “argentinos” en el recinto.



Mujeres votando. Archivo.

El periodo de sesiones comenzó el 26 de junio. Previamente se dirimió la ubicación de los legisladores en Diputados. Días antes de la sesión preparatoria, se publicaba que “es tradicional que en el recinto de la Cámara de Diputados las bancas situadas a la izquierda del sitial de la presidencia sean ocupadas por representantes de los partidos a los que cabe precisamente esta designación: ‘izquierdistas’, el centro a los representantes de ideologías moderadas; y el extremo de la derecha a los diputados

de tendencia conservadora (...) En la nueva composición de la Cámara, los tres sectores clásicos corresponderán respectivamente al partido Laborista, a la Unión Cívica Radical de la Junta Renovadora y a los grupos de la oposición. Ocurrirá así que, en el próximo período legislativo, los diputados oficialistas se ubicarán, por primera vez, a la izquierda de la presidencia”.

Puntualizaciones respecto a esta publicación en el matutino La Prensa: califica como izquierdista a una parte importante de los legisladores peronistas; ese bloque oficialista, entonces con 109 miembros, aún no estaba consolidado como unidad ya que lo conformaban laboristas y radicales disidentes. Realmente, para las elecciones su único acuerdo inamovible fue el apoyo a la candidatura de Perón

En la sesión preparatoria los peronistas se ubicaron a la izquierda y Balbín reclamó en nombre del radicalismo el mismo espacio, pero el presidente del cuerpo, Ricardo Guardo, señaló que no había disposición formal al respecto y que su sector expresaba con su política “una nueva y avanzada tendencia social” por lo cual la aspiración del bloque mayoritario sería aceptada. La tensión fue permanente entre los bloques.

El 21 de agosto se anunciaba el tratamiento por parte del Senado del “voto de la mujer”, primera ocasión en la que

con un escenario político finalmente propicio, se pudo avanzar. El proyecto para implantar el voto femenino en las elecciones nacionales había sido presentado por el senador mendocino Soler. Ese día, como indicó en su portada el matutino La Prensa, "Aprobó la Cámara de Senadores la concesión de derechos políticos a la mujer". El extenso debate fue presenciado por una amplia concurrencia femenina que ocupó el espacio de las galerías. Como inicio, se dio lectura al dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales, firmado por los legisladores oficialistas Ramella, Saadi y Molinari. Su par, Antille, pidió aplazamiento fundado en que no había podido interiorizarse sobre el tema y puntualizando sobre opiniones contradictorias respecto a lo que se había generado en las provincias donde se había aplicado a nivel local el voto femenino. Soler, en cambio, le respondió que su proyecto "lo hizo en nombre de todos los senadores porque coincidía con su pensamiento y contaba con la anuencia de todo el bloque, aparte de que el proyecto representa una promesa del Poder Ejecutivo (...) El proyecto será ley porque, por otra parte, está en la calle y ha sido transportada al recinto parlamentario por la voluntad popular". La bancada peronista se despegaba de propuestas anteriores y vinculaba la posibilidad con la cercanía a los anhelos populares. Ramella, jurista sanjuanino, explicó los fundamentos del dictamen recordando que en su provincia era, a nivel municipal, una práctica de larga data y del estudio de la misma concluyó que "no había sido mejor ni peor que el de los hombres". Abogando por la ampliación de derechos civiles, señaló como una incongruencia que los que habitaban en los Territorios Nacionales no pudieran elegir por el voto a sus gobernantes y representantes. Para entender cómo

concebía el rol femenino una parte de la sociedad, sirve aclarar que "el proyecto no implica sustraer a la mujer de la función primordial de madre de familia, custodia de los hogares y formadora de las futuras generaciones", sino que se puntualizaba que era para que la mujer argentina pudiera defender sus derechos de madre y de mujer "que indiscutiblemente sabrá defender con más tesón, con más perseverancia y con más altruismo que el hombre". Remitiéndose a su formación en el nacionalismo católico, Ramella decía que *"la doctrina de la Iglesia Católica es ampliamente favorable al voto femenino, como lo expresaron los papas Benedicto XV y Pío XII"*. En adhesión al proyecto, el salteño Durand

recordó un proyecto a cargo de Molinari, frustrado en 1925 "por el egoísmo que entonces prevalecía". Aquí se ve también como el primer peronismo unía miradas tradicionales con renovadoras en el vínculo de la política con la sociedad, y como se planteaba desde lo discursivo y desde los hechos, como ruptura con el pasado vínculo de la política con la sociedad, y como se planteaba desde lo discursivo y desde los hechos, como ruptura con el pasado en materia de legislación política y social. Soler fundamentó largamente su proyecto señalando que llevaba un cuarto de siglo bregando por su concreción y su alocución extensa fue acompañada de constantes aplausos y de pedidos de que se votara ese día.



Mujeres votando. Archivo.

Es interesante notar que una de las discusiones era una supuesta inferioridad de la mujer con respecto al hombre. Soler negó tal posibilidad desde su condición de médico: “podrá haber diferencia, pero no desigualdad (...) La ceguera de los hombres que nos han precedido en los gobiernos permitió que mientras se deja votar a un analfabeto, no puede votar una mujer culta”. Luego hizo un largo recorrido sobre la acción femenina en distintos campos y recordó a muchas de las propulsoras del reconocimiento del derecho cívico, entre ellas Alfonsina Storni, Julieta Lanteri y Alicia Moreau de Justo. Recordó también que el Acta de Chapultepec, convalidada poco antes por el Senado, incluía la concesión del voto femenino y haría posible la igualdad a la que se refería el artículo 16 de la Constitución vigente.

Tras intervenir otros senadores y retirarse el pedido de aplazamiento, se aprobó el proyecto en general y en particular con algunas modificaciones, pasando en revisión a Diputados. Su artículo 1 decía que “Las mujeres argentinas tendrán los mismos derechos políticos y estarán sujetas a las mismas obligaciones que les acuerdan o imponen las leyes a los varones argentinos”. Se anticipaba que dentro de los 18 meses posteriores a su promulgación –con extensión posible de medio año–, el Poder Ejecutivo procedería a “empadronar, confeccionar e imprimir el padrón electoral femenino de la Nación”. Con esto quedaba planteado el primer paso concreto para la concreción. Eva Perón fue la propulsora principal del voto femenino, sancionado el 23 de septiembre de 1947 (ley 13.010) tras una

intensa campaña pública que alternó mensajes radiales con actos públicos; había transitado un veloz trayecto a la primera fila de la escena política, de la mano de una acción política y social que trascendió en modo difícil de igualar el papel reservado habitualmente a la esposa de un primer mandatario. Entre 1946 y 1947 se forjó como dirigente política relevante, a cargo de dos instancias fundamentales del primer peronismo, el Partido Peronista Femenino y la Fundación Eva Perón. El voto femenino fue uno de los 27 proyectos de ley incluidos en la formulación del entonces Plan de Gobierno, luego el Primer Plan Quinquenal. Cuando las mujeres argentinas pudieron votar el 11 de noviembre de 1951, sufragó desde una cama, ya gravemente enferma de cáncer. Murió el 26 de julio de 1952.



Mujeres votando. Archivo.

Juan Pablo Kryskowski

Tiene 44 años, es licenciado en Ciencia Política (UBA) y profesor en enseñanza media y superior de la FSOC. Docente universitario, adjunto en la materia optativa Segunda Década Peronista 1955-1966 y jefe de trabajos prácticos en la optativa Primera Década Peronista 1943-1955, ambas en ciencia política de la Universidad de Buenos Aires. Trabajó en instituto nacional de administración pública.

¿Es Cambiemos una coalición?

por Facundo Cruz

Si. Y de nuevo tipo.

El análisis político, la ciencia política y sus primos en la sociología suele tener estas preguntas. Suelen generar estos debates. Y suelen durar. La definición sobre qué es Cambiemos, qué no es y qué puede llegar a ser ha resurgido en los últimos meses. Primero porque, esquizofrénicos del vértigo de las elecciones como somos, apareció como algo natural en distintos medios de análisis político luego de agosto de este año. Segundo, porque la regla política argentina indica que los gobiernos no peronistas que pierden su primera elección luego pueden desarmarse y, como consecuencia, también el animal que lo engendra. Para qué debatir sobre algo que ya no es.

Sorpresa. El resultado electoral de las PASO en agosto colocó a Cambiemos en el primer lugar en 10 provincias. Nada mal para una de las dos coaliciones electorales que se presentó como tal en 22 de los 24 distritos. Nadie se lo esperaba. Muchos volvimos a la primera pregunta. ¿Es partido o es coalición?

Las razones que me llevan a optar por la segunda son variadas, ya esgrimidas en otros artículos propios y colectivos. Aquí buscaré sintetizarlas y agregar nuevas ideas.

Cambiemos, sui generis. La definición clásica de la literatura especializada coincide en que una coalición es un acuerdo entre dos o más partidos políticos,



Foto vía LibreExposición.net.

que tienen objetivos compartidos, recursos políticos que ponen a disposición de esos acuerdos, persiguen metas acordadas y posteriormente se reparten los beneficios de lo logrado. Estos acuerdos se pueden ver en distintos ámbitos, arenas, niveles o esferas: en las elecciones, en el gobierno, en el congreso, en la relación entre provincias y Estado Nacional, por mencionar algunos.

Las coaliciones tienen un terreno espinoso que es el de la convivencia. Como todo matrimonio. Y como tal, cada actor puede (y sugiero, debe) mantener su propia autonomía interna. Elegir sus propias autoridades, definir sus normas de funcionamiento, seleccionar sus candidatos para elecciones, etc.

Y al igual que una convivencia, se sostiene con reglas. Como cada cosa en esta era moderna fundada por Max Weber,

todo acuerdo funciona en base a lineamientos claros, aceptados y con cierto grado de formalización. Respetarlos contribuye a que perdure. Romperlos, implica que puede resquebrajarse. Aquí es donde entra el nuevo tipo de coalición.

“Todo acuerdo funciona en base a lineamientos claros, aceptados y con cierto grado de formalización”

Si tomamos la secuencia tradicional de formulación de políticas públicas, los dos primeros años de Cambiemos nos dan elementos para pensar que PRO, UCR, CC-ARI y FE tiene responsabilidad en alguna etapa de esa cadena.

Mientras que el primero concentra las decisiones, los dos segundos operan como escudo legislativo. La UCR, adicionalmente, aporta un importante control del territorio a nivel municipal y FE el apoyo sindical. En conjunto se realiza la evaluación de lo logrado y los ajustes necesarios.

Entonces, lo primero para precisar es que, tal como escribimos con Lara Goyburu anteriormente, no solo es una coalición sino que es de nuevo tipo. Sorpresa.

La confusión entre el centro y el todo. Segundo, que el centro de poder sea Mauricio Macri y sus apoyos mediáticamente destacados sean sus ex ministros durante sus jefaturas de Gobierno no significa necesariamente que ellos cuatro sean los únicos. No se puede pensar en la construcción y consolidación de Cambiemos sin Ernesto Sanz. Es difícil imaginar al PRO funcionando en solitario con reuniones de gestión y coordinación donde referentes radicales y lilitos participan semanalmente. El Google Calendar hace lo suyo. No se puede imaginar a la Casa Rosada sin la llegada semanal de Elisa Carrió. Tampoco se puede olvidar la construcción en Provincia de Buenos Aires ni el diálogo con el sindicalismo sin los

“Una coalición es un acuerdo entre dos o más partidos políticos, que tienen objetivos compartidos, recursos políticos que ponen a disposición de esos acuerdos, persiguen metas acordadas y posteriormente se reparten los beneficios de lo logrado”



Foto via Huanqueros.com.

apoyos peronistas del Partido FE. Cada actor tiene su función y contribuye a conformar el todo.

Macri es el centro, pero no es todo Cambiemos. Un ejemplo más claro. Durante el año 2016 se fueron conformando a nivel provincial distintas mesas de coordinación de la coalición, sintetizadas en una mesa nacional. Se activaron durante el 2017 electoral con el fin de alinear a la tropa, comunicar herramientas y recursos de campaña, y consensuar un discurso compartido. De estos encuentros, el inquilino principal de Balcarce 50 participó de las principales. De la mayoría, segundas y terceras líneas referenciadas con cada actor constitutivo del acuerdo. Si eso no es una coalición, la coalición dónde está. Este punto no es menor dado que implica que hay co-responsabilidad en la toma de decisiones. Es decir que, dado que los partidos llegan a un acuerdo de ciertos puntos en común, son todos responsables por los resultados de gobierno que se logran y los desaciertos que se cometen. No hay un solo actor que gana el crédito o asume el costo: ni el Presidente, ni el partido mayoritario, sino todos sus integrantes. Al menos así ocurre en tiempos de paz y calma. Con tormentas perfectas, la tentación a esconder la

cabeza siendo avestruz puede ser grande. Pero aún no han llegado.

“Macri es el centro, pero no es todo Cambiemos”

Uno puede observar que, en aquellas situaciones en donde hubo errores cometidos a partir de los lineamientos políticos generales del Gobierno Nacional, su defensa fue encarada por todos los actores que forman Cambiemos. No hubo corridas al baño a lavarse las manos. Si sentarse a esperar a ver qué pasaba. Así ocurrió con Ganancias, Reforma Política y el más reciente conflicto político del caso de desaparición de Santiago Maldonado.

Reunirse no es una fusión. Tercero, los partidos políticos no suelen olvidarse de sus raíces ni de la génesis natural que les dio origen. Incluso los argentinos. Aunque sus estructuras sean débiles, sus liderazgos cambiantes, su estabilidad peligre y sus raíces en la sociedad no perduren ni se manifiesten diariamente, en Argentina hay partidos. Propios. Nuestros. No los europeos que miramos por TV. Ese prisma confunde.

Esa aparente fragilidad de los nuevos partidos y la tan citada decadencia de los tradicionales no debe llevarnos a pensar que sus dirigentes, sus referentes públicos y sus militantes desistan con brazos cansados si alguien se acerca al final del día a decirles que ya no tienen partido; que ahora tienen otro nuevo, y que a partir de mañana reunirá todos los colores de una bandera no apta para daltónicos.

Hablar de que radicales pueden fusionarse con el PRO y CC-ARI es pensar que, si en un corral reunimos ovejas y caballos, de sus espuelas saldrá lana al día siguiente. Lo que genera Cambiemos es una confluencia de objetivos comunes y compartidos, que sus principales expositores se encargan de manifestar en cada acto público, ya sea oficial o partidario. Cada uno de ellos pone en una mesa larga y heterogénea lo que tiene a disposición para alcanzarlos. Y a cada uno le toca una porción. No solo de ministerios, sino también de secretarías, subsecretarías, direcciones, agencias nacionales, entes descentralizados y cargos parlamentarios.



Foto vía ElCronista.

En la vereda de enfrente hay un actor con un piso tradicional del 35% de los votos. Con estructura. Con tradiciones. Con recursos. Con sentimientos. Eso asusta. O al menos, alerta. Frente a eso, Cambiemos es la complementariedad de lo que cada uno no tiene y aporta el otro. Es la alianza estratégica. Es la popularidad de uno y el territorio de otros. Es el salvataje justo cuando aparece el respirador artificial.

¿Es o no es? Volvemos a la definición primera. Como un relato capicúa. **Sí, es una coalición. Y de nuevo tipo.**

Facundo Cruz

Politólogo UADE. Magister en Análisis, Derecho y Gestión Electoral de la Universidad de San Martín. Profesor en la Universidad de Buenos Aires y Universidad Torcuato Di Tella. Co-Director de grupo de investigación "Coaliciones Políticas en AmLat: Análisis en Perspectiva Multinivel" y "Observatorio de Redes".

Nota: una versión reducida fue publicada en diario El Cronista el 5 de octubre de 2017. Se agradece a ese medio permitir reproducirla en esta publicación. Se puede consultar su versión online en <https://www.cronista.com/columnistas/Es-Cambiemos-una-coalicion-20171005-0007.html>

Diálogo con Graciela Fernández Meijide

por Carlos Torrendell

En un diálogo con la ex diputada nos contó sus posturas sobre peronismo, la década de los 70s y la coyuntura política actual de la argentina.

Han pasado más de 30 años desde la última dictadura militar. Ahora nos encontramos con el caso de Santiago Maldonado. ¿Se puede comparar la dictadura con el gobierno de Macri?

Primero, con el caso de Santiago Maldonado, habiendo pasado cualquiera de las hipótesis, nadie puede pensar que algún gobierno electo desde la vuelta de la democracia hasta ahora puede ser una dictadura. Son gobiernos elegidos por la gente y con una clara división de poderes. Ni siquiera ante la victoria de CFK con el 54 % de los votos y una oposición débil se habló de dictadura. No es seria la comparación. Duele escuchar que aquellos compañeros míos en la dictadura digan o apoyen la idea de que el gobierno de Macri es una dictadura. Nosotros pasamos una verdadera dictadura y sabemos lo que es. Yo siempre voy a votar porque por muchos años no pude. Es cierto que existe un grado de dificultad para armar instituciones fuertes, y eso nos pasa en todos los ámbitos de la sociedad. No podemos armar una democracia republicana.

“Duele escuchar que aquellos compañeros míos en la dictadura digan o apoyen la idea de que el gobierno de Macri es una dictadura. Nosotros pasamos una verdadera dictadura y sabemos lo que es”

¿Siempre existió la grieta en la Argentina?

Si, es una estrategia. Se busca construir a un enemigo para justificarse. Hubo unitarios y federales; pasamos por la revolución del '55, etc. En este caso, quien armó esta grieta fue CFK, rescatando memorias del pasado como los juicios a los militares que ya habían terminado. Recuperaron el lenguaje y los símbolos de la época. Sin embargo, esa grieta ocupa poca parte de la sociedad. Se planteó un “amigo/enemigo” sin bancar opiniones o distintos puntos de vista, y si pensás distinto,

sos “antipopular”, pero esto se usa de los dos lados. ¿Cuándo se termina? Cuando la gente elige, porque hay gente de un lado o del otro, pero *al final lo que todos quieren es vivir en paz.*



Archivo Revista Ahora.

Si hay tan poca gente en la grieta, ¿por qué es tan difícil cerrarla?

Cambiamos es un ejemplo. Mirá la Provincia de Buenos Aires, donde CFK se refugió pensando que iba a sacar los mismos votos que Scioli o Aníbal Fernández y, sin embargo, no lo hizo, ya que parte de esos votos fueron a Cambiamos. Cambiamos llegó con una idea de esperanza ante aquellos que vivieron muchos años sin ver ninguna mejora, y haciendo obras se ganó el voto de la gente. Esto, aún así, no es un cheque en blanco. En algún momento la oferta del kirchnerismo no fue comprada por tanta gente como antes, y esa gente puso su voto en otras ideas que les parecían más útiles. Por ejemplo, el gobierno de Alfonsín supo entender lo que pedía la sociedad. *Entendió que la sociedad dijo basta a los gobiernos de facto y que era necesaria la justicia.* Creo que para el grueso de la sociedad habría alcanzado con juzgar a las tres primeras juntas y por eso no hubo resistencia al indulto de Menem. Económicamente el mundo cambiaba mucho y el modelo neoliberal no supo adaptarse y todo explotó en el 2001, que fue un fracaso. En la época del 2001, la sociedad podría haber intentado una reacción violenta, sin embargo, se eligió la

política con un Duhalde que le pidió al radicalismo que lo acompañe.

Habló de las tres juntas y de los militares. ¿Qué había del otro lado? Los montoneros, por ejemplo, ¿eran santos o héroes?

Nunca hay héroes totales, solo hay hombres y mujeres que toman buenas o malas decisiones. Así empezaron las organizaciones armadas, que eran organizaciones que tenían origen en la nueva izquierda, siguiendo a los filósofos europeos y también a chinos como Mao, y la revolución cubana, que bancó a estas fuerzas con esta idea del hombre nuevo y con una clara intención de aportar ideas nuevas para América Latina en plena guerra fría. En términos de derechos humanos, estaban los derechos sajones, los derechos liberales y del otro lado, también, hablaban de los derechos sociales, económicos, etc. Hoy, en la doctrina de DD.HH. están las dos integradas, siendo que los derechos humanos fundamentales son condición para que existan los otros. Tomando el caso Maldonado, si lo mataron, se acabaron todos sus otros derechos y su posibilidad de pelear por ellos.

“Nunca hay héroes totales, solo hay hombres y mujeres que toman buenas o malas decisiones”

¿Cuál era el objetivo de los montoneros y el de las Fuerzas Armadas?

El objetivo enunciado era terminar con la injusticia social. Ellos se sentían hacedores del hombre nuevo y, el medio para alcanzarlo era lograr el poder como parte de la revolución. Algunos grupos eligieron la política para esto y otros, como los grupos armados, eligieron la violencia en un momento donde Argentina tenía la menor cantidad de pobres y la mayor cantidad de empleos en blanco. El origen de esas organizaciones era la clase media y la clase alta universitaria. Si uno ve las desapariciones en un mapa, vera que la mayoría de las desapariciones son en lugares donde abundan universidades. Y hay otro agregado que viene de un espacio progresista, que viene de un sector más conservador, que es la Iglesia Católica. Después del Concilio Vaticano II, en un encuentro en Medellín, un grupo de curas del Tercer Mundo da un fuerte impulso a la teología de la liberación, rama que justificaba la lucha armada diciendo que la violencia viene de arriba hacia abajo, entonces el de abajo tiene el derecho y hasta la obligación de revelarse. Para el peronismo ortodoxo, montoneros no fue considerado propio.

¿Los montoneros no pedían por Perón? ¿Acaso él no los llamó fuerzas especiales?

Si, ellos eran peronistas. Se transformaron en peronistas. Y lo que nos terminó saliendo mal fue la proscripción de Perón. Si él volvía en el '64 con el gobierno de Illia (presionado por los militares antiperonistas y la Embajada de los Estados Unidos) en vez de tener que bajarse en Brasil y volverse, ganaba las elecciones y posiblemente montoneros no hubiese existido, pero con el diario del lunes es más fácil. Y es así que, Perón, como estrategia para que lo dejaran volver, trabajó con todo el arco peronista y ortodoxo, apegado a las líneas sindicales y a la resistencia peronista junto con montoneros, que era el ala izquierda, a quienes les prometía que iban a tener un espacio de poder grande. **Trabajó con un péndulo muy perverso.**

¿Cómo entraba en un mismo partido el peronismo, con raíces en la Iglesia Católica, y la izquierda?

Cuba terminó siendo el hilo conductor. Era una realidad. Cuando Allende es electo en las urnas y después depuesto, le da la razón al golpe. El mismo refuerza la convicción de que las urnas nunca iban a llevar al socialismo al poder. También es verdad que montoneros fue muy útil a Perón y, sin proponérselo, también el ERP. Habían mas organizaciones pero estas dos terminaron absorbiendo a las más chicas. Lanusse, un militar muy inteligente, no aguantó la Masacre de Trelew y tuvo que admitir la vuelta de Perón.



Foto vía SophiaOnline.

Perón, a su vuelta, cambió su discurso. Ya no era más la frase “para un peronista no hay nada mejor que un peronista” sino “para un argentino no hay cosa mejor que un argentino”. Un sector del ERP no admitió a Perón como revolucionario.

Montoneros en cambio si lo hizo, y sostuvo que, si volvía Perón, ellos se adaptarían. Él era su líder. No así con el ERP. Cuando se elige a Cámpora, él era un mandatario muy débil y le dio mucho poder a montoneros, poder institucional. Perón sabía que esa gestión no iba a durar y lo hace renunciar. Cámpora vuelve y muchos no peronistas lo votamos. Perón quería la fórmula con Balbín, pero los peronistas se oponían porque él estaba muy viejo y no querían ser gobernados por un radical. Es ahí donde surge la fórmula Perón-Perón. Cuando el ERP hace un ataque al cuartel de Azul, Perón da la orden de aniquilación y, a los 3 días de la elección, montoneros mata a Rucci, que era su mano derecha en su relación con los sindicatos. Ahí Perón debió suponer un “*vienen por mí*”, porque inmediatamente empezó a echar a aquellos que tenían conexión con montoneros. Muchos se retiraron del “montonismo” por una lealtad a Perón, entendiendo que la causa se había cumplido. También la sociedad les retiró su confianza. A la muerte de Perón, ya las fuerzas armadas estaban listas para el golpe de estado a la espera del momento oportuno para usar la excusa de las organizaciones armadas, y digo excusa porque a lo sumo quedarían 2000 activos sumando las organizaciones más grandes, algo que con prefectura, la policía y la gendarmería podría haber sido controlado. Pero había un proyecto político detrás de las fuerzas armadas.

¿Usted era peronista?

Yo no, nunca fui peronista. Fui anti-peronista hasta el '55 y después de los fusilamientos dejé de serlo, pero nunca fui peronista; en todo caso fui socialista. Hoy sería una socialdemócrata.

“Nunca fui peronista. Fui anti-peronista hasta el 55 y después de los fusilamientos dejé de serlo, pero nunca fui peronista”

¿Cómo fue el día de la vuelta a la democracia en el '83?

Fue muy emocionante. Todo a partir de Malvinas fue emocionante, porque ahí se dio vuelta el panorama. Si no hubiese sido por la Guerra de Malvinas, que aceleró la caída de la dictadura, hubiésemos terminado con un gobierno cívico-militar, como el de Uruguay. Sin embargo, no fue así. Los responsables de dicha dictadura fueron investigados y procesados.

Antes del golpe de los '70, la idea de la democracia estaba subvalorada. Las organizaciones revolucionarias decían que la democracia es una cuestión de pequeños burgueses y que debía venir el socialismo. A partir de la vuelta a la democracia, ésta quedó instalada como una de baja intensidad con instituciones débiles y una división poco clara de poderes sumado a la tendencia a judicializar la política y a politizar la justicia.



Traspaso de mando. Foto vía Perfil.com.

¿En aquel momento surgió un sentimiento de esperanza como el que existe hoy en día con el cambio de Gobierno?

La del '83 fue más dramática, una esperanza distinta. La esperanza actual es la misma que se tuvo con la Alianza y otra gente con el kirchnerismo. Yo sabía como eran los Kirchner, los conocí cuando fui Diputada y Senadora junto con ella y, estando como Ministra de Desarrollo tuve que tratar con ellos. Sabía que eran intratables y autoritarios, por eso no los vote.

Los Kirchner, de todas maneras, en aquel momento parecían otra cosa, daban una imagen mucho mejor de la que dejaron luego...

Si, una parte cayó. Un 22%. Pero es por el progresismo que suele ser muy conservador. Por ejemplo, la consigna en las escuelas tomadas es un *no* a la reforma, cuando los alumnos deberían estar pidiendo reformas constantes. A la reforma hay que discutirla, pero no negarla.

“Sabía que eran intratables y autoritarios, por eso no los voté”

¿No es un poco ridículo preguntarle a un chico en una escuela que quiere?

Hay cosas que tienen que decir y que deben ser escuchadas. Si no les gusta la clase de historia o de cualquier otra cosa, hay que escucharlos. Algo estamos haciendo mal.



Reunión de la comisión que elaboró el Nunca Más. Foto: DyN (vía Clarín).

Usted enseñaba francés, ¿no?

También Instrucción Cívica. Yo siempre presté mucha atención a las necesidades que tenían los chicos. Por ejemplo, en el Normal 9, donde nos moríamos de frío, instalaron las estufas y pantallas eléctricas, pero éstas tenían un problema: el calor subía y sólo les calentaba la cabeza y, en un momento, aquellos que estaban cerca de las pantallas ya no podían prestar atención porque tenían calor y sueño, entonces decidí abrir las ventanas, así respirábamos y los cambiaba de lugar para que se despierten. Sentía que eran escuchados y eso les permitía seguir estudiando. Nunca puse una amonestación en mi vida, lo sentía un fracaso. Significaba que no logré que mantengan la atención en la materia. Te cuento una anécdota: yo era joven y tenía por costumbre cuando había un trabajo escrito, marcar los errores, devolverlo con las correcciones y les pedía a los chicos que lo llevaran a sus casas y lo corrigieran. Un chico que recibe la hoja con demasiado verde para su gusto, la hace papel picado enfrente mío y de toda la clase. Los chicos se quedaron paralizados y yo también. Nadie se esperaba eso y no sabía qué hacer. Conté hasta 10 y seguí la clase. Todos esperaban a ver qué pasaba. Sonó el timbre y nadie se quería ir. Lo llamé al chico, y les dije a los demás que se

fueran. Le dije al chico que para la próxima clase traiga el papel pegado y corregido y me fui. Al día siguiente, vino con el papel pegado y corregido. Yo no les dejaba pasar por encima de mí, pero no usaba el autoritarismo. Los chicos merecen ser escuchados y un alumno de secundario puede opinar.

Graciela Fernández Mejjide

Activista de derechos humanos y política argentina, se desempeñó en funciones de Senadora y Diputada de la Nación, como también fue Ministra de Desarrollo durante la presidencia de De La Rúa. Fue Receptora de Denuncias de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP). Fue candidata por la Alianza como principal referente de FREPASO. Es autora de los libros *Derecho a la esperanza* (1997), *La ilusión* (2007), *La historia íntima de los Derechos Humanos en la Argentina* (2009),

¿La educación forma trabajadores o ciudadanos?

No podés tomar un solo elemento para hacer ciudadanos. La educación es una, en tanto y en cuanto no sea autoritaria. Si no se los escucha, no estás haciendo ciudadanos. El estudiante es sujeto de la educación si escuchás qué le interesa, si entendés que la clase a no es más tiza y pizarrón. Así se forman ciudadanos.



Foto vía Diario Registrado.

El lento declive del peronismo

por Ignacio Montes de Oca

Es posible que estemos asistiendo al ocaso del peronismo como partido que hegemoniza el escenario político argentino. Esa decadencia, tan previsible como inevitable, obedece a un proceso de vencimiento de las promesas hechas en su momento por su fundador, Juan Domingo Perón y las consecuencias de una experiencia histórica que volvió anacrónicos sus planteos doctrinarios.

Desde su aparición en la noche del 17 de octubre de 1945, el peronismo fue el fenómeno dominante del escenario político argentino. La actividad a favor de los obreros y grupos marginales como niños y ancianos en los meses previos, le dio al entonces coronel Juan D. Perón un triunfo contundente en las elecciones del 24 de febrero de 1946. La estrategia de confrontar con los partidos tradicionales y simbolizar su nacionalismo en la oposición al embajador norteamericano Spruille Braden, fue tan efectiva como el respaldo que recibió de los funcionarios del golpe y un no menos contundente apoyo de la iglesia católica que pidió a sus fieles votar por el candidato oficialista. El 52,84% de los

sufragios le dieron a Perón la legitimidad de los votos como para continuar la tarea emprendida durante el gobierno de facto, del que fuera Secretario de Trabajo y Previsión Social y luego Vicepresidente.

A poco de producirse el golpe de 1955, las encuestas anticipaban una pérdida de terreno del peronismo. Tan es así, que la oposición denunció una maniobra de cambio de jurisdicciones electorales de parte del gobierno para neutralizar lo que se anticipaba como una

derrota en distritos clave de las grandes ciudades. El golpe de 1955 interrumpió ese proceso y el apoyo masivo que declamaba el justicialismo nunca pudo verificarse. O al menos, solo pudo saberse que esa masividad no había tenido un correlato en las horas del golpe, cuando las multitudes que llenaban las plazas al llamado de Perón se hicieron ausentes cuando algunos líderes sindicales intentaron armar manifestaciones en apoyo de su líder derrocado. Tampoco

hubo masas que apoyaran al general Juan José Valle en su rebelión del 9 de junio de 1956.

Desde el exilio, Perón comprendió que algo de lo sucedido durante sus dos gobiernos había funcionado de manera errada, habida cuenta que las noticias llegadas desde la Argentina le indicaban que los largos años de adocctrinamiento y la concesión de beneficios a sectores populares no se habían traducido en un respaldo masivo.



Foto vía Diario La Reforma.

Esa falta de apoyo fue la que lo llevó a contactar a Arturo Frondizi, líder de la facción radical intransigente para formular un pacto. Por medio de Rogelio Frigerio, acordó apoyar la candidatura de Frondizi en las elecciones de 1958 a cambio de la promesa de que una vez en la presidencia, el radical levantaría la proscripción política que habían impuesto sobre él y su partido, los militares del 55. La suma de los votos de Frondizi y Perón alcanzaron el 52,77% del total, apenas un poco más que las obtenidas por Perón en una década antes. Y muy menores al 63% que había logrado el justicialismo en 1951, con todo el aparato estatal de propaganda y control funcionando a pleno.

La debilidad del peronismo volvió a expresarse en 1963, cuando Perón ordenó votar en blanco en las elecciones presidenciales de 1963. Obtuvo la obediencia del 19,45% del electorado y no pudo frenar el triunfo del radical Arturo Illia.

En el siguiente turno electoral, en marzo de 1973, Perón obtuvo un triunfo contundente del 49,56% de los votos para su candidato Héctor Cámpora, figura que le permitió esquivar la proscripción gracias a un pacto secreto con el dictador Agustín Lanusse.

En los siguientes comicios, elevó su caudal electoral al 61,85%, una cifra inédita y nunca más superada. El contexto de fracasos del principal partido competidor, el

radicalismo, y las evidencias de la absoluta incompetencia de los militares a la hora de resolver los problemas políticos y económicos de la Argentina, contribuyeron tanto a la victoria como la llegada a los centros de votación de las generaciones adoctrinadas en las escuelas peronistas y una juventud ansiosa por recorrer el camino de reformas de izquierda que había prometido Perón a través de sus delegados de la izquierda partidaria.

Apenas volvió al poder, Perón sinceró su programa político y mandó a los sectores de la izquierda peronista a

“Los peronistas han terminado su ciclo sin haber podido cumplir con las promesas que en su momento los hicieron llegar al poder”

un exilio político interno, mientras las huestes de la derecha asociada al gremialismo justicialista iniciaban el ritual de asesinar a la competencia revolucionaria dentro y fuera del partido. La izquierda, igual de ansiosa por recorrer el camino de la violencia política, sumergió al país en una espiral de llamados al exterminio que solo se pausó brevemente con la muerte de Juan Domingo Perón el 11 de julio de 1974. Y luego continuó hasta que el golpe de 1976 tomó las riendas de la violencia y la llevó a un extremo insostenible.

A poco tiempo del golpe, todas las encuestas indicaban que el peronismo, encabezado

por la viuda de Perón, María Estela Martínez, sufriría una tremenda derrota en el próximo turno electoral previsto para 1976. Los militares del golpe impidieron saber la dimensión de esa debacle.

Con el regreso de la democracia, el peronismo hizo su peor elección. El candidato justicialista era Italo Luder, un tímido abogado que supo acompañar a Isabel Perón en su gobierno y en la firma de los decretos que abrieron la puerta a la represión de la dictadura que lo derrocó. El radical Raúl Alfonsín logró el 51,75% de los votos frente

oponerse. El resultado fue un respaldo del 70% de los votantes para la propuesta oficialista.

El gobierno radical soportó cuanto pudo la respuesta de la alianza formada al calor de los debates del plebiscito. Pero la combinación de sus propios errores de gestión y el boicot peronista materializado en el fogonero de la situación social crítica, más el golpe de los mercados opuestos al gobierno, condujeron a su derrota en las elecciones de medio término primero y luego a su renuncia anticipada para darle lugar al candidato peronista, Carlos Menem, que en los comicios de mayo de 1989 obtuvo un 47,49% de los votos.

Apenas asumió Carlos Menem, se contradujo en todas sus promesas electorales y rompió con casi toda la doctrina justicialista. Lejos de sus llamados a recuperar Malvinas “a sangre y fuego”, resolvió acomodarse en una alianza estrecha con todas las potencias occidentales. En contradicción con el programa estatista del peronismo, privatizó todo aquello que podía ser privatizado. Y pese a las leves protestas gremiales, liberalizó al mercado laboral a límites que el antiperonismo nunca se había atrevido. La transformación hacia el liberalismo de Menem, confundió a la mayoría del partido, pero muchos de ellos optaron por seguir a su nuevo líder, decisión que en muchos casos fue asociada a la

al 40% obtenido por los peronistas. En algo contribuyó la campaña peronista, cargada de amenazas y promesas de retomar la experiencia de 1975, con toda su carga de ajuste económico brutal y reinado de castas partidarias que no dudaban en aplicar la violencia directa para sostenerse en el poder.

Alfonsín derrotó nuevamente al peronismo al año siguiente, cuando llamó a un plebiscito nacional para decidir un acuerdo de límites con Chile en la zona del Canal de Beagle. El peronismo se unió a los sectores de la derecha nacionalista – muchos de los cuales reivindicaban a la anterior dictadura – para

entrega de cargos y prebendas extremos nunca antes vistos.

48,37%, por encima del candidato peronista Eduardo

a llamar a elecciones para ser reemplazado en el cargo.



Foto vía El Espejo Diario.

Menem obtuvo su reelección en 1995 y en su segundo mandato se dedicó a profundizar las líneas de su primera gestión. Mantuvo el programa de liberalización de la economía y de la doctrina partidaria y soñó con un tercer mandato, aunque la flamante Constitución de 1994 se lo impidiese. Con los índices de pobreza en constante crecimiento y el desempleo en un 18% de la población activa, las promesas primermundistas del peronismo volvieron a traicionarse, esta vez por el lado del experimento liberal.

Pero las reformas de Menem tuvieron un costo social angustiante y al llegar el siguiente turno electoral sus sueños políticos se hicieron pedazos. El peronismo, hegemonizado en los papeles por la facción menemista, se presentó dividido a las elecciones de 1999 y las disputas entre sectores oficialistas y opositores dentro del partido hicieron que la Alianza integrada por radicales y sectores progresistas obtuviera el triunfo por el

Duhalde que obtuvo apenas un 38,28 % de los sufragios.

Lo que siguió fue una copia de la caída de Alfonsín, pero con muchos más muertos. El presidente aliancista Fernando De la Rúa demostró ser un tibio profesional y a poco de iniciar su mandato, los caciques peronistas iniciaron un proceso de desgate y agitación social que condujo a su caída en diciembre de 2001.

Tras la caída de De la Rúa, el peronismo agudizó sus diferencias internas. Luego de un largo proceso de negociaciones e imposiciones, los gobernadores peronistas lograron nombrar presidente interino, luego de probar con media docena de presidentes momentáneos que reflejaban la profunda dispersión ideológica que reinaba dentro del peronismo. Incluso Duhalde, que logró sortear el campo minado que implicaba salir de la dolarización impuesta por Carlos Menem, no pudo resistir la lucha interna dentro del peronismo y se vio obligado

El peronismo se presentó esta vez mas dividido que nunca. El ex presidente Carlos Menem, representaba un ala peronista que prometía volver a los tiempos cuasi liberales de su anterior periodo de gobierno. El gobernador puntano Adolfo Rodríguez Saá proponía un peronismo que canjeaba modernidad por adoración a su figura. Néstor Kirchner, un entonces desconocido gobernador santacruceño, paleaba con un discurso de regreso al peronismo, con leves toques de ideas de izquierda que había estrenado apenas un rato antes.

El ganador de las elecciones que dirimieron la interna peronista fue Carlos Menem con el 24,45% de los votos, aunque el triunfador fue Néstor Kirchner que había salido en segundo lugar con un 22,25% de los votos.

Lo que siguió fue la tercera época peronista, ahora interpretada en clave populista. Néstor Kirchner hizo todo lo que el dogma justicialista indicaba, sin olvidar la necesaria cuota de nepotismo y adoración obligada al líder. Disputó con Estados Unidos en la cumbre de Mar del Plata en 2005 y se peleó con los organismos internacionales de crédito a punto tal de pagarles todas las deudas. Acudió a la historia reciente para manipularla de manera tal de presentarse una coalición de adversarios que incluían a

militares de los años setenta, a los países vecinos que no abrazaban el populismo y a los grupos no oficialistas que en su opinión no estaban enrolados en la gesta patriótica que humildemente encabezaba.

Sin dudas Néstor Kirchner obtuvo un gran apoyo electoral en la medida que apelaba a esos sectores del electorado que, desde la crisis de 2001, buscaban corroborar que la Argentina era víctima de una gran confabulación mundial y que no necesariamente abrevaban en el peronismo. De hecho, en su deseo de mantenerse en el poder, reemplazó el debate interno partidario por una decisión personal para elegir a su sucesora, que causalmente era su esposa, la senadora Cristina Kirchner, y la hizo acompañar por un radical de pura cepa, el mendocino Julio Cobos, que fue designado por sobre cualquier otra opción que fuese peronista.

Néstor Kirchner, que tenía intuición y las encuestas en la mano, supo que el peronismo ya no bastaba para garantizar su permanencia en el poder. Es más, las cifras indicaban que el voto fiel peronista no era suficiente siquiera para obtener una base política relevante. De allí que durante su gobierno las usinas de propaganda dejaran de nombrar a Perón y sus obras y apuntaran a una coalición más amplia con sectores de la izquierda que habían crecido desde la debacle de 2001.

El gobierno de Cristina Kirchner profundizó la desesperonización del justicialismo. Al culto al kirchnerismo como etapa superior del peronismo, le siguió una alianza con grupos de la izquierda que le dieron el sustento electoral suficiente. Al interior del partido, sindicatos y gobernadores que constituyeron históricamente el grueso del capital político partidario, apoyaron las reformas merced a la cesión de beneficios sectoriales o una mirada distraída sobre el ascenso económico de muchos de ellos que obtenían de la mano de una corrupción rampante.

Y es así como llegaron las elecciones de 2015. Otra vez, el peronismo volvió a mostrarse dividido. El kirchnerismo presentó al gobernador bonaerense como candidato, pero lo escoltó con el ex maoísta Carlos Zannini.

Lo mismo sucedió en el mayor distrito del país, la provincia de Buenos Aires, en donde el peronista Aníbal Fernández fue escoltado por el kirchnerista de pura cepa Fernando Sabatella. El resultado fue la derrota kirchnerista, que obtuvo un 48,66% en la segunda vuelta frente al 51,34 del candidato Mauricio Macri.

El discurso peronista estuvo casi ausente en toda la campaña kirchnerista. Por fuera del partido, otros candidatos provenientes de esa corriente intentaron revivir aquella propuesta centrada en la

Justicia Social y otros domas del peronismo, al tiempo que prometían regresar a los tiempos felices del estado de bienestar de Perón. Pero les ganó un candidato de



Foto vía Agencia Pacu Urondo (APU).

discurso ambiguo como era Mauricio Macri, cuyo principal capital político era una alianza con la líder opositora Elisa Carrió y con el jefe del ala mayoritaria del radicalismo, Ricardo Sanz. O, si se prefiere, el rechazo a las experiencias peronistas recientes fue más fuerte que cualquier promesa que pudieran hacer los teóricos del regreso permanente del peronismo.

El peronismo fue derrotado en todos los frentes y realizó su peor elección desde 1983. Perdió distritos clave como la provincia de Buenos Aires y desde entonces el partido intenta sin éxito cerrar filas en torno a un liderazgo que nunca termina por aparecer. En la actualidad, el justicialismo es un mosaico de ideas contradictorias que van desde propuestas liberales hasta el conservadurismo extremo de quienes pretenden regresar el reloj de la historia hasta 1945.

La experiencia del electora-

do pareciera ser el factor que explica mejor la debacle peronista. Ese partido, ya intentó gobernar con ideas populistas, liberales, moderadas y de izquierda. Para peor, algu-

nas de esas propuestas fueron corporizadas por un mismo dirigente, con una elasticidad propia de un contorsionista. El resultado de tantos años de poder justicialista están a la vista y el electorado vive en ese espacio donde las promesas nunca llegaron a cumplirse.

Esa lenta decadencia del peronismo en las elecciones y su lento reemplazo por ideas provenientes de fuera del partido evidencia el agotamiento de un dogma que prometió mejorar la vida de los argentinos y cuyas recetas van quedando aplastadas por la experiencia empírica y superadas por un mundo que no se parece en nada al de 1945.

Como sucedió con otros grupos políticos, el peronismo ha cumplido un ciclo y sus oportunidades de traer una solución a los dilemas centrales de la Argentina parecieran haberse agotado.

Nuevo líderes sin los com-

promisos partidarios tradicionales y con ideas más aggiornadas, parecieran estar reemplazando a organizaciones cuya verticalidad y conservadurismo parecieran ser un obstáculo para hallar soluciones creativas a los problemas del mundo moderno.

Como les sucedió a los militares, conservadores, radicales y otras fuerzas del pasado, los peronistas han terminado su ciclo sin haber podido cumplir con las promesas que en su momento los hicieron llegar al poder. Como todo producto del mercado, la demanda ha cambiado y todo aquel producto que insiste en no adaptarse, tiende a caer en un lugar secundario y en ocasiones, pasa al olvido.

Nadie dice que el peronismo vaya a desaparecer como fuerza política. Pero ese lugar de hegemonía que supo tener por más de siete décadas, va quedando como parte del pasado. Fueron sus propios dirigentes con sus experimentos fallidos y sus deseos personalistas los que convencieron a la sociedad de enviarlos a la decadencia.

Ignacio Montes de Oca

Es periodista, escritor y productor argentino, autor de *Malvinas, tierra de nadie* (2006), *Historia de la Argentina olvidada* (2011) y *Usthas, el ejército secreto de Perón y el Vaticano* (2014). Estudió Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Buenos Aires.

Redes y expresión

por Facundo Landívar

Cada tanto, un viento fuerte que mezcla miedo, ego y autoritarismo, todo junto, recorre los mundos periodísticos y académicos, supuestos altares de la libertad. En una época fue la disidencia intelectual, en otro el facilismo de las frases hechas, en otro más el creerse dueño exclusivo de la verdad, en el de más acá el pánico a perder la exclusividad de los conocimientos.

Sin embargo, como nunca, un miedo inexplicable corre hace un tiempo por claustros y redacciones. Una paranoia injustificada que hace que, a la larga, termine convirtiendo a unos y a otros en instrumentos reaccionarios que dejan al más rancio conservadurismo reducido a un juego de chicos.

Es que el último gran desafío a los tótems del “sabelotodismo” no viene de ningún lugar esperado, sino del más inesperado de todos: la gente común, la de todos los días, la que encontró en las redes sociales una forma nueva de expresarse, y de expresarse con la fuerza y la contundencia que da la impunidad más absoluta.

Como los bárbaros que terminaron tomando Roma después de asediarla por años, hoy esa “gente común” nos ha arrebatado a unos y a otros eso de sentirnos por encima de los comunes, de los mortales. Nos bajó de nuestros pedestales de sumos sacerdotes de la opinión calificada para corrernos, con apenas 140 caracteres, a un lugar donde cualquiera, con o sin pergaminos, nos discute de igual a igual.

Claro, dirán con razón que si han llegado hasta acá sin tirar este artículo, ahora resulta que da lo mismo un burro que un gran profesor y todos los etcéteras que le quieran agregar. Y no, en principio no da lo mismo, pero en el fondo sí da lo mismo: y es porque el burro y el gran profesor tienen el mismo derecho de decir lo que quieran, cuando quieran y cómo quieran. En otras palabras, en las redes sociales, como en el Ágora de Atenas, todos los ciudadanos tenían y tienen el mismo derecho para decir sus cosas. Después, claro, cada uno debía y deberá hacerse cargo de lo que dice, pero esa es una segunda etapa. La primera es garantizar siempre y por encima de todo el derecho de todos para decir lo que quieran decir. Sin eso no hay democracia ni res-pública posible.

Y este no es un tema menor. En los últimos meses, a raíz de

algunas barbaridades escritas por algún anónimo en Twitter, la red de la opinión por excelencia, muchos iluminados abogaron por la censura y reclamaron que con cada opinión la gente ponga su DNI. Pero como escribí hace poco, “las redes sociales nacieron y se fortalecieron sin pedirle permiso de nada a nadie. Son libertad pura. Y la sigo bancando, aunque algunos pidan *“juicio popular para el sorete de Landívar”* o *“Un Charlie Hebdo en la redacción de Clarín”*”, tal como me han dedicado escondidos detrás de un fake o un nombre de fantasía.



Facundo Landívar via LasProvincias.es.

Pero las redes son mucho más que un NN resentido escribiendo barbaridades: son el lugar donde, y sin exagerar, como jamás en la historia de la humanidad, miles de personas encontraron un lugar para expresarse y decir lo que tengan ganas. Y eso, para un periodista o alguien que ha hecho de la libertad de expresión el blasón de su escudo, no puede ser más que un motivo de festejo.

Un periodista como el que esto escribe, que lleva más de tres décadas trajinando redacciones, sólo puede y debe tener una certeza: la libertad de expresión se vive de verdad cuando bancamos que se hable y se exprese el que piensa distinto. Y acá, las redes (lo dije muchas veces y lo repito) son el bastión más completo de esa libertad de expresión.

De todas maneras, hay que ser justo: la libertad de expresión que generan las redes no asusta sólo a periodistas, sino que también ha hecho mella en intelectuales de profunda raigambre democrática. Sin ir más lejos, molesto por una crítica salvaje que le habían hecho, pocos meses antes de morir Umberto Eco escribió: “Las redes sociales le dan el derecho de hablar a legiones de idiotas que primero hablaban sólo en el bar después de un vaso de vino, sin dañar a la comunidad. Ellos eran silenciados rápidamente y ahora tienen el mismo derecho a hablar que un premio Nobel. Es la invasión de los idiotas”.

Lejos mi ánimo de polemizar con Eco, el punto central es que defender la libertad de expresión implica también abandonar este concepto fallido de “voto calificado” o, mejor dicho, “expresión calificada”. En el fondo, acá se trata de la democratización de la palabra, y no de la legitimización del contenido que se expresa en las redes.

“Las redes sociales nacieron y se fortalecieron sin pedirle permiso de nada a nadie. Son libertad pura”

Lo que más me gusta de las redes, y que por eso tanto defiendo, no tiene tanto qué ver con el qué se dice sino con el que se pueda decir. En otras palabras, logran que todos, absolutamente todos, tengan la posibilidad de expresarse de la misma manera, en Facebook o en los 140 caracteres que Twitter dispuso para todo el mundo. “Y a la hora de expresarse tiene el mismo derecho y la misma posibilidad de hacerlo quien tiene 25 seguidores o 250.000. Y como con el periodismo y los periodistas, para poner un ejemplo, serán los mismos lectores quienes decidirán qué es bueno y qué no, quién es confiable y quién no”, escribí hace un tiempo en Clarín, y sigo sosteniendo a rajatabla.

No vale la pena hablar de los excesos, que siempre los ha habido, ni de los aciertos y los beneficios informativos de las redes (y acá sólo cito el tuit del colega Damían Patcher contando que algo estaba pasando en el departamento del fiscal Alberto Nisman en Le Parc, y que para muchos logró impedir que se tapase aún más el crimen). Prefiero quedarme con la frase de otro colega, Osvaldo Bazán, que dijo, y vuelvo a citar, que ésta es la primera generación “que puede hablar con un montón de gente sin verla y casi sin conocerla”. Y qué puede haber más maravilloso que esta ganada cercanía.

En definitiva, lejos de pararnos en el pedestal del manejo de la información, el periodismo y los periodistas tenemos que agradecer la existencia de Twitter y tantas otras redes sociales. Porque, en el fondo, deberíamos ser los primeros en bancar que cada uno diga lo que quiera, y celebrar que haya nuevos lugares para decirlo. De eso se trata, aunque no nos guste lo que expresen, la verdadera libertad de expresión.

Facundo Landívar

Es periodista y ex alumno UCA de la carrera Ciencias Políticas y de Periodismo. Se desempeñó como secretario de redacción en reconocidos diarios argentinos como Clarín y La Nación.

El estado actual de la ciencia política en Argentina

por **Martín D'Alessandro**

La ciencia política en la Argentina ha experimentado un desarrollo notable en los últimos quince años. Tanto los indicadores institucionales en términos de enseñanza e investigación como los indicadores sociales en términos de la relevancia política y social de la disciplina y sus miembros muestran avances sostenidos y relevantes.

Desde el retorno de la democracia argentina en 1983, se dio un desarrollo excepcional de la disciplina en el país. La estabilidad del régimen democrático y sus libertades, la autonomía universitaria, la apertura de la Carrera de Ciencia Política en la Universidad de Buenos Aires y la creación de nuevas universidades públicas y privadas, dieron la posibilidad de un desarrollo disciplinar nunca antes experimentado. En todos estos años, los temas de investigación han tenido una fuerte relación con la agenda de los tomadores de decisión y con las agendas de las comunidades de expertos en América Latina de los centros de investigación de punta; sobre todo de Estados Unidos con: el funcionamiento de las instituciones de gobierno, los problemas de la transición y consolidación de la democracia, los déficits del régimen democrático y del Estado, la política exterior, los problemas de la representación, el proceso de las políticas públicas y el análisis electoral, convivieron con otros temas de más larga trayectoria como la historia de las ideas políticas, el estudio de los autores clásicos y de la estructuración del voto (Leiras, Abal Medina y D'Alessandro 2005).

Dada la continuidad de las condiciones estructurales para hacer ciencia política, en los últimos diez años se reafirmó la especialización en la mayoría de esas líneas de investigación. Hubo diversificación de la enseñanza y formalización creciente de gran parte de la vida académica.

La producción de libros ha sido significativa, con una diferenciación entre subáreas mucho mayor que en períodos anteriores. En el ámbito de las relaciones internacionales, la principal preocupación es la posición de la Argentina en el escenario político y económico global. En la historia política, escrita por los historiadores, sigue destacándose el siglo XIX, mientras que varios politólogos/as optaron por el siglo XX. Los déficits democráticos y los estilos de gestión política de las presidencias Kirchner siguieron motivando estudios

iniciados una década antes. Un sistema de partidos que no se recompone llevó a explorar los determinantes de su funcionamiento, sobre todo a partir de la incidencia del diseño federal sobre el comportamiento político y algunas de sus consecuencias, por ejemplo, en trabajos sobre movimientos y organizaciones sociales. También se desarrolló una agenda que subrayó el problema de la representación y el funcionamiento de los partidos políticos y la relevancia creciente de las campañas electorales.

La institucionalización y profesionalización de la disciplina se observa también en un proceso creciente de formalización. Este proceso es todavía débil en la definición de los límites de la disciplina y en el reclutamiento y el empleo a tiempo completo de docentes e investigadores, y más fuerte y con tendencia a la alza en la promoción de acuerdo a estándares profesionales con evaluación de pares, y en la organización de la disciplina con eje en una asociación (la Sociedad Argentina de Análisis Político, SAAP) que defiende los intereses de sus miembros, promueve la inserción social de la disciplina y está cada vez más interconectada con asociaciones análogas de otros países y con la International Political Science Association (IPSA).

Este proceso marca un cambio respecto de una disciplina orientada alrededor de talentosos intelectuales aislados, hacia una empresa colectiva, una comunidad con límites más claros, reconocimientos y carreras mejor demarcados en los que gana lugar una formación común, un lenguaje común, una cantidad de revistas en común y mayores contactos transnacionales. En la medida en que se incrementan las evaluaciones formales y se va masificando la cantidad de académicos a evaluar, se va generando la delegación de la evaluación en las editoriales y en las revistas, dando así lugar a parámetros más uniformes de evaluación. En la Argentina estos parámetros son más bien informales en las universidades y más exhaustivas en las evaluaciones de los investigadores del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET. Los colegas disconformes con ese proceso destacan los defectos de tal estandarización, así como los de los procesos de evaluación de pares en las revistas especializadas. Con todo, en términos generales, han tenido efectos positivos en cuanto a la circulación de la información, la eficiencia y la



Vicente Palermo, Martín D'Alessandro, María Victoria Murillo y Lilia Puig en el XIII Congreso de la SAAP (UTDT, 2017).

planificación de las carreras de los docentes e investigadores.

Las revistas especializadas suelen ser un indicador utilizado para los análisis disciplinares. En la Argentina, las revistas de ciencia política no están especializadas en subáreas —a excepción de algunas publicaciones de relaciones internacionales— y son variables en cuanto al peso de las preferencias de sus editores y en cuanto a su formalización e indización. Un relevamiento de las revistas arroja datos sintomáticos acerca de la producción politológica nacional: entre 2005 y 2014 se publicaron 658 artículos en revistas de ciencia política de la Argentina. El 41 por ciento son estudios empíricos, el 15 por ciento teóricos, el 12,9 por ciento de filosofía política, el 4,7 por ciento históricos, el 19,5 por ciento argumentativos (ensayos, propuestas, estados del arte, etc.), y el 6,8 por ciento restante no es especificable (D'Alessandro, Abal Medina y Leiras 2015).

A los mencionados avances de la ciencia política argentina en el ámbito académico, se le debe sumar un importante crecimiento profesional y laboral de los politólogos tanto en el sector privado como en el público, destacándose la presencia de un mayor número de politólogos/as en puestos de responsabilidad en los distintos ámbitos gubernamentales, ya sea a nivel municipal, provincial como nacional.

Para concluir, la ciencia política argentina está en expansión. Su relevancia como disciplina autónoma ha crecido, y su relevancia social también se está acrecentando. Ello redundará en un escenario con más oferta académica, más alumnos, más y más reconocidas publicaciones y líneas de investigación que están en contacto y sintonía con las agendas de otras comunidades politológicas del mundo y con una creciente necesidad de comprender, interpretar y explicar los problemas políticos (entendidos en un sentido amplio) del país. Pero, así como han crecido la ciencia política académica y sus niveles de

profesionalización en la producción y transmisión del conocimiento, también la ciencia política se ha profesionalizado fuera de los circuitos académicos tradicionales. El desafío por delante es mantener este camino de consolidación manteniendo su riqueza y su heterogeneidad.

Referencias

- D'Alessandro, Martín, Juan Abal Medina (h.) y Marcelo Leiras. 2015. "La ciencia política en Argentina 2005-2014: el camino de la consolidación dentro y fuera de las aulas universitarias", en *Revista de Ciencia Política* XXXV (1): 317.
- Gantman Ernesto R. 2011. "La productividad científica argentina en ciencias sociales: economía, psicología, sociología y ciencia política en el Conicet (2004-2008)", en *Revista Española de Documentación Científica* XXXIV (3): 408-425.
- Leiras, Marcelo, Juan Abal Medina y Martín D'Alessandro. 2005. "La ciencia política en Argentina: el camino de la institucionalización dentro y fuera de las aulas universitarias", en *Revista de Ciencia Política* XXV (1): 76-91.

Martín D'Alessandro

Doctor en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Profesor de Ciencia Política en la Universidad de Buenos Aires. Investigador del Conicet. Recientemente ha coeditado el volumen *La ciencia política* de Guillermo O'Donnell (Buenos Aires, Eudeba, 2015). Actualmente se desempeña también como director de la revista de ciencia política POSTData y como presidente de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP).

La paradoja de aprender el trabajo tomando el colegio

por Nicolás Lucca

Por extraño que parezca, los más politizados de los estudiantes están haciendo su propia pasantía.

La primera vez que tuve algo similar a un trabajo fue a los 12 años. Sí, suena raro, pero no lo puedo considerar trabajo infantil, ni que mis padres me explotaran, ni nada por el estilo. Era verano de 1994 en la colonia de vacaciones del club al que concurría, donde se daba una normal convivencia con los Juniors y los adolescentes colaboraban con los docentes en los grupos, dándose una suerte de coordinador de viaje de egresados y preceptor buena onda incapaz de controlar algo. Recalculando, no lo puedo considerar un trabajo. A la distancia reconozco que yo era más una molestia que cualquier otra cosa: no podía controlar una pileta, no podía ayudar a cargar cosas pesadas... no podía, no podía, no podía. Pero a cambio ligué el pase libre a la pileta para toda la temporada, algo que costaba, aproximadamente, unos 120 pesos por mes. Unos 120 dólares del uno a uno. Un dineral para quien a esa edad se mueve en parámetros de gastos de alfajores y gaseosas y para quien no sería mala idea tomar un préstamo hipotecario para comprar una Super Nintendo.

Con una excepción dada por aquel verano en el que me llevé hasta las materias de mis compañeros, seguí con esa costumbre veraniega durante buena parte de mi educación secundaria. Y lo disfrutaba. Realmente lo disfrutaba. ¿Por qué? Porque no lo tomaba como un trabajo propiamente dicho: iba, me divertía, estaba al aire libre prácticamente todo el día, pileta, sándwiches, el primer enamoramiento y la tentación de cualquier adolescente, o sea, la convivencia con adultos de verdad, aquellas personas a las que veíamos como señores por tener esos lejanos 25 años. Pero básicamente lo disfrutaba porque no tenía responsabilidad ni obligación alguna. O sea, si había que realizar alguna tarea seria, no me la encargaban a mí. Y eso también fue aprendizaje: porque el que trabaja es responsable. Y si no puede ser responsable, alguien tiene que responder por él.

Para cuando tenía 19 años ya había probado varios curritos, que iban desde el tarjeteo –joven, si tienes entre 18 y 25 años: en una época los boliches utilizaban a adolescentes tardíos para tentar a los transeúntes a que ingresen a ese antro y no a otro, a cambio de una paga de mínima, en negro y que mu-

chas veces consistía en tragos– hasta un kiosco de diarios. Duré poco. Despertarme a las 4.30 de la madrugada no estaba entre las cosas que mejor me salían.

Fue a los 19 años que conseguí ingresar a un juzgado. Era uno de Garantías, en el conurbano bonaerense, con todo lo que eso significa para un porteño cuya única relación con la marginalidad del fuero penal consistía en las amonestaciones del colegio. Y digo que ingresé a un juzgado y no al Poder Judicial porque el convenio laboral era un tanto extraño: yo cumplía un horario extremo y mis compañeros de planta permanente juntaban dinero para dármele a fin de mes como paga, mientras que el Poder Judicial miraba para otro lado. Recuerdo que para cuando se dio esto, la costumbre era “6 meses de meritorio y te nombran”. O sea, 6 meses laburando gratis y te pasan a planta. Sin retroactivo. Pero era el año 2001 y los seis meses pasaron. Y pasaron. Y pasaron. Me fui de ese juzgado después de un año y diez meses de trabajar gratis, para el Estado, pero con una paga en negro de parte de mis compañeros que alcanzó para los viáticos.

“Lo que está mal es que los adultos se comporten como adolescentes: padres que los apañan, políticos que los ceban, docentes que miran para otro lado”

Para redondear, en todos los trabajos que estuve a partir de allí tuve que aprender nuevas tareas, nuevas formas de trabajo, y a conocer nuevas personas. Pero hay algo que nunca más tuvieron que enseñarme: cómo comportarme en un trabajo y como relacionarme con el trabajo en sí. Ese reglamento no escrito que dice que un trabajo se sostiene sobre un soporte en el que cada trabajador es un pilar: si alguien no hace lo que le corresponde, alguien tendrá que trabajar el doble. Y si alguien se tira a chanta y no se nota, es que su puesto está de más.

No puedo opinar sobre si los motivos de una toma de colegios están bien o mal porque ahora soy adulto. A los 15 años probablemente me hubiera copado la idea, o no, no lo sé. De ahí, que es un grave error cuestionar a los chicos que

participan de las tomas “porque está mal”. Son adolescentes, les gusta el bardo y desafiar a la autoridad. Poco importa si están amparados por la ley o cometiendo delitos. De hecho, de adultos descubrimos que buena parte de las cosas que hicimos en nuestra adolescencia violaban algún que otro artículo del Código Penal. Lo que está mal es que los adultos se comporten como adolescentes: padres que los apañan, políticos que los ceban, docentes que miran para otro lado.

Sí puedo opinar del trabajo gratuito. Porque mientras se enojan contra el monstruo capitalista por querer devorar bebés al utilizarlos como mano de obra barata, olvidan que el principal explotador de mano de obra barata ha sido el propio Estado. No recuerdo haberla pasado bien cada fin de mes cuando veía que todos cobraban menos los pibes de la mesa de entrada. No estaba bueno sentirse explotado, sin obra social ni aseguradora, un sentimiento que con el paso del tiempo se convertiría en frustración semántica: si ser meritorio significa hacer mérito, que pase el tiempo sin el pase a planta se podía configurar como falta de esfuerzo. El horario era de 7.30 a 13.30, pero nos quedábamos hasta que se iba el último. Los fines de semana eran tan extraños como el aguinaldo, y en tiempos de crisis económica hemos pasado un verano en el que se trabajó sin aire acondicionado. Pero eso sí, de saco y corbata. ¿Qué más tenía que hacer? Pero para el Estado estaba bien intentar ingresar aunque sea por la ventana. Ahí no importa hacer trampa, recurrir a la palanca, ni a los derechos hereditarios. Lo he escuchado tantas veces que llegué a dejar de sentir vergüenza ajena: “en el Estado te pasan a planta permanente y no te echan más”. Golazo. 25 años, pasas a planta y podes sentarte a esperar la jubilación o la muerte, lo que llegue primero. Y al resto, nos pedían hacer mérito.



Foto: DyN (vía La Nación).

Sí, entiendo la preocupación que moviliza a muchos adultos: el intercambio cultural. Si algo me asustaba y fascinaba al mismo tiempo era conocer un trabajo nuevo. Su dinámica, sus personas, sus particularidades. En buena medida, atribu-

yo esto como uno de los factores que más me frenaban a la hora de renunciar al Estado: lo mismo que irme de la casa de mis viejos. Fue tanto lo que escuché el “no te echan más” que le tomé un miedo extremo a la posibilidad de trabajar en el sector privado. Pero aquí estoy.

Es lógico el miedo en un contexto público de tomas públicas de establecimientos públicos ante la posibilidad de que jóvenes cabezas conozcan que las empresas no son cavernas donde se devoran infantes ni paraísos con plantas de chocolate con dulce de leche, sino lugares donde se trabaja y te puede ir bien o mal. ¿Cómo se hace para insistir en que el capitalismo es sinónimo de empresas explotadoras? El hombre le teme a lo desconocido y, por un extraño motivo, terminamos disfrazando de odio esos temores.

Entiendo que es debatible el concepto de obligatoriedad de una pasantía. Pero supongo que entre todos los derechos, obligaciones y garantías que se les enseña a los estudiantes, está esa que dice que pueden negarse a hacer algo que no desean hacer, del mismo modo que nadie los obliga a ir a la escuela. Porque se sigue enseñando derechos, obligaciones y garantías, ¿no? ¿No?

También están quienes han sostenido que los culpables de las tomas de los colegios públicos son los estudiantes que se callaron la boca. Primero, porque si sólo el 7% de los estudiantes del Colegio Nacional Buenos Aires decidieron una toma, no habla mal de quienes integran el otro 93%. Habla de todos. De los chicos que tomaron dice que están politizados, y que se los puede criticar, comprender, apoyar o denostar. Pero del otro 93% no dice otra cosa que “no les importa”. Y hay perso-



Foto vía Gráficos.

nas que no se sienten cómodas con esa realidad. Nuevamente, es medir con parámetro de adultos a los chicos. Sólo que, en este caso, el parámetro adulto también está equivocado.

Recuerdo cuando, ante cada triunfo del kirchnerismo, los partidos atomizados de la oposición pedían a la población que participara activamente acercándose a las sedes partidarias, como si todos viviéramos de la política como los políticos. Como si no tuviéramos nada mejor para hacer que ir a opinar, criticar o escuchar luego de una jornada laboral en la cual dejamos la mitad del salario en impuestos para sostener, entre otras cosas, los salarios de quienes nos piden que los ayudemos a hacer los trabajos para los que se postularon. Sin embargo, cuando los que se comprometieron y pusieron de acuerdo fueron los políticos, la gente fue y votó. ¿Quién tenía que ponerse las pilas?

los primeros en beneficiarse son sus detractores. Sí, los que están aprendiendo a hacer política. Ellos, mientras se oponen a las medidas del gobierno, ya están dando sus primeros pasos. Ironías de la vida: lo hacen al privarle a otros la posibilidad de poder hacer lo mismo en su ámbito de interés. Bueno, no es tan irónico: no es muy distinto a lo que estamos acostumbrados de parte de la mayor parte de la dirigencia histórica argentina.

Están aprendiendo y rápido todo lo que tiene que ver con la política vernácula: que los sindicatos se van a sumar a cual-



Toma de colegios en Buenos Aires. Foto vía Cadena3.

Que el grueso de la población académica secundaria no participa de las asambleas puede significar que no le importa la política. Pero también que prefiere pasar el tiempo libre jugando a la pelota, o pelotudeando con el celular, o mirando pornografía, o saliendo con novias, novios, amigas, amigos, parientes, tocando algún instrumento, yendo al cine o pelotudeando mirando al techo, que es como surgen buena parte de las mejores ideas. ¿No les importa la política? Puede que a algunos no les importe nada, y puede que a otros les importe lo suficiente pero que no sea su prioridad. El problema con la falta de participación no es la ausencia de compromiso: es la ausencia de legitimidad. ¿No existe la posibilidad de que no estén de acuerdo y por eso no participan? ¿Acaso los adultos muy adultos no hicieron lo mismo en octubre de 2001, cuando el voto en blanco o nulo fue la segunda fuerza victoriosa de las elecciones legislativas?

Lo interesante de todo este asunto es que el Estado quiere imponer un sistema de pasantías no rentadas para que los alumnos aprendan sus primeros pasos en el sector laboral y

quier lucha ajena con tal de obtener un mordisquito de conservadurismo que los mantenga en el poder; que las figuras políticas más necesitadas se agarrarán de cualquier tabla que los salve de ahogarse; que los veteranos de guerras nunca habidas apoyarán todo lo que les recuerde a lo que nunca hicieron. Y, fundamentalmente, aprenderán lo fácil que es hablar en representación de otros, en primera persona del plural, sin tener dicha representación.

Nicolás Lucca

Nació en Buenos Aires en 1982. Periodista. Autor de *Lo que el Modelo se llevó*. Editor de Perfil.com (escritor del blog *El Relato del Presente*). Subeditor Revista NOTICIAS. Docente en UAI.

De cumbres y leviatanes

por Fabián Calle

Corría mediados del siglo XVII en Inglaterra y un agudo pensador político llamado T. Hobbes escribía su trascendental obra *El Leviatán*. En la misma teorizaba sobre la necesidad e importancia central del monopolio del uso de la fuerza de las instituciones legítimas del Estado dentro de su territorio y el peligro que constituía la existencia de grupos que ejercieran la violencia de manera descentralizada o al servicio de intereses sectoriales y facciosos. Concluía que nada era peor para la vida del ser humano que la anarquía y el vale todo. Las leyes, normas e instituciones constituidas eran la forma de superar la lógica del hombre lobo del hombre. Ese argumento clásico del pensamiento político regresa una y otra vez a nuestra memoria cuando vemos a países desgarrados por guerras civiles y la violencia generada por extremismos ideológicos o religiosos o por mafias y el narcotráfico. Las reflexiones sobre el rol e importancia del Leviatán estatal adquieren particular importancia en el caso de una Argentina que se apresta a organizar con pocos meses de diferencia grandes eventos internacionales y que tendrán una amplísima cobertura de la prensa y las redes sociales a nivel global.

“Todas las mañanas los bloques de noticias en radio y TV no sólo transmitirán el clima y el tránsito como en cualquier país relativamente normal sino también el cronograma de protestas y bloqueos”

Nos referimos a la reunión de mandatarios del G20 a mediados del 2018, las preparatorias a efectuarse en diciembre y febrero en Bariloche, así como el plenario de Ministros de la Organización Mundial de Comercio a fines del presente año. En otras palabras, en ocho o nueve meses estarán por un par de días en suelo argentino los presidentes de las principales potencias del planeta. Con ellos se espera el arribo de delegaciones y equipos de seguridad que sumarán 8000 personas. La sola visita de Obama el año pasado implicó la movilización por parte de los EE. UU. de 1200 hombres. En las últimas décadas, y con particular fuerza desde el trauma sociopolítico

y económico que implicó la crisis del 2001, la Argentina, y en especial en la zona de metropolitana que abarca la Ciudad de Buenos Aires y el neurálgico conurbano bonaerense, se han acostumbrado a convivir con piquetes, protestas y todo tipo de actividades que afectan el libre tránsito. Con el pavor de la clase política desde ya casi dos décadas de la existencia de uno o más muertos en el caso que se decidiese aplicar la ley.



Fabián Calle. Foto via Agrositio.

Lo que en los años posteriores a la gran crisis antes mencionada parecía ser un fenómeno transitorio y de una coyuntura de emergencia, paso a transformarse en algo usual y rutinario. Todas las mañanas los bloques de noticias en radio y TV no sólo transmitirán el clima y el tránsito como en cualquier país relativamente normal sino también el cronograma de protestas y bloqueos. Durante las pasadas semanas y en el marco de las investigaciones, pujas y chicana políticas cruzadas por el caso Maldonado, los medios de comunicación han comentado con bastante naturalidad que fuerzas estatales no ingresaron a ciertas zonas por ser supuestamente tierra sagrada (según les informaron a las autoridades los enmascarados que llevaban a cabo piquetes y protestas en esa zona). Uno se puede imaginar cual habría sido el destino de ese argumento si los mismos hubiesen sido utilizados en EE. UU., China, Rusia y tantos otros países donde el Leviatán goza de buena salud. Por esas paradojas de la historia, muchos de los mismos sectores ideológicos que profesan el ateísmo y son duros críticos de la relación del Estado con las religiones, o el opio de los pueblos en términos de Marx, mayoritarias en la Argentina, son particularmente complacientes y entusiastas del respeto a tierras sagradas de grupos radicalizados. A este escenario, de por sí preocupante, se le suma la

concentración en los próximos meses de los eventos internacionales antes mencionados. Cabe imaginarse el escenario ideal que representa esta vidriera internacional para los movimientos sociales que tienen en el control de la calle su factor de poder, los sectores políticos más radicalizados que por razones ideológicas y/o por la necesidad de sus líderes de la existencia de clima de agitación y, por si fuese poco, los cientos o miles de agitadores globales que año a año buscan expresar mediante la violencia su oposición a estos eventos del mundo capitalista globalizado.

Los hechos recientes en la reunión del G20 en la tradicionalmente ordenada Alemania son un ejemplo del accionar de los mismos. En otras palabras, nuestro país podría ver converger tres procesos disruptivos del orden público y la convivencia. La herencia de los bloqueos y cortes que irrumpieron con fuerza a fines de los 90 y se consolidaron y ampliaron hasta el paroxismo en los últimos 16 años. Una segunda signada por la dramatización al extremo de la puja política, en donde se llega a la idea de no considerar ilegítimo el gobierno que asumió, sin ceremonia de traspaso normal, en diciembre 2015. El padre del comunismo, Karl Marx, en uno de sus clásicos escritos advertía que la historia solía darse primero como tragedia y luego repetirse como farsa. Muchos observadores de la realidad argentina no han dejado de encontrar cierto eco de estas palabras cuando se piensa en la década de sangre y fuego de los años 70 entre la violencia guerrillera y la represión del Estado y la encendida retórica setentista que se escuchó pos 2003.

Finalmente, el arribo de los militantes más radicalizados de la anti globalización. En el caso que los sectores más prudentes, con capacidad de mirar más allá del corto plazo y con realidades judiciales no amenazantes y, por ende, sin interés en una lógica de “cuanto peor, mejor”, no avancen en consensos básicos en materia económica, impositiva, provisional y en seguridad y Defensa Nacional, se corre el riesgo que la advertencia de Marx pueda pasar a ser circular, o sea: tragedia-farsa-tragedia.

El gobierno ha optado por avanzar hacia una Argentina como epicentro de estos eventos de la política mundial. Es más, ha elegido la hoy convulsionada zona Patagónica para las reuniones preparatorias del G20. Esta actitud más que comprensible y legítima deberá verse acompañada por un Estado que con consensos políticos lo más amplios posibles muestre la voluntad, capacidad y efectividad para ejercer los atributos del Leviatán, siempre dentro del marco de la Constitución y las leyes.

Fabían Calle

Analista Internacional. Licenciado en Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires, Máster en RRII Universidad de Bologna, candidato a Doctor en Historia (Universidad Di Tella), especialización en Defensa en National Defense University-CHDS. Profesor en UCA, Di Tella, CEMA, Bologna y Siglo 21.

El modelo cooperativo como alternativa para el desarrollo sostenible

por Ariel Guarco

La práctica de la cooperación aplicada a la solución de problemas económicos es tan antigua como la civilización misma, pero recién fue al calor de las distintas tensiones sociales que provocó la Revolución Industrial cuando aparecieron los primeros indicios de lo que se conoce hoy como el cooperativismo moderno.

El sello de la historia indica que en 1844 un grupo de obreros de Rochdale (Inglaterra), en su mayoría tejedores, cansados de la explotación inhumana tan característica de aquella época, se agruparon en un “almacén cooperativo” para autoabastecerse de lo indispensable en la búsqueda de caminos hacia una condición de vida más digna, a través de una organización en la que todos los miembros tenían la misma participación y recibían una parte equitativa de los beneficios. A partir de allí, las ideas y la práctica del cooperativismo, acompañadas de una sólida doctrina que comprendía valores y principios muy claros, se difundió por todo el mundo como un modelo económico y social solidario que pone al hombre en el centro de la escena (se asocian personas y no capitales), subordinando el capital al control y participación democrática de quienes son los administradores de su propia empresa. Esto es: el modelo de la solidaridad en las relaciones económicas, políticas y culturales. Técnicamente, una cooperativa puede



Ariel Guarco, Presidente de COOPERAR.

definirse como una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada. Actualmente, el movimiento cooperativo mundial reúne a más de mil millones de personas: una de cada siete. En su conjunto las empresas cooperativas dan empleo a más de 250 millones de personas en todo el mundo, superando a todas las empresas multinacionales juntas. Por ejemplo: las 300 cooperativas de mayores dimensiones alcanzaron en 2016 una facturación anual conjunta de 2.5 billones de dólares. Además, según Naciones Unidas, las empresas cooperativas son capaces de proporcionar alimento a cerca de 3.000 millones de personas (casi la mitad de la población mundial).

Estos ejemplos sirven simplemente para mostrar la importancia del cooperativismo como actor real de la economía; en contraste con la idea que alimentan otros modelos económicos que intentan relegar a las cooperativas a la marginalidad, como si no tuvieran ningún tipo de incidencia en la economía real.

En nuestro país, con más de un siglo de fecunda existencia e infinidad de realizaciones solidarias en todo el extenso territorio, el cooperativismo cuenta con una rica experiencia en la satisfacción de necesidades en materia de servicios públicos esenciales, como la electricidad urbana y rural, el agua potable y saneamiento, las telecomunicaciones en todas sus rubros; la organización del consumo, la vivienda, el crédito, los seguros, los servicios asistenciales y de salud; la elaboración y comercialización de productos

farmacéuticos; las diversas expresiones del cooperativismo de trabajo y otras ramas del quehacer económico; la producción agropecuaria para el abastecimiento del mercado interno y el comercio exterior, entre otras actividades.

“En la Argentina existen alrededor de diez millones de personas asociadas en forma directa a una cooperativa”

En la Argentina existen alrededor de diez millones de personas asociadas en forma directa a una cooperativa. Sin embargo, una de cada dos recibe un servicio/producto provisto por una cooperativa, aunque muchas veces ni siquiera lo sepan. Por solo citar algunas cifras, puede señalarse que 1.6 millones de hogares de catorce provincias (casi siete millones de personas) reciben energía eléctrica provista por una cooperativa; en tanto que más del 80% del tendido de electrificación rural está en manos de distribuidores cooperativos, promoviendo el desarrollo y el agregado de valor de encadenamientos productivos en el interior profundo. Por eso, este modelo que propicia la unidad en solidaridad y democracia de consumidores, productores y trabajadores de cada territorio debe ser la herramienta para interpellar al poder económico hegemónico dominado por el capital financiero y promover una economía distinta, compatible con los objetivos de paz y desarrollo en consonancia con las propuestas de la Agenda 2030 de Naciones Unidas respecto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Como afirmamos en ocasión del Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible organizado por la ONU en julio de 2016, cuando

coincidiendo con el Día de las Cooperativas nos invitaron a discutir nuestros aportes a los ODS: “Hace 170 años que venimos construyendo caminos alternativos, porque hace 170 años que los cooperativistas vemos que, si no cambiamos la forma de producir, la forma de distribuir, la forma de consumir, vamos camino hacia un mundo que no es sostenible”. El desafío es mostrar que las empresas cooperativas pueden cambiar la concepción del progreso y así defender al planeta del modelo económico dominante que provoca su degradación. Demostrar que somos capaces de impulsar la transformación social que requiere el desarrollo sostenible y, sobre todo, tener el valor de denunciar el origen de la destrucción del ambiente y la inteligencia de mostrar caminos alternativos.

“El desafío es mostrar que las empresas cooperativas pueden cambiar la concepción del progreso y así defender al planeta del modelo económico degradante que provoca su degradación”

Desde el cooperativismo, por ejemplo, podemos convocar con entusiasmo a impulsar la organización empresarial de consumidores y usuarios para promover otra forma de consumo, a construir un sistema de innovación al servicio del desarrollo sostenible, a incorporar las buenas prácticas de protección del ambiente en cada puesto de trabajo, a participar desde la gestión del agua en la construcción de sistemas sustentables de gestión de las cuencas hídricas, a construir

cuna nueva matriz de energías renovables bajo el control de la comunidad y a movilizar el trabajo local al servicio de un desarrollo equitativo de los pueblos para que, como impulsó el lema del Día de las Cooperativas 2017, “nadie se quede atrás”. Como acabamos de describir en un documento difundido recientemente, podemos construir una “Agenda Cooperativa para defender el planeta”. Para ello se requiere comprometer el esfuerzo local con los intereses globales y convocar a todas las mujeres y hombres que creen que bajo la bandera de la cooperación otro mundo es posible. En síntesis, no hay desarrollo sostenible sin democracia económica y solidaridad, y para ello la mejor apuesta es la expansión del sector cooperativo.

Ariel Guarco

Se inició en el cooperativismo hace más de 20 años en la Cooperativa Eléctrica de su pueblo, ocupando diversos cargos hasta llegar a la presidencia, lugar que ocupa desde 2007. En el año 2008 fue elegido presidente de la Federación de Cooperativas Eléctricas y de Servicios Públicos de la provincia de Buenos Aires – FEDECOBA – cargo que mantiene hasta la actualidad. Preside la Confederación Cooperativa de la República Argentina desde el año 2011. Es Miembro del Directorio de Alianza Cooperativa Internacional desde el año 2013 y Vicepresidente 2° de Cooperativas de las Américas desde 2014. Es autor del libro “El Cooperativismo Argentino – Una Esperanzadora Mirada al Futuro”. Actualmente es candidato a la Presidencia de la Alianza Cooperativa Internacional

La zona sur de la ciudad: un paso clave para la integración metropolitana

por Matías Battaglia

El Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), es un área clave para la política nacional ya que concentra al 37% de la población, el 43% del trabajo privado registrado, el 44% del empleo industrial y genera el 40% del PBI nacional. En términos geográficos, abarca a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y los llamados “Tres Cordones” de la Provincia de Buenos Aires, prácticamente el límite dado por la Autovía 6, en donde comienza el territorio peri-urbano. Se extiende por 13.000 Km², de los cuales 2.500 km² son de Mancha Urbana.

El origen de este espacio geográfico se remonta a la década del '50, cuando la región del AMBA, perteneciente a la Provincia, comienza a crecer exponencialmente –de 2 millones pobladores en 1950 a 12 millones a comienzos del siglo XXI–, rompiendo la centralidad de la Ciudad de Buenos Aires, que entre 1800 y 1950 había tenido más habitantes. También, a partir de mediados del siglo XX, la mancha urbana comenzó a traspasar la General Paz y a generar un “continuo urbano”.

Sin embargo, las iniciativas enfocadas en la mejora de la calidad de vida de los habitantes del Área Metropolitana no alcanzaron a realizarse por tres razones:

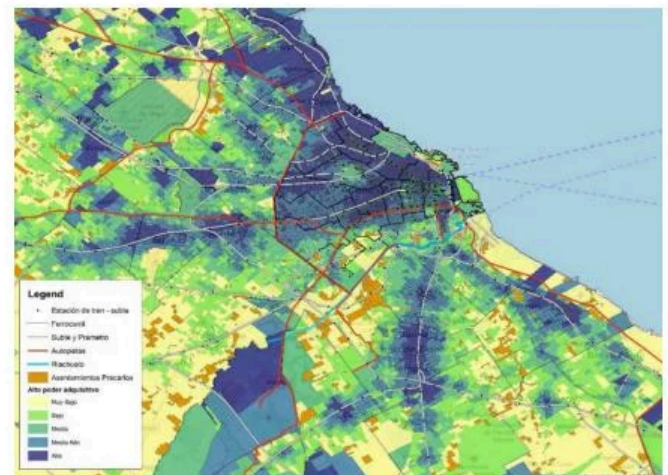
- a) dada la ausencia de un gobierno autónomo para la Ciudad de Buenos Aires (recién dado en 1996, de manera incompleta) que identifique correctamente los intereses de los porteños,
- b) la falta de coincidencia de color político entre la Ciudad, la Provincia y la Nación, y
- c) la crisis económico-política que se extendió a lo largo de 2001-2002.

Como manifiesta la Fundación Metropolitana, las llamadas “tres fragmentaciones” reflejan esta problemática. Se encuentran: **la fragmentación gubernamental, la fragmentación de gestión y la fragmentación socioeconómica.**

La primera refiere a que la Región Metropolitana no tiene un gobierno unificado y la coordinación entre la Ciudad y los otros cuarenta municipios que la integran no sólo es de por sí difícil, sino que también varias de las soluciones que se deben brindar se solapan con competencias nacionales y provinciales (por ejemplo, transporte). La segunda refiere a que Argentina, constitucionalmente, brinda a las unidades

gubernamentales tres herramientas principales (regulación, presupuesto y poder de policía), y el Área Metropolitana no dispone de ese beneficio, por tanto, se dificulta operativizar las prioridades políticas de esta entidad. La última entiende que el Área Metropolitana es la segunda región más pobre del país detrás del Noroeste; en este punto profundizaremos a continuación, ya que es el más importante: corregir errores o fallas en términos territoriales-sociales lleva mucho tiempo.

Algunas de las huellas que quedaron por esta falta de gestión, es la grieta de ingreso que se evidencia entre la Ciudad y la mayor parte del Área Metropolitana Bonaerense. La Ciudad resultó dañada por esta política ya que encuentra su propia fractura interna en la denominada Zona Sur (Comunas 8 y 4, y parcialmente la 7), ya que, pasando la Autopista Perito Moreno y Autopista 25 de Mayo hasta el Riachuelo, caen los estándares de vida de la población porteña.



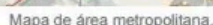
Mapa de área metropolitana.

Como se puede observar, la Ciudad tiene en su Zona Norte los mayores niveles de ingreso, y esta prosperidad continúa más allá de la existencia de la Avenida General Paz, lo cual constituye una “anomalía” en donde el salto jurisdiccional no rompe el tejido urbano. Vale decir que el Corredor Norte –desde Vicente López hasta Tigre–, se ha beneficiado en los últimos años de la reubicación empresarial.

Contrariamente, en los límites de los partidos de Tres de Febrero y San Martín, y de la localidad de Ramos Mejía en el partido de La Matanza, se verifica un corte del nivel de ingreso cuando se pasa la General Paz desde Buenos Aires hacia la Provincia.

El resto de La Matanza y Zona Sur encuentran una ruptura prácticamente total, a la cual se suma la ya mencionada ruptura interna de la CABA en la franja que se encuentra entre Autopista Perito Moreno-Autopista 25 de Mayo y el Riachuelo. En el territorio bonaerense, lindante con el sur de la Ciudad, los altos niveles de ingreso se encuentran en Lomas de Zamora y Lanús a lo largo de la Av. Hipólito Yrigoyen, pero gran parte del espacio de dichos municipios se encuentra en una situación precaria, y esa caída en el nivel de vida se torna más aguda en las inmediaciones del Riachuelo.

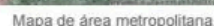
Como consecuencia, tal y como sucede cuando el Estado no está presente llevando a cabo políticas públicas, se produce una ocupación del espacio; es por esta razón que gran parte del área señalada evidencia una alta presencia de asentamientos precarios.



El Gobierno de la Ciudad ha tratado de desarrollar esta zona mediante algunas iniciativas:

- a) el traslado de la sede de gobierno a Parque Patricios,
- b) la extensión de la línea H hasta ese mismo barrio ,
- c) la creación del Metrobús Sur (Av. F. de la Cruz y Av. Coronel Roca) ,
- d) la construcción del Puente Lacarra,
- e) la construcción del Centro de Transferencia de Cargas (CTC) y
- f) la Villa Olímpica para los Juegos Olímpicos de la Juventud 2018, que se transformará en viviendas sociales una vez terminadas las actividades deportivas.

Sumando a estos esfuerzos de la Ciudad, cabe agregar la renovación del Puente de la Noria , efectuada por el Gobierno Nacional.



No obstante, hay varias cuestiones pendientes para revitalizar al Sur de la Ciudad, aunque sólo algunas pueden ser afrontadas por el Gobierno de la Ciudad; para el resto, es necesario un enfoque simultáneo de múltiples actores (es decir, una mirada metropolitana).

- a) Por un lado, se debe avanzar en la reconversión de asentamientos urbanos precarios, ya que los mismos en el estado actual generan más inseguridad, tanto para los vecinos de los asentamientos (las villas son los espacios de la Ciudad en donde mayor tasa de homicidios hay) como para los barrios aledaños (ya que las villas son utilizadas como postas logísticas para el narcotráfico y otro tipo de bandas).
- b) Por otro lado, el transporte es un desafío; la extensión rápida del Subte más allá de la estación Hospitales de la línea H hasta Sáenz resultaría crítico para facilitar la movilidad en esa zona y entre medios de transporte (empalmando

con el Belgrano Sur). Del mismo modo, la extensión de algunas de las líneas de subte existentes –o por construir– hasta La Boca sería importante para lograr una mayor conexión urbana. También, la mejora de calidad del servicio del Pre-Metro se torna prioritaria, ya que por su mal funcionamiento no resulta fiable para los usuarios.

c) Por otro lado, es necesaria la mejora de los servicios regulares del Ferrocarril Belgrano Sur y su conexión con la Estación Constitución (que estaría programada, de acuerdo al proyecto RER promovido por Nación).

d) Finalmente, resulta clave el saneamiento del Riachuelo, hoy en jaque por residuos industriales y cloacales. Este es un punto que no puede obviarse ya que actualmente el Riachuelo se convierte en un limitador del desarrollo: por un lado, contamina a las poblaciones que residen en sus inmediaciones, por otro, torna inviable la instalación de nuevas empresas o emprendimientos comerciales, vitales para convertir al Sur en un lugar atractivo para la población y dotarlo de un nuevo perfil económico.

Para pensar si es posible volver “comercial” o habitable una zona con un río poco atractivo y contaminado vale citar el caso de Bilbao, que partió en condiciones similares: el río era un reservorio de desechos de empresas industriales.

Conclusiones

El Sur de la Ciudad tiene un rol central en el marco de una estrategia Metropolitana. Como se mencionó, el espacio entre la Autopista Perito Moreno-25 de Mayo y el Riachuelo genera una “ruptura urbana”, identificada en la caída de ingresos y un incremento de extensión de asentamientos informales, contrastando con el resto de CABA.

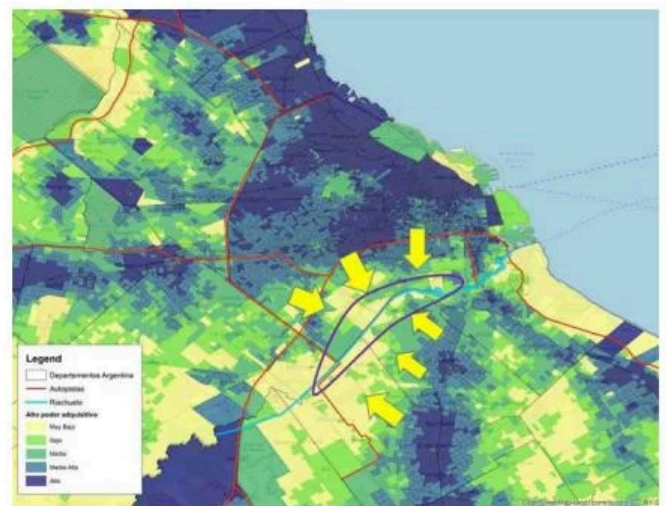
La mejora de condiciones en el Sur de la Ciudad es importante porque su crecimiento poblacional y económico permitirá estimular cambios sobre la Provincia, particularmente en la zona situada entre Puente La Noria y Puente Alsina; generando que, en La Matanza, Lomas de Zamora y Lanús, en donde las asimetrías son más fuertes, se generen nuevos núcleos de desarrollo, cambiando la matriz urbana-económica de esa parte del Conurbano.

Como se señaló, también es importante que los núcleos de desarrollo de Lanús y Lomas de Zamora comiencen a extenderse más allá de la Av. Yrigoyen, acercándose al límite con la CABA.

Contar con un ente metropolitano dotado de autonomía y fondos propios es importante, ya que permitiría multiplicar fuerzas. La Ciudad podría encontrar políticas “espejo” del lado de Provincia en lo que respecta a revitalizar zonas rezagadas, ya que los fondos de los que hoy no disponen los

municipios bonaerenses para imitar a la Ciudad los podría aportar la entidad metropolitana. Y como toda mejora de un lado de una frontera mejora al vecino, le sería más fácil al gobierno porteño estimular al Sur, ya que, desde el otro lado, verían con interés la creación de nuevos planes urbanos a las márgenes del Riachuelo.

Dentro del planteo realizado, el Riachuelo en su estado actual se muestra como un limitante al desarrollo, pero se debe entender que puede convertirse en un potenciador del mismo si se lo logra recuperar. Y más importante, debe comprenderse que sin una recuperación no hay cambios trascendentales que se puedan lograr. En caso de que sea creado un ente metropolitano, éste podría aportar los fondos para asistir a los



Mapa de área metropolitana.

municipios que no cuenten con capacidad de realizar obras para reducir los contaminantes que fluyen al curso de agua (residuos cloacales e industriales).

Finalmente, se valoran las acciones del Gobierno de la Ciudad y del Gobierno Nacional en Zona Sur, aunque sean insuficientes, justamente, porque como menciona la Fundación Metropolitana, la fragmentación de gestión gubernamental, terminan generando acciones subóptimas. La construcción de un ente con atribuciones y presupuesto propio es necesaria para poder afrontar los desafíos de manera genuina, ya que gran parte de los avances en la relación metropolitana se deben a que un mismo color político gobierna Nación, Provincia de Buenos Aires y Ciudad, pero no podemos depender de eso únicamente si queremos tener planes de largo plazo que tengan como foco la mejora de la calidad de vida del habitante del AMBA.

Matías Battaglia

Lic. en Ciencia Política (UBA) y Magister en Relaciones y Negociaciones Internacionales (FLACSO-UDESA). Co-fundador de Innovación en Asuntos Estratégicos (Innovaes) y Docente UCA. Especializado en temas urbanos y municipales.

Entrevista a Federico Alfaro, un voluntario sin fronteras

por Krysia Pirillo

Federico Alfaro, miembro de la ONG Voluntarios Sin Fronteras, nos cuenta cómo surgió la organización, sus objetivos y los mayores desafíos que enfrentan, junto con el relato de su experiencia personal trabajando para ayudar a los que más lo necesitan.

¿Cómo se formó Voluntarios Sin Fronteras? ¿En qué año? ¿Cuál es su objetivo?

VSF se formó hace 12 años, en un contexto post-2001. Con un grupo de amigos tuvimos la idea de empezar a ayudar en barrios donde la gente tenía desventajas socioeconómicas. **Surgió como una idea de reclutar gente que venga de otros países y quiera ayudar en esos barrios. A partir de esa idea es que justamente surge el nombre de “Voluntarios Sin Fronteras”.** El fundador es Gustavo Curzio, quien hoy por hoy sigue estando en la organización, aunque no de forma activa. Se fue trasladando de generación en generación, y hoy somos un grupo completamente nuevo de gente que lleva adelante la organización.

¿Cuáles son los talleres que ofrecen?

Hoy tenemos 10 talleres divididos en distintos puntos de la Ciudad y uno en Don Torcuato. La mayoría están ubicados en Villa Soldati y en Villa 31. En Don Torcuato hay una huerta orgánica muy linda, donde los chicos aprenden cosas de jardinería, además de contar con espacio donde jugar a la pelota, saltar la soga, etc. En la Villa 31 se encuentra “Deporte Social”, con niños que van desde los 7 a los 15 años, está “Galletitas con Juego” que es más que nada apoyo escolar sumado a alguna actividad recreativa, “Coloreando el Mundo” que consiste en un taller de arte/apoyo escolar, donde contamos con apoyo universitario orientado a chicos que están terminando la secundaria o en edad universitaria; un taller nuevo que se llama “Cultivando Raíces” para alfabetización o apoyo a adultos que se están alfabetizando; “Creafu” los sábados por la tarde en Villa Soldati y “Vecinitos del Mundo” los martes por la tarde también en Villa Soldati, junto con “Herramientas Informáticas” en el mismo barrio por la mañana. En todos los talleres las edades son muy variadas, yendo desde los 7 a los 15 años.

¿Cómo ven el nivel de la educación en Argentina en los lugares donde se hacen los talleres?

Es un tema complicado. Primero que nada, son casos aislados los que vemos. Yo puedo hablar desde mi experiencia como voluntario en “Galletitas con Juego” puntualmente y lo que es Villa 31. Nos pasa mucho con los nenes pequeños con los que tratamos que están en grados avanzados en la escuela y todavía no pueden leer. La lectura es una parte fundamental, por lo que este año desde Voluntarios, lo detectamos en varios talleres realizando jornadas de reflexión y nos pusimos en contacto con profesionales que están trabajando con lo que es educación popular o alfabetización de los más pequeños para que nos brinden herramientas para poder trabajar. No sabemos cómo funcionan los establecimientos, pero creemos que se trata de un llamado de atención al sistema educativo en general, ya que se nos está escapando una generación completa que avanza académicamente y no está aprendiendo a leer siquiera. Hay algo que no está funcionando.



Fotos vía Facebook (VoluntariosSinFronteras).

¿Cómo es ser una ONG sin bandera política?

Creo que VSF no escapa de lo que es la discusión sobre si estás de un lado o del otro políticamente. La asociación en sí no se alinea con ningún tipo de pensamiento político porque cree que lo más importante está en los barrios, independientemente de quién nos gobierne. Hay cosas que no pueden ser postergadas, como la educación, y son cuestiones que están desatendidas independientemente del gobierno de turno. Entonces nosotros consideramos que tenemos que escapar de esa pelea o de esa discusión, no ignorándola, pero sin dejar de hacer lo que hay que hacer. Sin duda el valor más importante que tiene hoy VSF es su capacidad de unir fuerzas en cuestiones que hay que trabajar.

¿Cuál es el feedback que te llega desde los voluntarios?

Con la organización tan grande que tenemos (hoy contamos con un total de 80 voluntarios) hay de todo. Contamos con chicos que son muy activos con lo que hacen y además están proponiendo cosas. Me permito rescatar algo de la organización y es su horizontalidad, es decir, los dirigentes que están más comprometidos a nivel organizacional de la asociación siempre estamos abiertos a escuchar nuevas ideas. De hecho, tratamos de mantener ese acercamiento con el voluntario que va semanalmente a los talleres para escuchar qué es lo que ve, cuáles son las necesidades que ellos detectan y cuáles son las nuevas ideas, porque cuando uno pasa un determinado tiempo con un grupo similar de chicos empieza a darse cuenta que hay cosas que funcionan mejor que otras; por lo que siempre estamos atentos y tratamos de centralizar esa información y darle utilidad en los distintos espacios que tiene VSF.



Hay una frase que repiten las chicas voluntarias, y me gustaría saber tu opinión al respecto: *“Al fin y al cabo no sos vos quien termina cambiando las cosas sino los chicos te terminan cambiando a vos”*.

Es una frase muy elocuente. En mi experiencia personal, al contar con formación universitaria y viniendo de otro lado, creo que tuve suerte con mi crianza y que nunca tuve ningún tipo de necesidad; siempre pude hacer las cosas como me parece que todo el mundo debería poder hacerlas, creía que al acercarme a una asociación civil y poder ir a un barrio que tenga determinadas carencias iba a entregarlo todo y me iba a ir sin nada: que iba a ser una cuestión unilateral. No es así. Creo que uno incluso se lleva más de lo que puede dar. Te llevás el cariño de un montón de niños que te están esperando sábado a sábado. Te llevás el respeto y algo que por ahí hoy no se le da tanto valor: que un niño te diga “profe” o “seño” es una cosa realmente increíble, porque yo no soy docente ni me dedico a la docencia, pero sin embargo por ahí le doy una mano a alguien para interpretar una oración y que el niño te vea como una figura como la de un profesor te genera un cierto respeto. El cariño, el abrazo, el hecho de que alguien te

esté esperando sábado a sábado es parte también de la motivación. Ese es tal vez el gran motu que tiene que tener un voluntario para ir semanalmente a cada uno de los espacios.

¿Cuál es la perspectiva y objetivos que tienen a futuro sobre la ONG?

La ONG tiene una visión que apunta a lo utópico o a lo ideal que queremos lograr: que los mismos niños, adolescentes o adultos que formamos, sean ellos los que vuelven o se quedan en el barrio y generan ese mismo apoyo que tal vez nosotros estamos brindando hoy. Por ende, el objetivo ideal sería que VSF deje de existir algún día y que esta carencia que hoy se detecta no exista más y sea simplemente todo autosustentable. Eso sería lo ideal, aunque sabemos que no es posible. Lo que queremos nosotros hoy es que siga creciendo la asociación, seguir llegando más a los barrios, abrir nuevos talleres, que se siga acercando la gente, que se mantenga ese compromiso y ese cuestionamiento de lo que está pasando; esa inquietud que te lleva a acercarte porque te das cuenta de que algo no anda bien o te cuestionas que puedes hacer por ello. Queremos seguir abarcando esa parte no atendida en la sociedad y me parece que mientras más gente se interese en lo que hacemos, más vamos a crecer.

“Se nos está escapando una generación completa que avanza académicamente y no está aprendiendo a leer siquiera. Hay algo que no está funcionando”

Si alguien está interesado en formar parte de VSF, ¿cómo puede sumarse?

Tienen muchas opciones. Vía **Facebook** en “Voluntarios Sin Fronteras”. Vía web: **www.voluntariossf.org.ar** allí hay un pequeño formulario para ponerse en contacto con nosotros. También pueden contactarse directamente a nuestras casillas de correo mediante **info@voluntariossf.org.ar**. También estamos en **Instagram** y en **Twitter** como “Voluntarios Sin Fronteras”.

Federico Alfaro

Es Ingeniero Industrial egresado de la Universidad Nacional de Tucumán y becario del estado Baden-Württemberg en el marco del programa de Cooperación Internacional en Formación Académica ISAP (Internationale Studien- und Ausbildungspartnerschaften), con experiencia en compañías de la construcción, automotriz y alimenticia. Actualmente, se desempeña como presidente y voluntario de la Asociación Civil Voluntarios Sin Fronteras.

Diálogo con Martín Yeza

por María Estefanía Smole

En un diálogo con el intendente de Pinamar, Martín Yeza nos cuenta su experiencia en la gestión, las implicancias de ser intendente a los 30 años y los desafíos de ser parte y ejecutor del cambio político de la Argentina.

¿Cómo fue que llegaste a ser candidato a intendente a tan corta edad? ¿Militabas hace mucho? ¿Cómo fue ese proceso?

Trabajaba con María Eugenia en la vicejefatura, estaba más bien en la gestión que en la militancia en GCBA. Había participado en política en Pinamar toda la vida, desde que soy chico. Yo vivía en Buenos Aires pero siempre estuve conectado a mi ciudad, fui presidente del centro de estudiantes en la crisis del 2001, era una persona activa política, social y mediática. Lo que pasó fue que cuando María Eugenia decide postularse para gobernadora de PBA, yo estaba en su equipo de campaña y en una conversación con ella surgió el tema y ahí yo me dije “bueno, por qué no?”. No lo tenía pensado para ese momento pero sí para más adelante, quizás 2019 o 2023.

¿Y no se te había ocurrido postularte para otro cargo, concejal por ejemplo, como paso previo antes de ir directo por la intendencia?

No. Yo sabía que quería ser intendente. No quería estar en la actividad legislativa. De hecho, no me gusta cuando los que están en política usan lo legislativo como escalón. Conocí buenos diputados, buenos legisladores a lo largo de mi vida y vi que hay gente que tiene un carácter ejecutivo y otros que tienen carácter legislativo. Y cuando un ejecutivo se desenvuelve en lo legislativo no hace las cosas bien y viceversa. Porque no está acostumbrado a ejercer eso.

¿Sentiste que cuando salió la oportunidad de que seas candidato hubo quienes se opusieron a vos? Ya sea argumentando tu falta de experiencia o tu corta edad, etc.

Sí, pero no de María Eugenia. Eran sobre todo los que presumían que sabían de política, pero esos mismos que sabían de política tampoco se imaginaban que María Eugenia iba a ser gobernadora ni que Macri llegaría presidente sin hacer

acuerdo con Massa. Por más que hoy parezca contrafáctico, en aquel entonces era lo que todo el mundo decía.

¿Cómo era la situación en Pinamar en 2015 cuando fueron las elecciones?

En Pinamar veníamos con un contexto en el que un intendente estuvo 16 años a cargo de la intendencia y después lo sucedieron 5 intendentes en los últimos 7 años y la mayoría se fueron con escándalos de corrupción. Porreti, De Vito, Altieri, Muriale y Elizalde. Eso hizo que la gente no sea tan reticente con su voto y apoyen al que no era un candidato conocido, no era una persona con experiencia y además era muy chico. Era mostrar una faceta nueva de la política en Pinamar.



Lo primero que hiciste al llegar a la intendencia fue empezar con la renovación de los balnearios para hacerlos ecológicos. ¿Cómo fue ese desafío?

Puntualmente hubo uno de los dueños que dijo que antes de demoler el balneario yo me iba a ir con un tiro en el pecho. El problema del dueño de ese balneario es que era una persona que estuvo vinculado en su momento al asesinato de José Luis Cabezas. Es gente que tuvo mucho poder en algún momento y que se sigue codeando con gente que hoy tiene poder y a veces con gente que además es peligrosa. En Pinamar siempre veraneó gente de poder. Hoy en día veranean candidatos a presidente como Sergio Massa, dueños de canales de televisión como Daniel Vila, ex jefes de Gabinete de Ministros de la Nación como Anibal Fernández. Gran parte del poder de la Argentina veranea en Pinamar.

¿Cuál es uno de tus mayores desafíos políticos como representante de cambiemos?

Está lo que sería la “Teoría del delantal blanco”: hoy en día el peronismo tiene un delantal gris, si se mancha con aceite pasa desapercibido pero Cambiemos representa muy buenos valores. Valores que estuvo esperando la sociedad argentina por mucho tiempo. En mi caso específico, el cuadro venía así: intendente, joven, lo primero que hice al asumir fue reducirme el sueldo, me mudé al hospital, denuncié a un comisario, todas esas cosas hacen que el delantal que llevas sea ultra blanco y cualquier mini manchita se nota mucho. Los otros están buscando siempre cualquier cosa que pueda salpicarte y mancharte el delantal. Porque una gestión así te lleva a que seas la representación del cambio: alguien joven, que combate la corrupción, que no tiene miedo de ir contra las mafias, entonces buscan todo el tiempo que parezca que vos no sos eso que demostrás ser. Buscan mancharte el delantal. Terminás teniendo una responsabilidad doble. Por un lado, está lo que tenés que hacer en la gestión, y por otro lado tenés que andar cuidando todos los detalles de esa gestión para que no la ensucien porque están constantemente a la espera de encontrarte una mancha.

“Puntualmente hubo uno de los dueños que dijo que antes de demoler el balneario yo me iba a ir con un tiro en el pecho”

¿Te imaginabas el nivel de corrupción que había dentro de la política o cuando llegaste te encontraste con algo aún peor?

Me sorprendió más de la cuenta cómo robaban. Las formas en que lo hacían, sin siquiera cuidarse, la impunidad que tenían, y que además sabían que tenían.

Cuando tomé la decisión de denunciar al comisario apenas arranque la gestión yo me esperaba que viniera algo en represalia por ello y así fue. A la semana me tocan el auto, a las dos semanas le roban a mi hermano, me vuelven a robar a mi por tercera vez. En 30 años en Pinamar nunca me habían robado y en ese momento sí, y tres veces. Pero eran cosas esperables. Llega a un punto en que es gracioso, porque uno cuando va a tomar una decisión así prevé qué puede pasar, y después cuando termina pasando es gracioso porque te decís a vos mismo “¡qué previsible que es todo esto!”. Pero después también te genera miedo. Miedo por tu familia. La gente se

piensa que tenés custodia porque querés. A nadie le gusta tener una persona que lo esté vigilando todo el día, así sea para cuidarlo, porque esa persona termina sabiendo todos tus movimientos y al fin y al cabo es un extraño.

“En Pinamar salía lo mismo conectar a doce mil personas al agua corriente, que es el 80% de la población de Ostende, que hacer la pileta. ¡En el partido de la costa la hicieron igual!”

¿Cuáles son los pilares de la gestión Yeza en Pinamar?

Primero, la eficiencia presupuestaria. Hasta hace unos años Pinamar tenía un nivel de recaudación del 81%. Después, con todos los escándalos de corrupción, bajó al 51%, porque la gente no quiere pagar cuando sabe que la plata se la roban, y eso es lógico por parte del contribuyente. El problema es que cuando asumimos, Pinamar en el imaginario era una Ferrari, pero estaba con el motor de un 147.

Hoy en día mejoramos muchísimo la capacidad de recaudación porque le demostramos a la gente que tienen una intención confiable. Eso nos permitió invertir en maquinaria y equipamiento -que es el segundo pilar de la gestión- que a la vez, nos permitió aumentar aún más la confianza del contribuyente y el resultado de todo eso fue que ahora estamos cerca del 78% de la recaudación en un año y medio de gestión. Y, por último, el tercer eje es la inversión en obra pública. Para eso hay que invertir mucho en recursos humanos. Y que la obra pública no sea un sinónimo de corrupción. Que cuando una obra está mal hecha se le ejecute la garantía y la vuelvan a hacer, pero que no se pague dos veces por la misma obra. Eso nos paso con una plaza, por ejemplo.

¿Vas a querer renovar?

Sí. Una sola vez, porque además ahora esta la ley que no permite la reelección indefinida, pero de todas maneras más de dos mandatos hacen mal. El poder le hace mal a todos y uno tiene que estar conectado con esa realidad todo el tiempo. Además, creo que es un tema generacional y que no pasa solo en la política, a nivel empresarial ya está pasando hace mucho. Hoy en día los jóvenes no se imaginan más de 5 años en el mismo lugar, laburando de lo mismo. En cambio, las generaciones pasadas sí. De hecho aspiraban a conseguir un puesto estable y que les dure toda la vida. Hoy en día eso no existe. Yo soy de la idea de que deberían ser 6 años de gestión y sin reelección. Si yo hubiese encontrado a Pinamar en otras condiciones con 4 años me bastaba. Pero hay muchas cosas

que faltan hacer, que no llegás a terminarlas o concretarlas en un período de cuatro años porque venís con mucho tiempo de atraso, de malas gestiones pasadas. Además está la duda de que el que te suceda vaya a seguir cierto curso de acción. Por ejemplo, vos propones red de cloacas y agua corriente, y capaz a los 4 años viene otro y dice “no, agua y cloacas no, yo quiero poner una pileta semi-olímpica climatizada”. Y ¿quién no quiere una pileta semi-olímpica climatizada? En Pinamar salía lo mismo conectar a doce mil personas al agua corriente, que es el 80% de la población de Ostende, que hacer la pileta. ¡En el partido de la costa la hicieron igual! Y la gente toma agua salinizada, los hoteles le dan a los huéspedes botellas de agua mineral para que se cepillen los dientes, es absurdo.



El intendente de Pinamar, Martín Yeza, junto a la gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal.

¿Crees que Macri y Vidal van por la re-elección? Y si no van, y gana el peronismo, como te ves gobernando el municipio frente a un gobierno provincial de otro signo político?

Me gustaría. Y yo creo que lo van a hacer. En cuanto a como sería ser intendente si en la provincia gobernara el peronismo creo que sería difícil. Muy difícil. Si hubiera ganado el peronismo en 2015 quizás a esta altura yo ya estaría destituido en Pinamar. Anibal Fernández tiene casa en Pinamar, tuvo vínculos con el narcotráfico, el crecimiento del narcotráfico durante su función es por lo menos llamativo y la verdad es que no me imagino con un gobernador peronista. Hoy así como están los municipios, son altamente dependientes del gobierno central y con demandas infinitas. Y hoy en día, los intendentes y gobernadores peronistas cada vez que van a hablar por un reclamo se vuelven con una obra, y eso antes no pasaba. Solo pasaba si estabas dispuesto a ir con ellos electoralmente.

¿A los 30 intendente, a los 40...? ¿gobernador? ¿presidente?

A los 40.. no sé, no tengo ni idea. Ir de gobernador es muy difícil viniendo de un pueblo del interior. A mí siempre me gustó ser parte de un equipo. Me gustaba ser parte del equipo de María Eugenia en la ciudad, hoy soy parte de un equipo más grande de ella y del presidente pero yo creo mucho en los equipos y a veces te toca jugar de 2, a veces te toca jugar de 5, otras veces te toca jugar de 10 y también creo en que

“No me gustaría ser gobernador ni presidente si no soy parte de un equipo”

uno está determinado por su época. Churchill dijo cuando asumió en medio de la segunda guerra mundial como primer ministro británico que se había preparado toda su vida para ese momento, y hasta entonces había perdido sistemáticamente todas las elecciones. Porque era un hombre que venía de la guerra, del ejército, era muy conservador, muy determinante, era lo que necesitaba Gran Bretaña para la segunda guerra mundial. Entonces yo soy mucho más de la idea de que uno depende del contexto histórico en el que vive que de sí mismo. En lo que respecta a uno mismo sí creo en ser parte de un equipo. Y no me gustaría ser ni gobernador ni presidente si no soy parte de un equipo.

Martín Yeza

Es el actual intendente de Pinamar, con tan solo 28 años es uno de los intendentes más jóvenes de la historia argentina. Asumió en 2015 luego de ganar las elecciones junto a Cambiemos. Estudió abogacía en la UBA y formó parte del equipo de María Eugenia Vidal durante su gestión en la Vicejefatura de Gobierno de la Ciudad.

5 prácticas para impulsar el feminismo

por Soledad Planes

El nombre de Julieta Lanteri pasa casi desapercibido en los libros de historia argentina. Me topé con ella casi por casualidad, leyendo algo sobre cupo femenino. Lanteri tiene varios logros en su haber, como haber sido aceptada en el Colegio Nacional, para entonces una institución sólo habilitada para varones, ser la sexta médica del país y la primera candidata a Diputada Nacional de la historia. Sin embargo, fue su ingeniosa habilidad lo que más me llamó la atención: Lanteri pareció seguir al pie de la letra eso de que “es mejor pedir perdón que pedir permiso” y aprovechando una ambigüedad de redacción logró que su voto ingresara a la urna 40 años antes de que se aprobara el voto femenino.



Mujeres emitiendo el sufragio.

La estrategia que siguió se destaca por su pragmatismo y simpleza. Leyendo la convocatoria a votar, advirtió que se citaba a los “argentinos” y para ella “argentinos” incluía a las mujeres porque en castellano el género masculino es inclusivo. No llamó a grandes manifestaciones, ni denunció las obvias injusticias: simplemente no anticipó su jugada y ante el absorto de las autoridades, logró su cometido. No corrió la misma suerte en 1919, cuando el Concejo Deliberante, esta vez más preparado, aclaró que sólo los hombres podían votar porque los padrones electores se confeccionaban en base a los padrones militares. Incansable, se enroló en el Ministerio de Guerra, pero fue rechazada. Tiempo después apelaría nuevamente a su pragmatismo y advirtiendo que la Constitución Nacional impedía las mujeres la posibilidad de votar, pero no la posibilidad de postularse, en 1919 se convirtió en la primera mujer candidata al Congreso de la Nación.

Tras sucesivos esfuerzos colectivos la desigualdad de género se ha ganado su lugar en la agenda. Cada tanto vemos en la tapa de un diario una nota advirtiendo que las mujeres cobran menos que los hombres por realizar una misma tarea. Tampoco nos resultan ajenas las fotos de reuniones dirigenciales donde las mujeres son la excepción y no la regla. Intuyo que poca gente se animaría hoy en día a discutir que existen estas disparidades. De todas maneras, es necesario repasar una y otra vez las cifras que hacen palpable esta inequidad, para conocer las implicancias que esta situación.

Tomemos como ejemplo el caso del Poder Legislativo Nacional. En el Congreso Argentino, a pesar de contar con una ley de cupos, la cantidad de mujeres legisladoras apenas supera el piso establecido por ley. El simple hecho de que subsistan los sistemas de cuotas revela la persistencia de cierta inequidad de origen. A la fecha, el Congreso Nacional cuenta con 102 Diputadas Nacionales que ocupan el 39% del total de bancas de la Cámara Baja y 30 Senadoras Nacionales que ocupan el 41% del total de bancas de la Cámara Alta. Si bien la participación de mujeres en el Poder Legislativo se ha incrementado desde la implementación del sistema de cuotas, la misma se ha estancado desde el año 2008 en la Cámara Baja y desde el año 2006 en la Cámara Alta. A su vez, el porcentaje de diputadas presidentas de bloque es el 16% en interbloques de diputados y del 28% en bloques del Senado. Teniendo en cuenta que los bloques reflejan el peso de las diferentes fuerzas políticas en el Congreso, mayor presencia de mujeres no necesariamente significa mayor poder e influencia por parte de las mismas.

Si bien las estadísticas sobre disparidades nos alcanzan una y otra vez, mucho menos común es el enfoque desde el cual se resaltan los beneficios de una sociedad con participación igualitaria. De acuerdo con un informe de ONU Mujeres, hacia 2025 el PBI Global podría aumentar \$12 trillones si las mujeres ganaran mayor participación en la economía internacional. La inclusión de las mujeres en el mercado laboral además ayudaría a que accedan a un mejor sistema de salud, mejoraría las condiciones de las mujeres jefas de hogar y beneficiaría directamente a sus familias. Para el hombre más rico de China la inclusión de las mujeres no es un tema menor. Jack Ma, fundador del gigante Alibaba, afirma que las

mujeres piensan más en los demás y le dan una perspectiva más inclusiva al ambiente laboral.

El norte es tan simple como complejo: construir una sociedad más justa que otorgue igualdad de oportunidades. Sin embargo, existen infinidad de opiniones y discusiones que muchas veces generan confusión y hasta hastío en la sociedad civil, lo que provoca que se diluya la importancia del tema. Lejos de grandes teorías y denuncias, me gustaría proponer 5 prácticas que cada uno de nosotros puede implementar para aportar a la causa sin necesidad de ser un experto en el tema.

“Considerar erróneamente al feminismo como condición, es consecuencia de la manipulación y distorsión que el término ha sufrido en los últimos tiempos”

Educación y programas de mentoreo

Hace algunas semanas el candidato a Diputado Ricardo Busi se preguntó ¿Para qué quiere una chica de La Cocha estudiar matemáticas? Y se respondió a sí mismo asegurando que las mujeres que vivían en zonas rurales no necesitaban estudiar matemáticas porque de grandes iban a “trabajar la tierra”. Romper estos estereotipos es el primer paso. Lippman describe a los estereotipos como “imágenes de nuestra mente por las cuales interpretamos la realidad”. Así, el estereotipo de género define roles socialmente construidos. Las mujeres son vinculadas exclusivamente a determinadas tareas y son excluidas de otras, atribuidas a los hombres de manera excluyente. Enseñarles a las niñas estos estereotipos es condicionar sus opciones. Es decirles que pueden estudiar determinadas cosas, mientras otras están excluidas para ellas. No podemos negarles la opción de progresar por el sólo hecho de ser mujeres. Debemos contarles a las niñas que ellas también pueden ser lo que quieran. Y en esto, las mujeres que han accedido a educación superior tienen una enorme responsabilidad. Mediante programas de mentoreo y empoderamiento, pueden mostrarles a las niñas que ellas también pueden ser lo que quieran. Que no necesariamente deben elegir entre formar una familia y trabajar, pueden hacer ambas cosas y ser buenas en cada una.

Involucrar a los hombres en el proceso

Ver a los hombres como enemigos de la cuestión es simplemente no entender que este es un problema que involucra a

a toda la sociedad. Y tiene implicancias mucho más profundas de las que se cree: una madre jefa de hogar con un trabajo precarizado no puede brindarles las mismas oportunidades a sus hijos que un hombre en la misma condición. En el peor de los casos, si la madre no percibe un sueldo mínimo, los niños deberán abandonar la escuela a una edad temprana y la inequidad de género terminará por afectar a niños y niñas por igual. El desafío es involucrar a más hombres para que ellos también se erijan como agentes de cambio. Además, creo que no es una estrategia correcta que las mujeres nos segreguemos una y otra vez. Armamos mesas de debates, grupos políticos y fundaciones de “sólo mujeres”. ¿Para qué excluirse aún más? No podemos pretender que todos se involucren si el mensaje le llega a unos pocos.

Sentarse a la mesa

En una famosa charla Ted, la directora de operaciones de Facebook, Sheryl Sandberg afirma que las mujeres abandonan sus carreras aún antes de que entren en conflicto con sus vidas personales. Conocer el potencial conflicto les basta para abandonar sus planes. “Abandonan antes de abandonar”. No reclaman su lugar en la mesa, simplemente porque sienten que no se merecen ese lugar. Numerosos estudios demuestran que las mujeres subestiman sus capacidades más que los hombres y tienden a ser más autocríticas. Y esta exigencia no sólo se limita a ellas mismas, la proyectan hacia otras mujeres. Sabrina González Pasterski tiene 23 años, es física, se graduó del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT) con la nota más alta de la historia. Actualmente realiza un doctorado en la Universidad de Harvard, con total libertad para elegir los temas que quiera abordar. Al contar su sensación cuando conoció los logros de Sabrina, Peggy Udden, secretaria ejecutiva del MIT, declaró “me sorprendió, no sólo porque era tan joven, sino porque era mujer”. No podemos pretender que otros nos consideren iguales, si nosotras mismas no nos pensamos como tales.



Julieta Lanteri via ElFurgón.

No autocensurarse

He notado en el último tiempo una cierta autocensura a los que nos gusta debatir sobre este tema. Hablamos en favor de las mujeres pero inmediatamente sentimos la necesidad de aclarar que no somos fanáticas y no vamos por la vida denunciando al patriarcado. Esta autocensura se ilustra mejor con una anécdota: hace un tiempo me entrevistaron por el día de la mujer. Al terminar recibí un llamado de un amigo, quien sorprendido me dijo despectivamente “no sabía que eras feminista”. Sinceramente sentí vergüenza, pensé en las consecuencias negativa que podía tener haber dado la nota. Recién al rato le respondí que no sabía que tenía que declararlo en mi DNI ó en mi CV ó tratarlo como si fuera una condición. Feminista es todo aquel que busca una sociedad de iguales. Si piensas que hombres y mujeres deben tener acceso a las mismas oportunidades, ¡Felicitaciones! Vos también sos feminista. Para luchar contra los prejuicios no se necesita ninguna credencial.

Considerar erróneamente al feminismo como condición, es consecuencia de la manipulación y distorsión que el término ha sufrido en los últimos tiempos. Usualmente una minoría ruidosa se apropia del término provocando que el común de la gente lo asocie con hechos o pensamientos que sólo pertenecen a un sector minoritario. No debemos dejar que la politización del tema por algunos grupos monopolice la cuestión. Demos la discusión, debatamos, pero en un clima de respeto mutuo, donde el medio no desacredite el fin.

“Ver a los hombres como enemigos en la cuestión es simplemente no entender que este es un problema que involucra a toda la sociedad y tiene implicancias mucho más profundas de las que se cree”

Pragmatismo

A modo de conclusión, retomando a Julieta Lanteri, quisiera hacer especial hincapié en el pragmatismo como medio. Una actitud pragmática puede ahorrarnos discusiones, tiempo y hasta dinero. Hace varios años que los analistas de opinión pública verifican una tendencia de los ciudadanos a suavizar sus agendas, enfocándose en cuestiones como la igualdad de derechos y oportunidades. Aprovechemos estas agendas renovadas que hacen que la sociedad esté más abierta a escuchar este tipo de reclamos. Cambiar el encuadre de la cuestión y presentar el tema en términos innovadores puede abrir

hasta las mentes más obtusas. Algunos estarán más satisfechos sabiendo que la igualdad de género hace una sociedad más justa, mientras otros verán sus beneficios económicos. Es natural e inevitable y debemos asumirlo si pretendemos que más gente apoye la causa. Caer en la tentación de victimizarse puede hacernos retroceder mucho. Estar constantemente a la defensiva no hace más que alejar a quienes deberían escucharnos y ofrecer soluciones. Seamos proactivos y prácticos. Involucremos a toda la sociedad en el progreso y mantengamos en mente que cualquier avance en la materia beneficiará a nuestra generación, a las generaciones venideras y dará un paso más en la construcción de una sociedad más justa.

Soledad Planes

Egresada UCA de la carrera de Relaciones Internacionales. Obtuvo su título de magister en la Universidad de Santiago de Compostela y actualmente es beneficiaria de la Beca Master Doctorado 2018 de Fulbright. Realizó cursos en Di Tella, la Asociación Nacional de Politólogos (ANAP), Universidad de San Andrés y George Washington University. Fue profesora en la Universidad de Tres de Febrero y en la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente se desempeña como Jefa de Gabinete de la Oficina de Opinión Pública de la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación.

Diálogo con Bárbara Bonelli

por Ignacio Javkin Pelman

En diálogo con Bárbara Bonelli, politóloga (UBA) y candidata a legisladora porteña por Evolución, la visión de una oposición constructiva en la Ciudad, la grieta y la dinámica amigo-enemigo como actores principales de las elecciones legislativas 2017, y algunas ideas para profesionalizar la administración pública.

¿Por qué decidiste estudiar Ciencia Política?

De chica quería ser presidente. En mi familia el tema de la política está presente. Cuando ocurrió la Crisis de 2001 yo estaba en séptimo grado. Me acuerdo de la corrida bancaria y los presidentes que cambiaban. La crisis me confirmó que quería participar en política y trabajar para mejorar las cosas. La política es la herramienta por antonomasia para transformar la realidad.

Cuando empezás a estudiar la Ciencia Política, siempre surge el interrogante de dónde trabajar. Desde mi punto de vista es el Estado quien debe garantizar los derechos, por eso quería trabajar ahí.

“La política es la herramienta por antonomasia para transformar la realidad”

¿Cómo empezaste a laburar en política?

Tuve mi primer trabajo cuando aún estaba en la Universidad. El Instituto Lebensohn promovió una convocatoria de “Voluntarios al Senado” cuando Cobos era presidente del Senado y me sumé. Comencé a trabajar en mesas con diversas temáticas. Mesas que funcionaban análogamente a los ministerios que había en ese momento. Trabajé en un proyecto de ley, que consistía en crear un Instituto de Energías Renovables. Un Diputado Nacional, Luis Sacca, lo tomó, y empecé a trabajar con él. En 2013 asumí el cargo de Secretaria Parlamentaria de Hernán Rossi. Desde 2014 coordino el programa de mesa temática con voluntarios que se acercaron a participar con Martín Lousteau. Junto con los equipos técnicos armamos las propuestas para la campaña de Jefe de Gobierno en 2015. En dicha ocasión, fui candidata a

legisladora por primera vez. Y desde el 2015 soy la Secretaria Parlamentaria del Bloque SUMA+.

¿Cuál es tu análisis de las elecciones 2013, 2015 y (PASO) 2017?



Barbara Bonelli via Clarín (Foto David Fernández).

En 2013 UNEN logró algo que no pasó en el resto del país: desplazar al kirchnerismo al tercer lugar. Debido a un escenario de discurso polarizado en 2017, el kirchnerismo se volvió a colar. Tiene que ver con que hay un grupo de gente que le tiene mucho miedo a Cristina. Gente que identifica a Lousteau como una persona preparada, formada y con capacidad para ordenar el estado, pero que, por el miedo, prefiere apoyar en esta instancia al gobierno nacional (encarnado por Lilita). Tratamos de decirles: “No voten en contra de algo, no voten por miedo, voten por lo que los representa”. La historia está hecha de dictiomas y la clase política se ha valido de ellas. Lo grave es cuando un político lo incentiva porque le sirve electoralmente.

¿Estamos ante una sociedad polarizada?

Yo creo que el discurso está polarizado. El Kirchnerismo y el PRO se retroalimentan. La lógica de amigo-enemigo instalada por el gobierno anterior, se prolonga hasta hoy. Esta grieta fue funcional al PRO en el marco de una campaña electoral altamente nacionalizada.

Desde este espacio, subestimamos tal situación. En parte,

porque está en nuestro ADN corrernos de esa discusión dicotómica. No nos permite avanzar quedarnos en la discusión "Corrupción vs Ajuste". Coincidimos en que el kirchnerismo fue altamente corrupto. La discusión debería ser: *¿Cómo resolvemos la bomba que dejó el kirchnerismo?*

“El discurso está polarizado. El Kirchnerismo y el Pro se retroalimentan. La lógica de Amigo-Enemigo instalada por el gobierno anterior, se prolonga hasta hoy”

¿Creés en las categorías derecha- izquierda?

La categoría unidimensional está muy desdibujada, pero se podría hacer una distinción entre los que quieren un Estado más presente o una mayor participación del Mercado. Quizás deberíamos poner el foco en la eficiencia del Estado. Lo importante es que funcione y solucione problemas concretos. Tomemos como ejemplo el subte. En diciembre de 2017 se vencerá la concesión, ¿sirve que esté en privados? El servicio no es bueno. La empresa no tiene incentivos para mejorar porque cobra un canon fijo. El Gobierno de la Ciudad no ha priorizado el desarrollo de subtes.

“Deberíamos poner el foco en la eficiencia del Estado. Lo importante es que funcione y solucione problemas concretos”



Barbara Bonelli via Clarín (Foto Diego Waldmann).

¿A qué se refiere Lousteau con “una ciudad moderna y de iguales”?

Vivimos en una Ciudad riquísima. Cuenta con muchos recursos, y, sin embargo, hay una marcada desigualdad social en relación con los servicios que brinda en el norte y en el sur. Por ejemplo, la educación. Las pruebas PISA indicaron que nuestra ciudad era la más desigual de las 70 ciudades en que se realizó. La situación económica determina fuertemente el nivel de aprendizaje y los más pobres son los que menos aprenden. Estamos frente a un sistema de escuelas para pobres y otras para ricos. Una escuela pública deteriorada en relación con la escuela privada. Tal desigualdad, se replica en otros servicios públicos, como la salud. Los índices de mortalidad infantil en el sur duplican a los del norte y la tasa de homicidios es siete veces mayor.

El tema de la igualdad de oportunidades es la mayor falencia que tuvo el Pro en su gestión. Garantizar que un chico que nace en Lugano tenga las mismas posibilidades que un chico que nace en Recoleta, es responsabilidad del Estado. Para discutir estos temas de fondo, tenemos que parar la pelota, salir de la lógica del amigo-enemigo y comenzar a escucharnos. ■

Barbara Bonelli

Universidad de Buenos Aires: Licenciada en Ciencia Política (2007 – 2011), Universidad de San Andrés: Magister en administración y políticas públicas (Tesis Pendiente) (2013 – 2015) - Secretaria Parlamentaria Bloque Suma+ desde 2015.

Díálogo con María Migliore y Juan Maquieyra

De la política universitaria a la realpolitik

por Guido Edul e Ignacio Javkin Pelman

En diálogo con los ex alumnos Juan Ignacio Maquieyra y María Migliore nos cuentan acerca de sus roles dentro del instituto de la vivienda y cómo viven la política como la nueva generación de dirigentes.

**¿Por qué decidiste venir de La Pampa a Buenos Aires?
¿Cómo viviste ese cambio?**

Juan: Me gustaba la carrera de Relaciones Internacionales. En primer lugar, te brinda una visión completa y amplia. En menor medida, porque no tenía matemática. Escogí la UCA por su prestigio. Además, en mi provincia, La Pampa, ninguna universidad contaba con la calidad que tenía la UCA.

¿Qué te llevó a estudiar Relaciones Internacionales?

Juan: No tenía muy en claro a qué me iba a dedicar en el futuro. Sabía que me gustaba la historia y tenía interés en la política. Soñaba con viajar por el mundo. Por esas tres razones me decidí por Relaciones Internacionales.

**¿Durante tu adolescencia, militaste en algún partido?
¿Cuál era tu relación con la política?**

Juan: No, no milité. El momento en el que me di cuenta de que quería involucrarme en política fue en 2006, estaba en tercer año de la cursada. El Centro de Estudiantes organizó una actividad en el barrio Ramón Carrillo. La imagen que tengo es entrar caminando por la calle principal del barrio y frente a mí un container de basura... rebalsado. Los nenes jugaban alrededor de la basura.

Yo, a la edad de ellos, estaba jugando en una pelopíncho en mi casa. No era fantástico, pero por lo menos nos divertíamos con un poco de agua, no con basura.

Me pareció una locura que nadie lo estuviera solucionando, porque no era un problema público complicado, *era cuestión de llevar un camión y sacar el container.*

En ese momento nace mi vocación de buscar contribuir al desarrollo social, comenzando con quienes estaban en situación de mayor vulnerabilidad. Finalmente decidí hacer Ciencias

Políticas, en lugar de Relaciones Internacionales.

¿Cómo llegaste a formar parte del PRO?

Juan: Cuando Esteban Bullrich fue a la Universidad a dar una charla. Me pareció una persona con buenas intenciones y me gustó lo que contaba sobre lo que quería hacer.

Tuve un almuerzo con Esteban y un compañero mío. Un tiempo después comencé a trabajar con él.

“Esa renovación no tiene que ver con que haya más jóvenes haciendo política, sino con las ideas, los pensamientos, las categorías con las cuales los que lideran el espacio se involucran con lo público”

Hoy hay muchos jóvenes en el gobierno. ¿Ves una nueva política?

Juan: Creo que *Cambiamos* está proponiendo nuevas formas de encarar la política. Está renovando la política en ese sentido. Esa renovación no tiene que ver con que haya más jóvenes haciendo política, sino con las ideas; pensamientos; las categorías con las cuales quienes lideran el espacio se involucran con lo público.

Una dimensión clara es la cercanía. La política del día a día: recorrer las calles, tocar la puerta de los vecinos y escucharlos.

Otro aspecto, es poner el foco en el futuro. Reconociendo nuestra historia pero mirando hacia adelante; construyendo un país entre todos.

Me parece que en los últimos años, la política argentina estaba más ensañada en revolver las heridas del pasado que en pensar cómo construir un futuro.



¿Se puede separar el timbreo de la campaña? ¿Cuánto de campaña tiene el timbreo y cuánto de gestión?

María: Para mí el timbreo es simbólico. El método de trabajo del PRO en la Ciudad es la cercanía con el vecino.

Lo que sucedió, tras la victoria de 2015, fue que se nacionalizó una manera de llevar adelante la política. Como te dije, el timbreo es simbólico, el trasfondo es que hay una mirada sobre cómo intervenir, cómo relacionarse con los ciudadanos. Es una cuestión de buscar soluciones desde la proximidad y la participación de los vecinos.

Juan: El timbreo se realiza estemos en campaña o no. La política está para resolver los problemas concretos y reales de la gente. La única manera de poder entender cuáles son esos problemas es salir del escritorio y caminar los barrios charlando con la gente.

Lo que hizo Cambiemos fue poner el gobierno al servicio de la gente, y no tener a la gente al servicio de la política.

“La única manera de poder entender cuáles son esos problemas es salir del escritorio y caminar los barrios charlando con la gente”

El modelo tradicional-histórico de la política es el de un líder que va tomando decisiones y ordenando la comunidad. Nosotros, en cambio, creemos que el líder tiene que estar desde abajo empujando el crecimiento.

En el Gobierno de la Ciudad, Horacio y los equipos salimos constantemente a estar con la gente y desde ahí tomar las decisiones. Reuniones con vecinos, mesas participativas en los barrios, en fin, la participación de la gente en las decisiones que toma el gobierno. Es cambiar radicalmente la dinámica de que el gobernante esté arriba y tengamos que estar todos mirándole la barba. El gobernante está entre la gente, dándole herramientas a cada uno para que, con su esfuerzo, su imaginación y sus ganas, pueda salir adelante.

¿Cómo te involucraste en la política?

María: Desde que iba al secundario participaba en actividades en las villas, comedores comunitarios y hogares de ancianos.

Creo que la política es la gran herramienta para transformar la realidad. Decidí estudiar Ciencias Políticas sin saber demasiado sobre el mundo político, pero entendiendo que desde ahí nacen los grandes cambios.

¿Militaste en política?

María: Si. Tanto a Juan como a mí fue el Centro de Estudiantes que nos marcó. Lo que nosotros construimos ahí sigue dando frutos muchos años después.

Actualmente hay muchísimos funcionarios públicos egresados de nuestra Casa de Estudios. Esa red continúa hasta hoy.

Luego de egresarme, estuve en Fundación Contemporánea, y me involucré en el peronismo. Como dije antes, mi primera aproximación a la política fue desde el trabajo social. En los barrios donde ayudaba, el PJ tenía penetración. Finalmente empecé a militar allí.

Si me preguntas, yo realmente creo que el peronismo fracasó, que no ha sabido dar respuestas concretas a la gente, al menos en el último tiempo. No tengo duda que la gran revolución social de este país la hizo Perón en el '45. Esa generación, marcada por el ascenso social fue producto de ese modelo. Sin embargo, en los últimos años no ha sabido adaptarse a la realidad concreta. El fracaso se refleja en el 30% de pobreza. Veo un peronismo más encerrado en cuestiones del pasado que en definir cómo se lanza hacia el futuro.

Encontré en Cambiemos un ideal real de transformación y de dar las batallas que hay que dar para generar ese cambio.

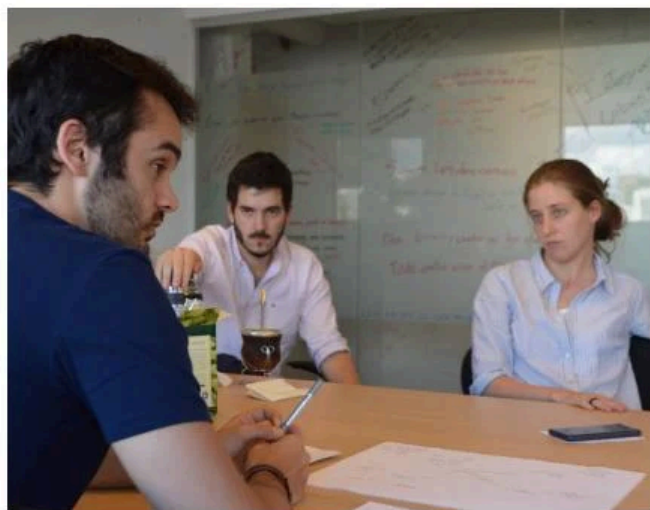
A la luz de los resultados de las elecciones legislativas de 2017 observamos que “Vamos Juntos” ganó en todas las comunas. ¿Están disputándole al peronismo su histórica bandera de “único defensor de los pobres”?

Juan: Yo creo que el peronismo perdió ese lugar en el momento que es y fue parte del poder en un país que tiene un 30% de pobres. Hace 40 o 50 años no los tenía.

Entonces el peronismo pierde la representación de toda esa gente que en su momento había salido de la pobreza.

Desde *Cambiemos* estamos gobernando primero para los que están más abajo y más complicados. Eso se puede corroborar en la gestión del PRO en la ciudad.

María: En la ciudad de Buenos Aires ningún gobierno destinó tanta plata en inversión social e infraestructura desde la vuelta de la democracia como el de Horacio.



Por eso es tan revolucionario el trabajo que hacen con la urbanización de las villas desde el IVC.

María: Hasta el 2019 habrá una inversión de 1000 millones de dólares destinados a infraestructura, vivienda y mejoramiento de las viviendas existentes. Ya hay una decisión política de atacar esos problemas.

Juan: No hay ninguna ciudad del mundo hoy, por lo menos en Latinoamérica, que esté encarando a la vez ocho procesos de integración socio-urbana que afectan a más de 100.000 personas.

Tomemos un ejemplo de integración socio-urbana. ¿Cómo se establece la política pública o cómo se decide?

Juan: La integración de un barrio, que hoy es villa y queremos que sea un barrio más de la ciudad, tiene tres grandes ejes. La primera es la integración habitacional: lograr que cada una de las familias tenga una vivienda digna y pueda acceder a la misma llegando a tener un título de propiedad. Sea mejorando su vivienda o a través de una nueva.

El segundo elemento es la integración urbana: Que el barrio se conecte con el resto de la ciudad, que cuente con transporte público, que haya continuidad ciudad-barrio, que se dispongan todos los servicios y que el barrio esté integrado a la ciudad.

Por último, la integración socioeconómica: Que la salud, educación y distintas herramientas para acceder al trabajo estén presentes en estos barrios.

De esta manera, vamos a lograr que en cada uno de estos

barrios, quienes nazcan ahí tengan las mismas oportunidades que cualquier otro vecino.

María: Queremos que el lugar de nacimiento, en términos de oportunidades, no determine el futuro. Reconocemos los rasgos distintivos de cada barrio, cada uno tiene su historia e identidad: no es lo mismo La Boca, que Caballito o Flores. Cada barrio tiene lo propio y cuestiones que hacen a la identidad de sus vecinos. Creemos que los procesos de integración deben preservar y potenciar esos valores.

Ahí hay dos aspectos. El primero es que el proceso es participativo. Se hacen los proyectos de la mano de los barrios. Junto con los vecinos hay una o dos mesas participativas por semana en cada uno de los barrios, y cada una de las decisiones que nosotros vamos tomando las consultamos con esas mesas. Incluso los proyectos de vivienda nueva. Los vecinos son protagonistas, reconocemos la historia previa y que esos barrios tienen mucho que aportar.

El segundo aspecto es la identidad cultural. Estamos generando, a partir de la propia identidad del barrio, dejar como sello un centro cultural donde el barrio se exprese y el resto de la ciudad pueda visitar.

“Queremos que el lugar de nacimiento, en términos de oportunidades, no determine el futuro”

¿Cómo lográs que las personas se trasladen a estos barrios? ¿Cómo quitar el prejuicio de vivir allí?

Juan: Primero generando que el barrio tenga los mismos servicios que el resto para llegar, la misma luminaria, las mismas calles. Que haya continuidad entre la ciudad y el barrio. Y lo segundo generar atractivos en el barrio para que la población sienta algún interés por el cual ir. En Rodrigo Bueno vamos a poner un mirador en el fondo del barrio para que se pueda ver el Río de la Plata.

María: En Rodrigo Bueno la idea es integrarlo con la Reserva Ecológica. Vos ahí ya tenés un corredor armado al que va mucha gente. Todos los vecinos trabajan en los hoteles de Puerto Madero, con lo cual lo culinario es algo super fuerte en el barrio. Vamos a hacer una feria gastronómica realizada por los propios vecinos. El atractivo va a ser que la gente pueda hacer el recorrido entero de la Reserva, pasando por el barrio y que te puedan brindar servicios.

¿Qué proyecciones tenés de tu carrera política?

Juan: Mientras Horacio me deje seguir trabajando para mejorar las condiciones de vida y vivienda en la ciudad, seguir en el Instituto, continuar con la integración de los barrios que queremos integrar. Seguir acá liderando esos procesos.

“Está renovando la política y me parece que el peronismo está en un proceso similar. Será muy sano si sucede.”

¿Qué te llevó a emprender la carrera docente? Este año empezaste como docente en Introducción a las Ciencias Políticas en la UCA. ¿Cómo fue?

Juan: Siempre me gustó el ámbito de la docencia. Me acuerdo que cuando llegué a Buenos Aires daba clases de catequesis en Balvanera. Me apasiona querer compartir, enseñar y aprender con quienes uno está en el aula. Es una alegría seguir enseñando.

¿Querés contar algo de tu experiencia en Harvard? ¿Recomendás hacer un posgrado en el exterior?

Juan: Es fundamental en algún momento de la vida universitaria tener una experiencia de aprendizaje en el exterior. Creo que aquellos que puedan y tengan las herramientas deberían hacer uno o dos años, una maestría, posgrado o lo que sea.

No importa tanto la universidad ni lo que estudien, lo importante es que se encuentren en una comunidad con gente de distintos países, que piensen diferente y te ayuden a abrir la cabeza.

¿Cómo es María que llegas al Centro de Investigación y Acción Social? ¿Dónde conociste a Rodrigo Zarazaga?

María: Había leído muchos textos de Rodrigo sobre la dinámica de la política en el conurbano.

Lo conocí en una charla. Lo que más destaco del CIAS es la predisposición al diálogo entre personas de distintos sectores. Se genera una red super completa y diversa. Es un muy buen espacio de encuentro y consenso en temas fundamentales. Genera una nueva manera de construir en la política.

¿Cuál es su apreciación sobre el futuro próximo de la política argentina?

Juan: Yo creo que *Cambiamos* ya demostró y sigue demostrando que tiene una gran capacidad para atraer gente a la política de distintos sectores.

Está renovando la política y me parece que el peronismo está en un proceso similar. Será muy sano si sucede.

Estamos en un momento de la Argentina que si tomamos buenas decisiones y seguimos construyendo un país sostenible e integrado, puede ser el comienzo de varias décadas de crecimiento y generación de bienestar para todos.

¿Quieres comentar algo sobre las Ciencias Políticas y la UCA?

Juan: Muchos de los que hoy estamos en posiciones de responsabilidad le debemos mucho a la UCA y al Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales: una gran usina de formación, por la calidad de la gente que nos enseñó y por su enfoque. La mirada de poner a la persona en el centro a la hora de hacer política. El humanismo cristiano es un gran componente de lo que hacemos día a día.

PING-PONG DE PREGUNTAS

¿Materia favorita?

Juan: Ética con Joaquín Migliore.

María: Gobierno.

¿Artista o banda favorita?

Juan: La Renga.

María: Sabina.

¿Jugador de fútbol?

Juan: Mascherano.

María: Messi.

¿Escritor?

Juan: Leopoldo Marechal.

María: Mario Benedetti.

¿Una película argentina?

Juan: "Tiempo de valientes".

María: "Un lugar en el mundo".

¿Algún ídolo o referente?

Juan: Francisco, no hay con qué darle.

María: Si, el Papa.



María Migliore

Lic. en Ciencias Políticas (UCA). Egresada del programa de Liderazgo Político de CIAS y IAE Business School. Fue jefa de Gabinete en la Subsecretaría de Relaciones Internacionales e Institucionales de la Ciudad. Actualmente desempeña el cargo de Gerente General del IVC.

Juan Manuel Maquieyra

Lic. en Ciencias Políticas (UCA). Magister en Políticas Públicas (Harvard). Docente en UCA. Actualmente se desempeña como Titular del Instituto de la Vivienda de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



SportClub

CANNING

Diálogo con Arnoldo Listre

Diplomacia en primera persona

por Sol Medina Fernández

Arnoldo Listre, ex diplomático bonaerense nacido en la localidad de 9 de Julio, ingresó al Instituto del Servicio Exterior de la Nación en 1963 como asesor del canciller Miguel Ángel Zavala Ortiz. Nos cuenta sobre su propia experiencia en la política exterior.

¿Cuál es su carrera de grado? ¿Cómo comienza su carrera diplomática?

Estudié derecho. El Canciller me pidió que lo acompañara en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Después presté servicios en muchos países. Estuve en el Paraguay un tiempo breve. Tras el golpe al doctor Illia, renuncié.

Después de algunos años volví. Estuve en la Conferencia de Derechos del Mar y en la Consejería Legal de Cancillería. Fui a la OEA, a Costa Rica, Nigeria y Hungría. Luego ocupé el cargo de Director General de Persona, donde tuve varios cargos. Mis últimos cargos fueron Embajador en Rusia y Representante Permanente de Naciones Unidas como mi último destino en el exterior. Volví en el año 2003.

“Mis últimos cargos fueron Embajador en Rusia y Representante Permanente de Naciones Unidas como mi último destino en el exterior”

¿Cuándo fue designado en Naciones Unidas?

Llegué en enero del 2000 y un mes más tarde presidí el Consejo de Seguridad. Allí estuve tres años y once meses. Fue mi segunda vez en Estados Unidos, ya que antes había sido Cónsul General y Jefe de la Sección de Intereses Argentinos en Nueva York durante 3 años.

¿Luego trabajó desde Buenos Aires?

Si, estuve en la Comisión del Frente Marítimo en Mar del Plata hasta jubilarme.

También recibió un premio Konex, ¿verdad?

Si, me dieron un premio Konex, que se entregan cada 10 años, junto con otros tres diplomáticos que eran amigos míos a quienes yo aprecio mucho. Fue una gran satisfacción obtenerlo.



Arnoldo Listre junto a Henry Kissinger (2000)

¿Nunca quiso volver a dedicarse a la abogacía?

Siempre me interesaron los temas políticos e internacionales y eso fue lo que me llevo a quedarme en la Cancillería y no volver a mi profesión de abogado. La Cancillería es full time y no se puede tener una profesión paralela.

¿Y la familia? ¿cómo se adaptó a su profesión?

Ellos fueron conmigo. Mis hijos estudiaron en Washington durante 4 años, y luego el colegio secundario lo hicieron en Buenos Aires con la madre.

¿Cuál cree que fue el desafío más grande que afrontó durante su carrera?

Posiblemente sea el haber sido Representante Permanente de las Naciones Unidas, estar en el Consejo de Seguridad y más aún presidirlo. Es el núcleo de los grandes problemas del mundo. Me tocó ir a Kosovo y fui a una misión diplomática en el año 2000 donde había grandes intereses rusos por la alianza histórica de Rusia con Serbia. Tal es así, que uno de los integrantes fue el actual canciller ruso Serguéi Lavrov, que era representante permanente de Rusia en Naciones Unidas.

Recuerdo que en esa época ocurrió una Intifada en Jerusalén. Fueron momentos de gran tensión en la ONU.

Otra gran experiencia fue desempeñar el cargo de Embajador Argentino en Rusia durante 5 años. Es un país de suma importancia en el tablero internacional. Lo fue, lo es y lo será siempre. Además, es un país con una cultura importante y admirable. Ver los problemas desde la óptica rusa y no occidental me significó una gran experiencia.

“Ver los problemas desde la óptica rusa y no occidental me significó una gran experiencia”

¿En algún momento considero dejar la carrera por su familia?

No, yo siempre tuve un gran compromiso con la carrera y la pude llevar adelante sin mengua de la familia. En un momento tuve que separarme de mis hijos, pero nos veíamos cuando venían de vacaciones. La carrera diplomática tiene eso de que uno se va del país, pero no se va del todo, es decir, uno sigue viviendo o padeciendo los problemas del país. Uno sigue permanentemente vinculado, no es como el que se va a trabajar en una entidad privada, que puede dejar de estar inmerso en las diferentes problemáticas nacionales.

¿Qué 3 consejos le daría a un estudiante o alguien que quisiera seguir esta carrera?

Tres consejos... no sé (risas). No quiero ser cínico, sino diría como Talleyrand “no demasiado celo” (más risas), pero sería demasiado cínico. Básicamente les aconsejaría que se animen a la carrera que da máximas satisfacciones, pero que a su vez tiene grandes inconvenientes y problemas. No es la imagen que hay de la diplomacia fácil de paseos y viajes por países exóticos. Es una posición de trabajo sacrificada, pero es una opción muy gratificante. Uno tiene permanentemente el sentido de que está defendiendo intereses nacionales, que está haciendo algo por su país. ¿Qué consejo? que vayan con ese espíritu; que tengan interés por lo público, por la política nacional e internacional. Esa es la condición primera que tiene que tener un diplomático.

¿Qué diferencias encuentra entre la diplomacia del siglo XX y XXI con el cambio tecnológico y la inmediatez que se vive hoy en día?

Bueno, para empezar, la diplomacia del siglo XX fue muy convulsionada. En primer lugar, por las guerras mundiales, el comunismo y el nazismo. Ahora es más informal, es decir, menos atada a ciertos formalismos. Pero en esencia es igual. Cambian las formas, pero la esencia no cambia. Es una diplomacia más democrática. La diplomacia del siglo XX era más bien entre las cortes de las monarquías, era más elitista. Ahora, es más abierta y popular. Esta más abierta a las clases medias que se han incorporado a la diplomacia en sus países y en el mundo entero.

¿Cómo cree que se puede articular la política pública argentina con la política exterior?

Está íntimamente vinculada. La política interior influye en la exterior. Hay ideologías que no deberían pesar demasiado por sobre los intereses nacionales. Por ejemplo, la defensa del territorio es un valor que no es de izquierda ni de derecha, pero que, sin ningún lugar a duda, según la ideología será como se oriente o actúe en la política exterior.

En realidad, lo ideal sería no ideologizar la política exterior, ya que así se cometen graves errores. Sin prejuicio de que hay valores políticos, por ejemplo, la defensa de la libertad, de los derechos humanos, del derecho internacional, son conceptos que surgen de una concepción política que tienen repercusión en el mundo internacional. Pero seguir la política en función de intereses ideológicos, es un grave error en el que se ha incurrido varias veces.



Arnoldo Listre junto con Alfonsín (1985).

¿Cuál es su visión de las Malvinas habiendo estado tan cerca del conflicto?

Bueno, yo fui encargado de negocios en Naciones Unidas durante la guerra de las Malvinas. Fue una experiencia importante y dolorosa también en algunos aspectos. Yo creo que el

tema Malvinas es central en la política exterior argentina, y la Argentina tiene que actuar con convicción de sus derechos y con sentido de la oportunidad y sentido práctico. Es necesario prepararse para una larga, muy larga tarea, creo yo, en materia de las Malvinas, en la cual no creo que sea a todo o nada. Creo que hay que prepararse para una política que nos pueda llevar algunas concesiones, a una aproximación progresiva y que no debe abandonarse. Pero siempre teniendo en cuenta que no es cuestión de decir grandes discursos o hacer grandes manifestaciones, sino también de actuar con sentido de la oportunidad y de los intereses en juego; tener un realismo en ese sentido y, en definitiva, se debe buscar un compromiso sin abdicar a nuestros derechos.

“La carrera diplomática tiene esto que uno se va del país, pero no se va del todo; uno sigue viviendo o padeciendo los problemas del país”

¿Cree que recién estamos empezando a transitar ese camino?

Yo creo que posiblemente sí, no estoy en actividad en este momento y son cuestiones reservadas, pero creo que evidentemente ha mejorado la relación con el Reino Unido. Y cada vez que hubo progresos en tema Malvinas, que los hubo (aunque después se frustraron por el lobby de las Falkland Islands Company o por otros factores), decía un gran diplomático argentino, el embajador Carlos Ortiz de Rozas, fue cuando había buena relación con el Reino Unido. De manera que, la política de hacer el cuco y de la vociferación creo que es mala consejera. Creo que hay que prepararnos con la idea de que es un largo camino, actuar con una paciencia China, y uso la palabra China con toda intención, porque fue lo que hicieron los chinos con Hong Kong.

¿Vio algún progreso en la política exterior argentina a lo largo de su carrera? ¿Haría alguna modificación?

En este momento se dan condiciones muy positivas para la situación argentina en el exterior. Nosotros tuvimos tres grandes conflictos en los últimos 40-50 años. Un conflicto con Brasil, que nos llevó al aprovechamiento de los recursos compartidos, que es un tema que se superó y hoy tenemos una excelente relación y además de una alianza estratégica con el Brasil que es algo muy positivo para ambos países.



Presentación de credenciales ante Boris Yeltsin (1995)

Otro, fue el conflicto del Beagle que casi nos llevó a la guerra con Chile, que es un tema superado y hoy tenemos una muy buena relación con Chile. Y por último, tuvimos también el caso de Malvinas. Fue un conflicto militar y ahora tenemos un conflicto diplomático que debemos seguir discutiendo. Hemos superado grandes conflictos y podemos manejarlo de manera diplomática. Se dan condiciones muy positivas; el acercamiento con nuestros vecinos es fundamental ya que son relaciones inmediatas y las más importantes. Afortunadamente se está aprovechando: es una gran política de estado tener una buena relación con Brasil y Chile, y que la misma haya pasado el test de varios gobiernos.

¿Y haría algún cambio a futuro o cuáles son sus proyecciones?

Considero que hay un gran tema que conversar respecto al Mercosur. Además de ser muy importante, es la base de la relación con Brasil. El Mercosur es positivo, pero no ha logrado satisfacer todas las expectativas bajo las que fue creado, las cuales, a mi juicio, fueron exageradas desde un primer momento. Entonces, hay una irrazonada frustración que va a exigir una readecuación a ciertas realidades. Políticamente ha funcionado muy bien, pero económicamente, que es lo principal, ha tenido algunos serios problemas.

“Es una posición de trabajo sacrificada, pero es una opción muy gratificante. Uno tiene permanentemente el sentido de que está defendiendo intereses nacionales, que está haciendo algo por su país”

¿Usted cree que los bloques regionales van a seguir teniendo peso o se van a disolver con todo el proteccionismo postglobalización que se está evidenciando?

Hay una ola anti globalización y un volver a los valores individuales, de la cual ha resultado el Brexit. Personalmente creo que la Unión Europea no se va a disolver; habrá algunas modificaciones, pero Europa como bloque no se va a disolver. Tiene una gran alianza, la franco-germana, que es el nudo de contención de la Unión Europea y eso va a seguir.

En América Latina seguirá el Mercosur y terminará de afianzarse la relación de los países que lo integran. No sé qué va a pasar con otras manifestaciones más amplias en las cuales hoy día hay temas ideológicos que nos separan, pero creo que en el Mercosur está la base del progreso y estabilidad de América del Sur. Argentina y Brasil unidos, y una buena relación con Chile y con Perú. Hay una masa crítica internacional de mantenimiento de buenas relaciones y de estabilidad para el subcontinente.

Estados Unidos está en este momento en una situación difícil de definir porque pareciera que ha seguido una tendencia antiglobalización. La realidad se va a imponer, no creo que la OTAN se vaya a desarmar. Y ahí hay un gran problema que es solucionar la relación entre la OTAN y Rusia, y el ingreso de un nuevo actor internacional como China. Pero al entrar China a la OMC, a la ONU, etc., está aceptando normas internacionales de comportamiento. Además es un mercado muy importante para nosotros.

Soy optimista sobre las posibilidades argentinas en materia internacional y, además, la Argentina cuenta con un gran Servicio Exterior. Uno muy eficiente y capacitado. Un Servicio Exterior profesional.



Debate en Asamblea General, ONU (2000)

Amoldo Listre

Abogado (UBA). Ingresó al Servicio Exterior en 1963 como asesor del Canciller Miguel Ángel Zavala Ortiz. Se desempeñó en Paraguay y la Misión Argentina en la OEA. Fue Embajador en Costa Rica, Nigeria, Hungría. Cónsul General en Nueva York, Embajador en Rusia y Representante Permanente de la Argentina en las ONU. Fue Director General de Política y Director General de Personal del Ministerio de R.R.EE.. Presidente de la Delegación Argentina a la II Conferencia de las ONU sobre Derecho del Mar y de Derecho Humanitario. Fue Presidente de la Comisión Administradora del Río de la Plata y de la Comisión Técnica Mixta del Frente Marítimo. Asistió como delegado a numerosas conferencias internacionales. Participó como panelista en seminarios en la Americas Society, el Council on Foreign Relations de EE.UU. y en la Universidad de Harvard. Miembro consultor del CARI (PK) y del Instituto de Política Internacional de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas. (via Fundacion Konex)

El factor geopolítico en Rusia.

Contextos y perspectivas

Por Alberto Hutschenreuter

Una pluralidad de acontecimientos entre Estados, hacia dentro de los Estados y hechos protagonizados por actores no estatales, han revalidado la preeminencia de la geopolítica en el mundo del siglo XXI. Es pertinente indicarlo, pues dichos acontecimientos han llevado a no pocos expertos a proclamar que la geopolítica estaba de regreso. (Russell Mead, 2014)

En rigor, la geopolítica nunca se había ido. Si bien terminada la Guerra Fría el clima esperanzador, la dinámica *onusiana* y el advenimiento del régimen de la globalización desplazaron aquellos enfoques y prácticas que no se ajustaban al (declarado en su momento por el mandatario estadounidense) Nuevo Orden Internacional, una mirada menos basada en las aspiraciones y más centrada en lo que Stanley Hoffmann ha denominado “política como de costumbre”, habría corroborado que la geopolítica, es decir, el interés político (centralmente de los Estados) aplicado sobre el territorio con fines asociados la mayoría de las veces con el incremento de poder nacional, no solo mantenía su impronta, sino que se adaptaba a los nuevos *modos suaves* de poder. Por caso, la propia globalización -proceso, pero también régimen de poder- le permitió a la geopolítica continuar siendo geopolítica por otros medios.

Hubo entonces al menos **tres acontecimientos** de naturaleza netamente



Alberto Hutschenreuter via YouTube.

geopolítica, es decir, hechos en los que la relación interés-territorio-poder fue concluyente, en donde los principales protagonistas fueron Occidente y Rusia, y que en buena medida están relacionados y hasta elucidan, sobre todo dos de ellos, en el actual conflicto entre esos actores y la relevancia del factor geopolítico para Rusia.

El primero fue la denominada Guerra del Golfo, a principios de los años noventa, cuando una Unión Soviética, en fase terminal, condenó en el Consejo de Seguridad la invasión de Irak a Kuwait, decisión que implicó una ruptura trascendental en relación con el compromiso de Moscú con un *estado cliente* de la estratégica región del globo, al punto que el entonces secretario de Estado James Baker señaló que ese día -3 de agosto de 1990- acabó la Guerra Fría.

Fue una situación singular que prefiguró la victoria de los Estados Unidos en la Guerra Fría, pues la decisión de la Unión Soviética de respaldar a Occidente en el Golfo Pérsico podía ser vista como un apéndice de la inminente hegemonía estadounidense en dicha región. (Poch de Feliú, 2000)

El segundo acontecimiento geopolítico ocurrió en el mismo espacio de las exrepúblicas soviéticas, donde la Federación Rusa, que hasta mediados de la década desplegó una extraña política exterior de cuño casi sentimental ante Estados Unidos (cuyo mayor gesto fue anteriormente descrito), no desatendió la geopolítica al momento de hacer valer sus intereses en dicho espacio. Fue así que, una vez más debilitada Rusia, donde la geopolítica pareció desatendida ante la necesidad de subordinar la política externa

a Occidente como baza para reincorporarse al orden internacional, que logró ganancias de poder en su territorio o vecindario inmediato donde, ante la decisión de Georgia de no ser parte de la Comunidad de Estados Independientes y lograr en este ámbito dominear los separatismos locales, maniobró para que la rebelde república finalmente no se alejara de Rusia desde un espacio tan sensible para este país.

Quedó claro, entonces, que aquellos países de la CEI atravesados por incompatibilidades étnicas dentro de sus territorios, por caso, Ucrania, Moldavia, la misma Georgia, etc., podían llegar a sufrir serias desestabilizaciones si Rusia decidía asistir a los descontentos locales con el gobierno central, una técnica de poder que en Occidente se denominaría “modelo Abjazia”, y que en tiempos de Putin sería abordada bajo el concepto de “biopoder”. (Makarichev, Yatsik; 2017)

Finalmente, el tercer hecho geopolítico fue la ampliación de la OTAN (la segunda, si consideramos que el primer movimiento al este de la Alianza fue la unificación de Alemania); un acontecimiento que, si bien fue criticado por Moscú (que sostuvo que la decisión violaba pactos implícitos sobre los que se había “negociado” el final de la Guerra Fría), se consideró relativamente admisible ante las peticiones de seguridad de los tres “OTAN-demandantes”, Polonia, Hungría y la República Checa.

Es decir, en clave geopolítica y en retrospectiva, los años noventa implicaron para Rusia una derrota, una ganancia y (solo en principio) una semi-derrota. Pero la ampliación de la OTAN, muy particularmente la de 2004, cuando se sumaron a la cobertura política-militar occidental los países del Báltico y la organización

político-militar se acercó a los países verdaderamente eurocentrales (las exrepúblicas soviéticas de Ucrania y Bielorrusia), fue el hecho territorial que reactivó con fuerza el sentido geopolítico protohistórico de Rusia; pues esa segunda ampliación confirmó a Moscú que el fin de la contienda bipolar no significó que Occidente dejó de considerar al estado continuador de la URSS un eventual nuevo reto. Para expresarlo combinando el viejo y el nuevo contexto, el fin de la Guerra Fría entrañó el fin de “una Yalta de dos” pero no el de “una Yalta de uno”.

“Algunos expertos en Rusia consideran que la “desgracia” o “fatalidad” de este país ha sido la violencia”

Esta política no solo en Rusia fue así percibida, sino que autorizados especialistas occidentales, insospechados de falta de realismo, han advertido sobre las consecuencias de haber ido más allá de lo que implicaba el factor geopolítico ruso en relación con la ampliación de la OTAN, por caso, para citar a dos de los más autorizados, Kenneth Waltz y John Mearsheimer. (Mearsheimer, 2014)

Es que desde la perspectiva realista en relaciones internacionales (o acaso más apropiadamente interestatales), la ampliación de la Alianza Atlántica se acercó a las *líneas rojas* de Rusia, y, una vez más, este país volvió a percibir que el mundo era un lugar peligroso para ella. Por ello, como muy bien advirtió un experto, cualquier funcionario conocedor de la experiencia y del realismo hubiera desaconsejado la práctica de toda política de poder sin restricciones frente a Rusia por parte de Occidente. (Allison, 2015)

Algunos expertos en Rusia consideran que la desgracia o fatalidad de este país ha sido la violencia. En su obra “*Le malheur russe. Essai sur le meurtre politique*” (1988), la autora francesa Hélène Carrère d’Encausse considera que la historia de este país bien puede ser explicada desde el asesinato político; desde el mismo crimen e intimidación ejercido por el poder y más tarde por actores no pertenecientes al poder.

Aunque la tesis no deja de ser interesante, más allá de la fatalidad destacada por la experta, acaso la otra o la verdadera desgracia rusa que nos permite explicar la historia de este país es la geopolítica, es decir, la percepción de debilidad que para los rusos implica su territorio, aunque su tamaño, un *país-continente*, haga pensar todo lo contrario. Más aún, la geopolítica como factor de continuidad presenta la ventaja de poder explicar Rusia hasta la fecha. Porque la tesis de Carrère d’Encausse nos explicaría el curso de Rusia hasta la desaparición de Stalin, es decir, hasta el fin de la característica totalitaria del régimen soviético. Pero la geopolítica o el factor geopolítico nos explica Rusia en todas sus instancias políticas: durante el tiempo de los zares, durante el ciclo del *soviet* y, finalmente, durante la Federación Rusa, es decir, de Yeltsin a Putin.

Para Rusia el mundo siempre fue un lugar riesgoso efectivamente, puesto que, más que un factor de fortaleza, su espacio nacional fue un factor de vulnerabilidad producto de las ambiciones respecto de su *hinterland* por parte de múltiples poderes externos terrestres y marítimos.

La regularidad de la constante geopolítica en Rusia es notable. Para este país el siglo XX se inicia, transcurre y finaliza con hechos de naturaleza geopolítica que implicaron su

propia supervivencia: la derrota frente a Japón fue consecuencia del intento por afirmar esferas de influencia en el este asiático. En 1941 la URSS se enfrentó a una situación de supervivencia nacional producto de una ambición geopolítica mayor; finalmente, la URSS se derrumbó, en parte, por la cuestión relativa con la sobre-extensión imperial. E incluso si tratamos de no guiarnos por la rigurosidad temporal secular, acaso las catástrofes o los tumultos geopolíticos en Rusia del siglo XX y hasta hoy, se iniciaron a mediados del siglo XIX cuando Rusia, la primera gran potencia terrestre de Europa desde 1812, encontró en Crimea un freno a su proyección en dirección al Mediterráneo, un imperativo geopolítico que reaparece hoy como consecuencia del reposicionamiento de Rusia y de sus necesidades de reparación estratégica ante Occidente.



Foto vía Viajas.com.

Como en casi toda su historia, Rusia vuelve a sentir que desde afuera lo que era un posible peligro se ha ido convirtiendo en una amenaza directa, tal como lo advierten sus principales documentos de seguridad. Es decir, Rusia vuelve a encontrarse en una situación de asedio geopolítico como consecuencia de que fuerzas externas se acercan a sus "líneas geopolíticas rojas", esto es, Ucrania, Georgia y, hoy no pero eventualmente si se reproduce hacia dentro el curso político ucraniano, Bielorrusia.

En esta situación, la placa geopolítica de Europa central se está convirtiendo en una de las más inestables en relación con la paz y seguridad interestatales, pues allí no solo se está dando una peligrosa situación de acumulación militar, una animosa "NATO-manía" por parte de actores fuertemente anti-rusos, medidas de fuerza cada vez más osadas, etc., sino que, una vez más, se está removiendo el tradicional sentido de inseguridad de Rusia. Y la experiencia (incluso la más reciente) nos enseña que cuando Rusia se ha sentido insegura por la proximidad de "cuerpos externos", la réplica fue más allá de la diplomacia.

En suma, Rusia no es un país potemkin en relación con la geopolítica, es decir, su apreciación sobre el territorio como factor de poder es real y vital, no aparente y complaciente. como sostiene Henry Kissinger (2016),

"Rusia aprendió geopolítica en la dura escuela de la estepa, donde una variedad de hordas nómadas peleaban por los recursos en un territorio abierto con pocas fronteras fijas". Por tanto, cualquier percepción de amenaza sobre el territorio (que abarca el suyo, el inmediato y más allá también) implica movilización y réplica de fuerza.

Si bien a principios de los años noventa Rusia desplegó una extraña política exterior, no se desentendió de sus comarcas inmediatas, es decir, del territorio configurado por las ex

"Como sostiene Henry Kissinger, 'Rusia aprendió geopolítica en la dura escuela de la estepa, donde una variedad de hordas nómadas peleaban por los recursos en un territorio abierto con pocas fronteras fijas'"

repúblicas soviéticas. En clave de defensa y promoción de sus intereses, en su condición de "superpotencia regional", término utilizado por Leon Aron, desplegó diferentes metodologías. Cuando consideró que los acontecimientos en el Cáucaso representaban una potencial situación de injerencia externa que podía significarle algún impacto a sus intereses vitales, recurrió a la más riesgosa pero también la más decisiva de todas las metodologías o técnicas, la guerra. A partir de entonces, se interrumpió la avanzada de la OTAN, si bien la organización mantuvo su frontera del este, es decir, la acumulación militar permanente o fija al oeste inmediato de Rusia.

Para Occidente, el apartamiento de Ucrania de Rusia (en su totalidad territorial o incluso fraccionada) constituye acaso un capítulo clave en materia de restricción de capacidades de un actor al que nunca dejó de considerar un eventual *neo-reto*.

En otros términos, en clave de poder, la posguerra fría no implicó relaciones auténticas de cooperación ruso-estadounidense sino la continuidad de políticas de poder destinadas a evitar cualquier surgimiento que pudiera significar un desafío

a la supremacía atlanto-occidental.

La “comarca inmediata”, particularmente Ucrania, concentra intereses geopolíticos superiores para Rusia, pues se trata de un espacio que, si abandonara su condición de deferencia ante Rusia, por caso, adquiriendo un estatus internacional de imparcialidad como antecámara de su ingreso a la OTAN, Rusia no solamente profundizaría su proto-histórico sentimiento de encerramiento, sino que vería seriamente comprometida su seguridad nacional.

El factor histórico-cultural no es menor, pues si Rusia se encontrara geopolíticamente privada de territorios clave como el ucraniano, perdería su condición de actor europeo y se difuminaría cualquier posibilidad de reconstruir un amplio espacio eslavo que ofreciera otras alternativas o aspiraciones diferentes a las de Occidente, que, por su parte, afianzaría sus propósitos estratégicos que no solo apuntan a lateralizar a Rusia,

sino clausurar cualquier posibilidad de aproximación entre Rusia y Alemania, un actor con el que Rusia (salvo en las guerras mundiales) mantuvo históricamente buenas relaciones.

Una Rusia “no europea” afianzaría configuraciones geopolíticas ruso-asiáticas (más que euroasiáticas), esto es, podría empujar a Rusia hacia China con el fin de reforzar vínculos en dirección de una vigorosa asociación estratégica que hasta la fecha no se ha producido, perspectiva que preocupa a Estados Unidos y que explica la necesidad que plantean sus experimentados expertos respecto de la conveniencia estratégica de evitar dicha asociación, aconsejando (como lo ha hecho el recientemente desaparecido Zbigniew Brzezinski) incluso para ello no afirmar demasiado la relación de Estados Unidos con India. (Brzezinski, 2017)

De todos modos, dicha asociación difícilmente excluiría del todo a Occidente, pues para China Occidente es una prioridad geoeconómica,

sobre todo desde su anuncio sobre un “nuevo camino de la seda”. Pero una configuración euroasiática exigirá que Europa abandone su condición de “vasallaje estratégico” y que Estados Unidos acepte que su condición de única superpotencia no implica un mundo en clave monopolar o interestatalmente no inclusivo.

Alberto Hutschenreuter

El autor es Doctor en Relaciones Internacionales (summa cum laude, USAL). Posgrado en Control y Gestión de Políticas Públicas. Profesor Titular de Geopolítica en la Escuela Superior de Guerra Aérea. Ex profesor en la UBA. Fue Director del Ciclo Eurasia en la Universidad Abierta Interamericana. Columnista y colaborador en revistas especializadas nacionales e internacionales. Autor del libro “La política exterior rusa después de la guerra fría” y “La Gran Perturbación”.

Diálogo con Victoria Maneiros

por Gino Perrone y Krysia Pirillo

En un diálogo con Victoria, abogada venezolana radicada en Argentina desde 2015, le preguntamos acerca de su experiencia en la política en Venezuela, y su análisis sobre la situación actual de ambos países.

Antes de venir para Buenos Aires, ¿En qué parte de Venezuela vivías?

Nací en Maracaibo, es la segunda ciudad más grande de Venezuela. Es también una ciudad portuaria y petrolera. Es como decir la "Córdoba" de Venezuela. Nos encontramos con una gran presencia de actividades petroleras, debido al lago que da al Golfo de Venezuela de donde sale aproximadamente el 70% del petróleo venezolano.

¿Chávez en esa época ya estaba en el poder?

Yo nací en 1990 y Chávez asume en 1999. Yo tenía registro de Rafael Caldera, que era el presidente anterior, pero del resto no me acuerdo nada, era muy pequeña. Claramente a mis 10 años mi conciencia política era nula.

Cuando empezaste a involucrarte en política, a tomar noción de tu alrededor, ¿cómo sentiste el fanatismo de la gente frente a Chávez? ¿Es como acá en Argentina?

Es muchísimo peor que en Argentina. Chávez empezó sus funciones en el año 2000 y yo recuerdo que empecé a hacer protestas desde 2007, es decir, a mis 17 años. Estaba en el último año del colegio y de ahí en adelante comencé a unirme a las protestas. En el 2002 ya habíamos realizado un paro petrolero contra Chávez, en donde lograron sacarlo del poder, pero los mismos militares que lo sacaron, lo volvieron a traer. Ya nos encontrábamos en una época en la que la gente ya sabía que algo extraño estaba tramando.

Cuando él apenas asumió sus funciones, llamó a una Asamblea Constituyente y cambió toda la Constitución (lo mismo que hizo Maduro, pero la de Chávez sí fue aceptada por el pueblo), en donde una de las cosas que cambió fue adjudicarse un año más de mandato. Una frase famosa que tenemos en Venezuela es "Se le ofreció la renuncia que él mismo aceptó,

pero al día siguiente estaba otra vez de regreso en un avión". Entonces, desde mis 17 años estoy involucrada en todas las protestas, con mi bandera, mi camisa blanca y mi cacerola, saliendo a las calles.

"Se le ofreció la renuncia que él mismo aceptó, pero al día siguiente estaba otra vez de regreso en un avión"

¿Cómo eran las relaciones en ese momento de Chávez con Cristina Kirchner?

Lo que logró que Chávez se perpetuara en el poder, fue justamente contar, primero, con la división entre los venezolanos y luego, comprar a toda Latinoamérica con los famosos Petrodólares. Así que, con la ayuda de Fidel Castro, empezó a tener relaciones internacionales con todos los de Latinoamérica. Crean el Mercosur, y de allí en adelante la regulación del petróleo que justo coincidió, o tuvimos la mala suerte, con la mayor abonanza petrolera en la historia de Venezuela. Chávez, se podría decir, que tenía petróleo para regalar. La abundancia de dinero con que el mismo contaba, es algo que no se puede explicar. Y allí empezó mermando en los derechos individuales con el cepo, también llamado "Cadivi", que era el órgano administrativo que se encargaba de todo lo que era referente a pedir divisas y al control cambiario. Igualito a lo que implementó Cristina aquí. Chávez le pasó toda la información a Cristina y ella lo instaló aquí.



Foto vía CrisisGroup.org.

Se sabía que Lula, Cristina, Bachelet, Fidel, Evo y Correa, se relacionaban en conjunto para mantener a Chávez en el poder. Chávez se volvió famoso. Era un personaje y la gente lo admiraba. Fue un perfecto líder carismático. A los venezolanos les cuesta mucho admitir que Chávez era un líder, a menos que seas chavista.



Foto vía VenezuelaAnalysis (Jorge Silva/Reuters).

Si, totalmente. Yo trabajaba para una ONG allí en Venezuela, que se llamaba Sumate, que se encargaba de la contaduría electoral del Consejo Nacional Electoral. Es el órgano administrativo que se encarga de las elecciones. Yo entré allí en el 2010. Calculaba la cantidad de votos, y Chávez había ganado con 4 millones de votos aproximadamente, en 1999. Hoy por hoy, hay una población electoral de 17 millones de personas. En ese momento, Chávez sí había ganado las elecciones, no se cometió fraude. Sin embargo, en las últimas elecciones, nos encontramos con un fraude electoral no por el sistema en sí mismo, sino por el abuso a las leyes electorales y cambios en las circunscripciones electorales; la “Operación Morrocoy” en donde eran los mismos militares que supuestamente estaban resguardando el sistema electoral, retrasaban el proceso para que la gente se cansara y se fuera y no votara. Yo soy muy crítica con la oposición. Siempre la oposición venezolana ha creído que la tenía ganada y la realidad es que no. Chávez llegó a donde ningún otro político venezolano había llegado y lo he visto yo misma en las misiones que he hecho a los barrios más humildes de Venezuela. Yo soy muy practicante de la fe, y hacía misiones en la frontera con Colombia, y allí fui a un lugar, el más pobre de Latinoamérica, que se llama “La Laguna de Sinamaica”, en donde los indígenas se trasladan en pequeñas balsas, y donde tú llegabas había una casa pintada de rojo con la cara de Chávez. En un lugar tan efímero, en el Amazonas, Chávez llegó. Entonces, Chávez tuvo un impacto muy fuerte como líder y como estratega político. Le llegó a todo el pobre que estaba en el país. Y no solamente le llegó a través del habla, sino que daba cosas para el intercambio. La manipulación del pobre es así.

¿En qué año llegaste a la Argentina?

Yo llegué aquí en el año 2015. Tengo dos años y cuatro meses de residencia aquí.

¿Qué situación veías venir para Argentina si llegaba a ganar Daniel Scioli para presidente, en vez de Mauricio Macri? Ya que se decía que si Scioli ganaba podíamos ser la próxima Venezuela.

A mí me parecía complicada la situación. Yo era una recién llegada. Una abogada que se vino acá como niñera en una casa con una familia de diplomáticos, en donde cuidaba a sus tres niñas. Tenía casa, trabajo, comida; no tenía problemas aquí. Mi percepción era, “gana el partido de Cristina, y yo me voy para Uruguay o para Chile”. En ese momento no se sabía que Chile estaba tan bien visto, por lo menos por el lado de los venezolanos.

Por ejemplo, yo en el colectivo cada vez que escuchaba a alguien hablando bien de Scioli, me daban ganas de darme vuelta y decirle: “No sabes lo que vas a hacerle a tu país”, y tenía fundamentos con qué decirlo. Yo acababa de terminar un curso en el banco ICBC de Comercio Exterior y estaba en shock con lo que aprendí allí. Cuando empecé a entender el famoso “cepo” de acá, yo pensaba que era exactamente lo mismo que Venezuela. Y, de hecho, estaba peor, porque nosotros no teníamos la DJAI, no existían. Luego me empezaron a explicar el tema del control cambiario, el cepo, y, además, yo formaba parte del Uptime Institute, que es de un corte más liberal, y, al estar rodeada de economistas, les preguntaba sobre el tema. Todavía me estaba formando y no tenía una idea clara de cómo funcionaba una economía liberal. Entonces, al hablar con esta gente economista y al explicarme las medidas económicas que se estaban tomando en Argentina, me asustaba la similitud que tenía con Venezuela. Solamente faltaba un declive social mucho mayor. Además, no se puede comparar el tema de las instituciones democráticas, porque todavía aquí no estaban tan deterioradas. Todavía había estado de derecho y separación de los poderes. Cuando yo me fui de Venezuela, las instituciones democráticas estaban muertas. Entonces no era la misma circunstancia, pero estaban muy cerca. Cuando llegué tenía la percepción de Argentina como una Venezuela productiva, una Venezuela, supongamos del 2007, pero empezando a decaer.

Cuando te viniste para acá, ¿viniste acompañada de tu familia o dejaste todo allá?

Mis padres son divorciados y se quedaron allá, y mi herma-

na migró en el 2007 para los Estados Unidos, Miami. En ese momento, la gente ya estaba empezando migrar, pero no era la cantidad de gente que está migrando ahora.

Cuando cerraron uno de los canales más importantes de la televisión venezolana, Radio Caracas Televisión, le dije a mi mamá: *“aquí no hay estado de derecho. Yo me voy a estudiar”*. En ese momento, igualmente, era una Venezuela productiva y a mi familia le era más económico un estudio en los Estados Unidos y pagarlo en dólares reales, que con el cepo. Mi hermana estudiaba allá y mi papá se lo pagaba. Teníamos cepo para el estudio, para la tarjeta, para la comida, para todo. Todos recurrían al dólar negro. El dólar que existía era un dólar ficticio, la mitad lo pagaba el estado.

Cuando yo decidí estudiar derecho, mucha gente también lo hizo porque se empezaron a preocupar por Venezuela. Ciencias Políticas y Derecho fueron las dos carreras que aumentaron en cantidad de alumnos, a pesar del contexto. Los jóvenes estábamos tan preocupados que nos quisimos involucrar.

Cuando Chávez muere en el 2013, yo estaba en la universidad. Nadie supo cómo, pero para nosotros la fecha fue ficticia. Más allá del amarillismo, Chávez muere y dice antes de morir *“Voten por Maduro. Si van a votar por alguien, voten por Maduro”* y ahí salió el jingle *“Chávez te lo juro mi voto es para Maduro”*. El marketing político estaba por las nubes.

Gana Maduro y la gente no lo podía creer. Un hombre que ni siquiera terminó de estudiar, no había ni siquiera terminado la secundaria y era conductor de colectivos. Con Chávez no sé bien como fue el vínculo, tenían algo de familia en común, y lo empezó a tomar como si fuera su pupilo. Le empezó a dar cada vez puestos más y más importantes, todo sin estudios.

Mi familia estaba segura de que Capriles, de la oposición, iba a ganar; pero se engañaban. En este momento la oposición está más formada, pero cometieron un montón de errores.

“La gente lo sigue amando a Chávez, es como un semidios para aquellos que lo siguen. Es el Perón de Venezuela”

Las últimas elecciones de Chávez no resultaron victoriosas, por todo el fraude que les comenté anteriormente. Mismo la empresa de cómputo de votos salió a decir del fraude, y luego se fueron del país. Todo esto con voto electrónico. Ojo, la diferencia fue muy poca. La gente lo sigue amando a Chávez,

es como un semidios para aquellos que lo siguen. *Es el Perón de Venezuela.*

Me acuerdo de ver un documental sobre la vida de Chávez, en el cual una de las cosas que más me quedó y me impactó fue una frase de él que decía “Nosotros vamos a hacer una revolución pacífica, con las armas”

Justamente ese es el slogan del gobierno. Ahora es *“Maduro garantía de paz”*. ¿Con cuántos muertos se llega a la paz? Todo es un Marketing. Mi familia lo vivió como una pesadilla y no les he contado ni la mitad de las cosas, imagínense.



Foto vía ConLaOrejaRoja.com.

Por mi parte, rescato de los medios de comunicación argentinos que, tanto en épocas de Kirchnerismo como con el gobierno de Macri, siempre fueron muy críticos con Maduro y la situación en Venezuela.

A mí me parece que fueron críticos, pero no contundentes, y eso dejó que la comunidad internacional se olvidara un poco de la situación porque Venezuela seguía dando petrodólares. Maduro intentó seguir y mantener esa política exterior, pero ya eran tantos años bajo esto que la gente empezó a protestar espontáneamente, porque no les he contado todo el lado de la oposición.

Justamente, ¿cómo actuó la oposición frente a todas estas políticas y revueltas? Tanto contra Chávez como ahora contra Maduro.

Al principio la oposición fue muy neonata. No existía. En el 2010, ya se crea conciencia de que el gobierno algo estaba haciendo mal y es entonces que se reúnen y deciden hacer unas elecciones internas, dentro de la oposición, para elegir a un candidato. Ya para ese momento, el Consejo Nacional Electoral tenía vendidos un montón de cargos; todos los poderes políticos y administrativos ya estaban, digamos, disueltos. Ya no había estado de derecho para ese momento. No había división de poderes. Entonces, la oposición hace estas elecciones internas y quedan 5 candidatos: Leopoldo López, Capriles,

Arrias, María Corín Machado y una mujer más que no tuvo muy buena carrera política. De todos ellos, ya Leopoldo estaba inhabilitado políticamente y él ya había hecho un proceso en la Corte Interamericana de Derechos Humanos para que se lo habilite nuevamente. La Corte saca la sentencia, apela a favor de él, y la Corte de Justicia acepta el fallo, pero luego no la cumplen sacando una sentencia, nuevamente, en la cual queda inhabilitado.



Foto via Republica.com.

Es entonces que comienza un juego político dentro de la oposición y Leopoldo, en donde le pasa todos sus adeptos a Capriles para que votaran por él, y gana. Listo, Capriles era nuestro hombre. La verdad, y a pesar de todas mis críticas hacia él, tengo que admitir que se esforzó mucho en la campaña. Fue de los pocos políticos que recorrió toda Venezuela, y con su programa “casa por casa”, iba a cada casa y hablaba con toda la población. Tú lo veías desgastado, cansado, flaco, sabías que estaba dejando el alma allí.

Luego, vamos a las elecciones contra Chávez en el 2012, en el cual Chávez ya estaba enfermo de cáncer: ¿puedes creer que gana otra vez? Ya pensábamos que era indestructible. Ahora bien, ¿por qué gana? Uno se tiene que poner a filosofar sobre esto. A este punto, ya las leyes de las Comunas en Venezuela existían, pero Chávez utilizó eso para bajar todo el dinero que nunca pasó por la Asamblea Nacional, por el presupuesto Nacional y toda esa plata iba por el FONDEN, que era un fondo común que creó el mismo Chavez. Cuando el barril de petróleo estaba 100 dólares, en el presupuesto nacional figuraba a 50. ¿Para dónde se fueron los otros 50 dólares? Nadie sabe. La teoría es que fue para FONDEN y que de allí bajaban a las comunas. Y todos estos chavistas estaban en las comunas, la oposición tuvo una actitud medio reaciente con eso y nunca nos quisimos incluir, que fue el primer error por el cual perdimos a uno de los poderes que fue no ir a votar en la Asamblea Nacional. Hasta hoy estamos pagando ese error. Y, de allí en adelante, un poder que es tan importante como la Asamblea Nacional, que de ahí derivan un montón de otras cuestiones, pierdes el Tribunal Supremo de Justicia y pierdes la Constitución Nacional Electoral. De ahí fue la debacle.

Me remonto de nuevo al 2010. Gana Capriles las internas y pierde contra Chávez luego. Y esta gana por la cantidad de dinero que bajaban de las comunas y la organización tan monolítica del chavismo.

“Una abogada que se vino acá como niñera en una casa con una familia de diplomáticos, en donde cuidaba a sus tres niñas. Tenía casa, trabajo, comida; no tenía problemas aquí”

Muere Chávez, Capriles va contra Maduro, y gana esta último con mayor cantidad de votos que Chávez. ¿Me pueden explicar cómo? Si Chávez era el líder supremo, ¿cómo Maduro sacó más votos que él? Fraude, otra vez. Ahí la oposición entendió que el fraude está. ¿Cómo lo hacían? Llevando gente indígena que no sabía cómo leer ni escribir en su mayoría, en donde contaban, como consecuencia, con un voto asistido, en donde una persona las acompañaba y votaba por vos. Yo lo presencié trabajando para la ONG y lo paré en cuanto pude. Pero imagínate en todos los centros de votación en donde no pudieron hacer lo que yo hice. Voto asistido, pago de carros, electrodomésticos, dinero, comida, para toda la gente humilde; movilización de lugares de votación, cambio circunscripción electoral. La ley electoral la destruyeron.

El apoyo a Maduro estuvo influenciado por Cuba como parte de un plan de la inteligencia cubano.

Si, los cubanos están infiltrados en Venezuela. Y no solamente están, conviven con nosotros. Para darles un ejemplo, los estudiantes de medicina en sus residencias tenían que compartir obligatoriamente sus tareas con cubanos. No solamente hay que limitarse a los cubanos, también chinos, iraníes y colombianos.

Me remonto a la oposición: allí cuando perdemos contra Maduro, Capriles convocó a todo el pueblo que atravesaba un clima de histeria, a que salgan y golpeen sus cacerolas, y que saquen toda su ira allí. Me gradué en 2014, y meten preso a Leopoldo López el 12 de febrero de ese año. Recuerdo que mi último examen lo hice con la universidad sola, y terminé mis estudios no habiendo nadie. Ni siquiera pude tomar una cerveza con amigos. Estaba vacía, porque la gente estaba en su casa o estaba protestando. A estas instancias ya nos estaban matando, ya nos estaban masacrando. A la gente le empezó a dar miedo salir, a mi no. Desde el día uno salí, aunque mi madre me pidiera por favor que no lo hiciera.

Cuando Leopoldo ve que le habían dado el poder a este hombre, sale con María Corina y dice *“nosotros tenemos la salida y es ir a protestar a la calle, como lo dice el artículo 350 de desobediencia civil”*. Toda esa gente sale a la calle, y mucha gente termina masacrada por civiles que no son policías, sino que son matones que armó el gobierno, a los cuales nosotros llamamos los tupamaros. Además, había francotiradores arriba de los edificios masacrando a la gente con banderas. **Protestar era parte del hobby diario.** Esa era mi vida en Venezuela. Hice todo tipo de protestas, desde un mural, una cadena humana, una misa, ir a marchar ... agotamos todos los métodos. Leopoldo, a mi parecer, fue muy inconsciente. Porque tú no puedes llamar a la calle y decir que tienes la salida cuando tú no tienes consenso con los militares, que a este punto eran los únicos que podían sacar a Chávez. Porque ya estamos secuestrados, y ya la cúpula de poder, que incluye a los militares, estaban adentro del narcotráfico y estaban dentro de los negocios oscuros que tenía el gobierno. Entonces, a ellos no les convenía a ese punto sacar a Chávez, porque caían ellos también. Entonces si tú no tienes ese contacto y está claro que vas a poder sacarlos y hacer un golpe de estado, no puedes llamar a la gente y decirle *“tengo la salida, vamos a la calle, protestemos”*. Lo primero que hacen es meterlo preso ya con la gente enardecida.

Como somos una sociedad fluctuante, al tiempo se vuelve a apagar el tema de las protestas porque todos nos cansamos. Una vez preso Leopoldo, continuaron las violaciones a los derechos humanos: chicos de mi edad en la cárcel; gente que les orinaron encima los militares en frente de sus hermanos, les defecaron, les hicieron cualquier cantidad de asquerosidades. Chicos que fueron violados con fusiles...

Se violaba el derecho al debido proceso, ya que nunca llegaban a la primera audiencia preliminar con el juez para mantenerlos presos allí. Gente que se fue corriendo al exterior porque ¿qué se puede esperar de tu país después de eso? Nada, si viviste lo peor creyendo que ibas a salvar a tu país. Por eso sostengo que en este momento **los venezolanos no somos inmigrantes, somos refugiados**, porque es una situación de guerra, y ese momento del 2014 de la lucha por Leopoldo fue un contexto de guerra civil, y a los organismos internacionales se les presentó el tema con esa categoría. El embajador de ese entonces le comunico al consejo de derechos humanos que estábamos en una guerra civil y, sin embargo, eso no salió a la voz publica ni al contexto internacional. No entiendo por qué, ni cuál fue la barrera comunicacional para que no se supiera que estábamos a ese nivel, porque existen videos en los que se puede ver a gente de la oposición, tal cual, en la época de Franco en España, agarrándose a las manos.

No es un “vamos juntos”, sino un “quítate tú para ponerme yo”, “no tengo comida, pero no me importa que te estés muriendo de hambre, porque yo también lo estoy haciendo”. Por eso digo que lo peor que pudo haber hecho Chávez, no fue solo difundir odio entre los venezolanos, sino corromper al ciudadano.



Foto via EIPais (AFP/ATLAS).

¿Cómo ves la relación entre Trump y Maduro?

Económicamente EE. UU. es nuestro primer comprador de petróleo. Somos completamente dependientes. Tal es así, que nosotros compramos petróleo procesado a EE.UU. En la teoría, Venezuela puede jugar al socialismo del siglo XXI, pero cuando gobernaba Chávez, era un mercado de capitales. La economía seguía siendo capitalista, no así el ámbito político.

En mi opinión, es una relación curiosa, porque veo contradicciones que aún hoy no entiendo, más de Trump. Porque si bien Maduro se puede contradecir, sigue siendo el mismo lenguaje político que mantuvo Chávez y que ahora está repitiendo él. El mismo modus operandi. Cuando nos metieron en la lista de países amenazantes para EE. UU., Maduro salió a decir que salgan todos a la calle porque Venezuela no era una amenaza. Aquí entraron en juego las redes sociales con #VenezuelaNoEsUnaAmenaza, #MaduroGarantíaDePaz, etc. Los venezolanos usan muchísimo las redes sociales, incluso más que los argentinos. Para que se den una idea, fue el único medio que tuvimos disponible cuando comenzaron a cerrar todas las comunicaciones en el país.

“A los venezolanos les cuesta mucho admitir que Chávez era un líder, a menos que seas chavista”

Trump está haciendo cosas que yo veo que ayudan en términos de política internacional. Por ejemplo, se reúnen los embajadores en Lima y concuerdan en que hay que ayudar

en términos de política internacional. Por ejemplo, se reúnen los embajadores en Lima y concuerdan en que hay que ayudar a Venezuela. Yo di aquí una charla con la diputada Cornelia Schmidt Liermann, presidenta de la comisión de relaciones exteriores de la Cámara de Diputados, y ella me comentaba que tenían el tema muy presente en la agenda y que estaba muy comprometida con Venezuela, además de que cuando el vicepresidente americano Mike Pence hizo su visita a Argentina la mitad de su discurso fue sobre Venezuela. Me quedé muy tranquila al conocerla y ver su punto de vista porque me di cuenta de que desde Argentina se está dando mucha contención a favor de Venezuela, y se está tratando de llegar a la oposición para hacerle ver los errores que están cometiendo. Tienen muy claro una cosa: el canal humanitario, y eso a mí me encanta, porque más allá del problema político, mi gente está muriendo.

Mi posición ahora es el canal humanitario, así sea desobediendo al gobierno. La oposición se tiene que reinventar y yo al único de ellos que salvo es a Ramón Muchacho, que fue alcalde del municipio Chacao que es el que contiene a todas las embajadas de Caracas. Él se fue huyendo porque lo estaban persiguiendo políticamente. Digo que se tiene que reinventar porque estamos en una lucha en la que estamos re desgastando el pueblo que ya está desgastado, y aparte estamos luchando por unos puestos que, si los ganamos, nos van a perseguir. De ahí en adelante, la intervención internacional.

Lo que me gusta de Trump es que, mientras todos los países de Latinoamérica están viendo cómo resolver el tema de Venezuela, él dijo que iba a intervenir. Y al decirlo les pone una papa caliente a todos los demás Estados para que tengan que dar una solución. Hay que tener en cuenta también, que la situación es más difícil teniendo a China y a Rusia en el Consejo de Seguridad, amigos de Venezuela. Pero, aun así, Trump haciendo eso, el panorama internacional se despierta para buscar soluciones, defendiendo a su vez su política exterior.

Hoy por hoy, hay venezolanos que están en contra de la intervención, mientras que otros lo piden por favor.

¿Cómo ves el futuro de Venezuela sabiendo que hay muchas teorías que predicen que Maduro será enviado a Rusia o Cuba? ¿Seguirá en el poder o en algún momento llegará el cambio?

A mí me gustaría poder decir que vamos a salir de esta, pero hace tiempo perdí las esperanzas, y es triste decirlo. Otro venezolano te va a decir “yo tengo fe en que vamos a salir de esto”. Existen ultrapositivistas que piensan que somos el



Foto vía blog Clooking.

mejor país del mundo, que vamos a salir de esta y que cuando regresemos vamos a estar bien. La realidad es otra. El que quiera creer eso, está muy bien. Fuimos un país muy rico, pero hoy por hoy, no. Salimos en el récord Guinness como el país más alegre del mundo, pero eso eran otras épocas. De por sí la venezolana es una cultura muy alegre, pero yo ya no pienso que haya un panorama bonito para Venezuela. Creo, y muchas veces lo digo, que estamos peor que Cuba porque por lo menos el cubano, hace la fila y recibe comida. El venezolano que no posee su tarjeta del gobierno no la recibe. Eso es muy fuerte; como ir a la farmacia y no conseguir omeprazol. Seremos la nueva Cuba si la sociedad internacional nos saca de su agenda y nos olvida. Pero es imposible de saber, porque Trump ejerce presión. La guerra fría nunca termina, y este es un nuevo país en el que esta guerra se conjuga y se disputa.

Victoria Maneiro López

Es una activista liberal venezolana. Se encuentra en la diáspora de los refugiados por el neototalitarismo venezolano residiendo en Argentina. Abogada egresada de la Universidad del Zulia de la cual figuró en cuadro de honor (Venezuela). Tiene una diplomatura en Estudios de Corrupción por la ONU Venezuela y Comercio Exterior por el banco ICBC. Fue coordinadora de control de SUMATE Zulia, ONG de transparencia electoral que se constituyó en Venezuela para denunciar las irregularidades en los procesos electorales.

La Espera.

Refugiados y migrantes en Europa

por Maxi Carrizo

Parado bajo el marco de la puerta, Semier, con gestos, me indica que me haga el dormido que él hablará por mí. A su derecha se encuentra un hombre que, habitación por habitación, viene controlando a los que pasarán la noche en ese centro. De pie frente a unos aproximadamente 30 hombres, jóvenes y niños, provenientes de distintas partes de Medio Oriente, África o Asia, que se encontraban acostados sobre precarios y usados colchones, este serbio repetía a cada uno una serie de preguntas.

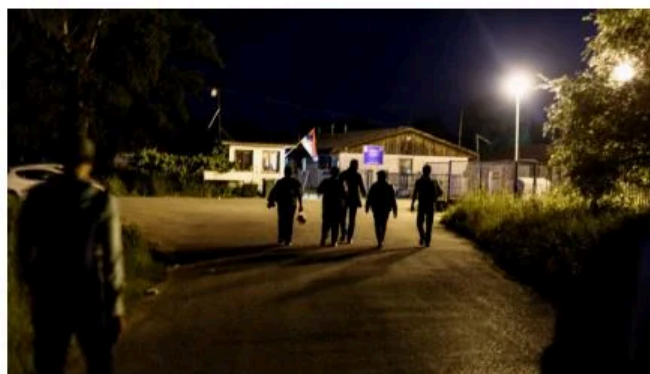


JOVEN AFGANO AMANECE EN LAS INSTALACIONES DEL CENTRO DE REFUGIADOS "KRNYACHA" EN BELGRADO, SERBIA.

En ese momento, dejo de ser quien soy y paso a llamarme Mohamed Khan, de 18 años, provengo de Afganistán y me dirijo a Francia. Semier me convierte en su hermano, lo que me posibilita a pasar la noche junto a ellos, en el centro de refugiados "Krnyacha".

Llegamos luego del horario permitido de ingreso, pasadas las 22:30hs. Varios migrantes y refugiados, entre los que me encontraba yo, nos apostamos en el portón de entrada para poder tener un lugar donde pasar la noche. Este centro de acogida era uno de los pocos de Europa que permitía dormir sin la necesidad de presentar papeles. Ubicado en las afueras de Belgrado, capital de Serbia, brindaba unas instalaciones decadentes, sucias y angustiantes. Pero allí estaban esperando. Esperando poder partir.

Había conocido a Semier días antes, en una plaza ubicada entre las estaciones de buses y tren, pero bajo el nombre de Muhib, que cambió al llegar a París, quizás por seguridad. Junto con sus compañeros de viaje, unos 12 chicos, todos de Afganistán con precarios conocimientos del inglés y nada más que una mochila, se mantenían en ruta para llegar a su



REFUGIADOS ARRIBAN AL CENTRO "KRNYACHA" EN LAS AFUERAS DE BELGRADO, SERBIA.

destino, que, por mandato familiar, podría ser Alemania, Francia o Inglaterra. Estos jóvenes que, a pesar de los kilómetros que debieron caminar por Iraq y Turquía, del dinero que debían pagar a redes de tráfico de personas para cruzar fronteras, a pesar de la policía de Bulgaria, de los "bedbugs" de Belgrado, del desprecio de los gobiernos de Europa, no abandonarían sus planes.



GRUPO DE MIGRANTES ESPERA EL TRANSPORTE QUE LOS ACERCA AL CENTRO DE ACOGIDA DE LA CIUDAD DE BELGRADO.

Nuestro primer contacto fue a causa de una foto que les tomé en uno de los bancos de la plaza principal, donde se encuentra el "InfoPark", lugar que brinda una comida al mediodía, algunas ropas e información para los recién llegados. Con el pasar de los días, forjamos una confianza que me permite pasar la noche con ellos, en ese refugio.

Al día siguiente, al despertar, en el refugio, el grupo se reunió en una de las habitaciones para comer galletitas, de esas que la ONU entregaba. Solo tres de nosotros abandonamos el establecimiento esa mañana con destino a la plaza central,

donde Semier y su amigo debían aguardar el aviso de un bus que los llevaría hasta la frontera y los cruzaría de manera ilegal hacia Hungría.



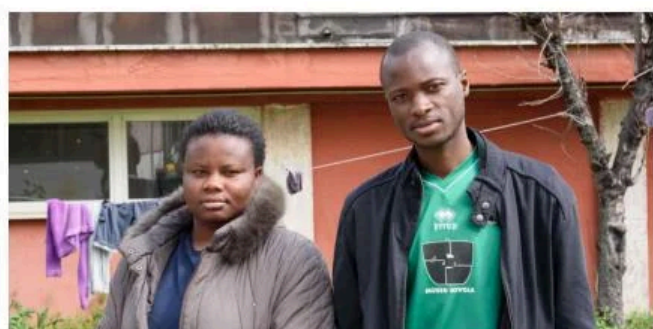
"INFOPARK" DISPUESTO EN EL PARQUE DE BELGRADO PARA AYUDAR A LOS RECIÉN LLEGADOS.

A la tarde, todo el grupo logra reunirse y tomar el transporte. Nos despedimos, la espera en Serbia terminaba. Comenzaba otra, en otro país. Hungría los recibe con policías, Semier y otros compañeros de viaje son apresados y puestos en un centro de detención para extranjeros.

Joy era cristiana. Decía que mis tatuajes eran una señal de que tenía el diablo adentro, pero aun así, logramos entablar en corto tiempo una buena relación de confianza. "Cuando estás ahí en el bote, tu cuerpo está ahí sentado, pero tu espíritu no está, vos no estás ahí. Te hablan y no escuchas nada", me decía esta joven de Nigeria, sentada sobre una silla de plástico naranja, en un patio del centro de acogida de la Cruz Roja Roma donde pasaba sus tardes; sobre su experiencia al cruzar el mar Mediterráneo en el 2013.

Este lugar era el escenario donde diariamente esperaban jóvenes y no tan jóvenes provenientes de países como Eritrea, Etiopía, Ghana, Afganistán o Iraq. Aguardaban resolver su situación de papeles en Europa para poder moverse, estudiar y trabajar, pero la espera se dilataba sin poder precisar el tiempo que duraría.

Los días soleados, Joy prefería comer en el patio donde también pasaba el tiempo entre llamadas a su familia, una de las pocas actividades que podía realizar. No le interesaba participar de las clases de italiano que los colaboradores de esta



JOY Y ABASS EN EL CENTRO DE REFUGIADOS DE LA CRUZ ROJA ROMA, ITALIA.

Abass era musulmán. Venía de Ghana, su país natal. Sus tardes transcurrían entre el patio de la Cruz Roja, los diferentes organismos del gobierno italiano, donde debía resolver la situación de sus papeles, y recorridas por la ciudad de Roma. Quería trabajar. Necesitaba trabajar para enviarle dinero a su familia. Pero hasta que no consiguiera el permiso, la única posibilidad era la venta callejera. Su espera era por trabajo. Sus días dentro del refugio estaban estipulados por los estrictos horarios de comida. Debía marcar tarjeta por el desayuno, el almuerzo, la merienda y la cena. Recibía todos los días la misma comida elaborada fuera de este centro: arroz, pasta, pescado, papas fritas, frijoles, pan y pan de pizza.



HABITANTES DE LA CRUZ ROJA ROMA PASAN SUS TARDES EN EL PATIO DE ESTE CENTRO.

Abass y Joy eran amigos ocasionales, pero no se consideraban como tales. Se acompañaban durante los días en Roma, se preocupaba el uno por el otro, pero sabían que todo eso era temporal o por lo menos así lo deseaban.

Una tarde decidieron compartir conmigo uno de los lugares que más les gustaba de toda la ciudad, por lo que temprano decidimos salir juntos del centro e ir a tomar el transporte público.

Joy, que usualmente se subía a cualquier bus y recorría la ciudad, había encontrado un gran y hermoso parque. No sabía su nombre.

Al llegar, nos acostamos sobre la hierba y, escuchando "See you again" de Wiz Khalifa, bautizamos el lugar como "the Park of Joy". Nunca supimos cómo se llamaba verdaderamente, no quisimos averiguar. Como tampoco quisimos entrar al Coliseo. Compartimos el recorrido que cada tanto realizaban no por turismo, sino simplemente para dar vueltas y ocupar sus horas.

No les interesaba la Fontana Di Trevi, ni el Vaticano. Quizás ni sabían de esos lugares. Solo querían dejar que el tiempo pasara. Sus papeles podrían tardar 1 mes, 6 meses o 1 año. Sin ellos, no podían salir del país. Debían Esperar.

Al caer la tarde estaban comprometidos a regresar al refugio y me despedí de ellos en la parada de bus que los llevaría a la

a la Cruz Roja. Como antes, subieron por la parte de atrás para evitar pagar el boleto, práctica común que se les permitía de forma no oficial, para de esta manera, no gastar lo que no tenían.



ABASS Y JOY REGRESAN AL CENTRO DE REFUGIADOS LUEGO DE UN DÍA DE RECORRIDA POR LA CIUDAD DE ROMA.

Una intensa garúa y un aire frío, característico de esta época en el norte de Francia, me acompaña en el ingreso al primer campo de refugiados que decidí visitar. “La Jungla”, con sus calles de barro, sus refugios húmedos y fríos, era uno de los asentamientos precarios más importantes de Europa donde convivían hasta ese entonces, más de 8000 personas provenientes de países de África y Medio Oriente como Eritrea, Siria, Afganistán, Sudán del Sur o Iraq.

Ubicado a unos kilómetros de la ciudad de Calais, ciudad del Eurotúnel que permite el tránsito entre el país galo e Inglaterra. Diariamente llegan hombres y mujeres, niños y viejos de diversos lugares, dispuestos a hacer todo lo posible para cruzar el Canal de la Mancha, aunque tengan que intentarlo ciento de veces, el Eurotúnel era la puerta a un nuevo mejor mundo. Cuerpos hallados a la vera del canal, demuestran que no existen límites para aquellos que anhelan una nueva vida, ni siquiera nadar en las frías aguas del norte.



INGRESO AL CAMPO DE REFUGIADOS ESPONTÁNEO “LA JUNGLA” EN LA CALAIS, FRANCIA.

Mientras que estos migrantes esperan el momento de cruzar, conviven de forma transitoria en un mismo espacio, aun siendo de diferentes países, culturas y religiones. Lo que puede observarse durante el día es una convivencia tensa, pero

también se dan relaciones solidarias entre estos habitantes y distintas organizaciones no gubernamentales como Cáritas, Médicos Sin Fronteras u otras instituciones locales que proveen asistencia humanitaria, de salud o legal, brindando así un mínimo de humanidad a estos hombres y mujeres sin hogar.

Mohamed no aparece en ninguna foto, pero fue uno de los primeros sujetos en situación de migrante con el que pude hablar, me contó su historia pero no dejó fotografiarse.

Nuestro encuentro fue el 24 de febrero del 2016, el mismo día que había ingresado a “la Jungla” por primera vez. Camino con Adrien, un periodista local, por los improvisados pasajes de este lugar cuando Mohamed se nos acerca y pregunta si hablábamos inglés; este joven maestro afgano necesitaba saber acerca de las últimas novedades del Estado Francés, ya que durante esas horas se espera una resolución de la justicia sobre la posible evacuación o no de ese asentamiento.



PASAJE INTERIOR DE “LA JUNGLA”, EN CALAIS, FRANCIA.

El anterior desalojo había sido pospuesto, luego de que un censo realizado por una de las ONG que estaba en la zona, informaba de una importante presencia de niños en este territorio, lo que hacía más difícil el accionar de las fuerzas estatales.

Mohamed, proveniente de Afganistán, necesitaba saber qué iba a suceder con ellos en esta ocasión y nosotros éramos el único canal de información, sabíamos de la existencia de un centro donde avisaban de las últimas noticias, pero ese día no estaba funcionando.

Adrien, consulta las noticias en su celular y nos informa que la Jueza regional de la ciudad francesa de Lille había resuelto iniciar el desalojo de al menos 1.000 habitantes del lugar. Según la información oficial se llevaría a cabo de manera consensuada y pacífica, enviándolos a un campamento en mejores condiciones pero en una zona más alejada de la costa.

Este maestro de inglés, acompañado de un amigo eventual que sólo habla farsi y que conoció en ese lugar, está preocupado y con poca intención ser reubicado. Nos cuenta que había intentado cruzar sin éxito hacia Inglaterra alrededor de 20 veces por el Eurotúnel; y que tiene pensado insistir hasta

lograrlo. Haber viajado durante meses hasta llegar al norte de Francia para salvar su vida es suficiente justificación para seguir intentando. Luego, nos despedimos los cuatro, ya que cae el sol y debemos dejar el lugar.



REFUGIO PRECARIO EN "LA JUNGLA", CALAIS, FRANCIA.

El segundo encuentro casual aunque buscado, fue al día siguiente. Nuevamente, Mohamed y su amigo, están en uno de los precarios restaurantes de comidas típicas de "La Jungla". Me acerco y me reconocen, nos ponemos a conversar y lo primero que me pregunta es qué pensaba yo sobre lo que debía hacer, si quedarse en ese lugar o abandonarlo puesto que el inminente desalojo lo obligaba a tomar una decisión sobre su estadía y pensaba que yo podía ayudarlo.

Le dije, aunque no podía darle una respuesta certera, que si se quedaba, estaría a merced de la violencia que podía desatarse en cuanto las fuerzas armadas comenzaran a evacuar la zona. Me responde que lo pensaría y comenzamos a caminar hacia el edificio donde le daban su ración diaria de comida, zona a la cual yo no tenía permitido acceder por no ser refugiado ni migrante registrado.

Durante ese trayecto Mohamed me cuenta cómo llegó a Francia, que países tuvo que atravesar y porque abandonó su tierra. Perseguido en Afganistán por los talibanes que lo presionaban para que interrumpa las clases de inglés que daba en la escuela secundaria de su ciudad y se uniera a ellos. Mohamed debió refugiarse por unos 10 días en la casa de un amigo, luego de que una noche, este grupo extremista entrara a su casa y atacara a su familia. *"Mi madre me llamó por teléfono y entre llantos me preguntó dónde estaba, ya que ellos entraron por la noche a mi casa y habían matado a mi hermano menor mientras me buscaban; por lo que decidí no regresar y mantenerme en la casa de mi amigo. Luego de unos días, él me preguntó que iba a hacer, debía tomar una decisión y dejar el país. Fue así que me llevó hacia la frontera y me dio dinero para que saliera de Afganistán."*

Nunca pude tomarle una fotografía a Mohamed, apenas llegamos a la entrada del terreno vedado para mí, caminamos unos pasos y la seguridad del lugar me echó. Él debía ir a comer, era mediodía y no podía esperar más.



CEREMONIA RELIGIOSA MUSULMANA TOMA UNA DE LAS CALLES DE "LA JUNGLA"

Las crisis humanitarias en África, los conflictos armados en Medio Oriente y las persecuciones políticas y religiosas en varios países del mundo provocaron en los últimos 5 años un considerable aumento de personas forzadas a huir de sus hogares y trasladarse a nuevos territorios. A la fecha la ACNUR, la Agencia de la ONU para los refugiados, proyecta para este 2017 que unas 68,8 millones de personas debieron abandonar sus casas. Crecimiento constante que demuestra cómo la crisis migratoria global no solo se mantiene sino que se consolida y obliga a los líderes internacionales a brindar respuestas a un conflicto que amenaza con su profundización.

Crisis económicas, resurgimientos nacionalistas, seguridad internacional y cambio climático son algunos temas que la agenda internacional debe incluir en el debate en relación a la problemática migratoria actual, para brindar mejores condiciones de vida en la mayor cantidad de población posible, además de mantener y lograr acuerdos de paz entre las distintas naciones.

Durante los primeros 6 meses del 2016 recorrí los principales centros de acogida y campos de refugiados de diferentes ciudades europeas para registrar con mi cámara fotográfica experiencias de vida de migrantes y refugiados en este continente; conocer cómo se integran en estas nuevas sociedades y cómo los distintos gobiernos reaccionan ante incremento exponencial de migrantes en el mundo.

Estos relatos sobre hombres y mujeres que arriban a Europa forman parte del trabajo documental **La Espera**, Refugiados y Migrantes en Europa, que puede seguirse en www.laespera.com.ar. Ciudades como Roma, París, Berlín y Belgrado, entre otras, forman parte de este documento audiovisual que pretende hacer conocer la situación de millones de desplazados alrededor del mundo para promover una cultura de encuentro y paz.

Maxi Carrizo

Nacido y criado en la Patagonia argentina. Estudiante de Ciencias Políticas y Fotógrafo documental.

100 лет Октябрьская революция Los 100 años de la Revolución de Octubre

por **Leonardo Senatore**

Estudiante de Relaciones Internacionales (UCA)

En el centenario del hecho que dio comienzo a nueva era y cuyo mensaje llegaría a distintas partes del planeta, uniendo personas, pueblos y culturas diversas que buscarían seguir su ejemplo y llevar a cabo la revolución del proletariado.

En este *Dossier* analizaremos los antecedentes, la gesta y el desarrollo, con un breve repaso de la Rusia zarista y el camino de uno de los eventos más significativos de la primera guerra mundial y que sería luego, el nacimiento de la URSS, la segunda potencia mundial que junto a Estados Unidos configuró el tablero del siglo XX.

EL OCASO DE LAS AGUILAS

El crimen político del heredero al trono del Imperio Austro-Húngaro, el archiduque Franz Ferdinand, junto a su mujer, Sophie, duquesa de Hohenberg Chotek, ocurrió un 28 de junio de 1914 durante una visita oficial a la ciudad de Sarajevo, capital de la provincia de Bosnia-Herzegovina (anexionada al imperio en 1908).

Fue la chispa que encendió el polvorín de los Balcanes y que acabó con décadas de paz europea, caracterizada por una expansión imperialista que fomentó a su vez recelo y rivalidad entre las principales potencias que se encontraban a la espera del momento indicado para ajustar cuentas, siendo este suceso el que activó una serie de alianzas defensivas sostenidas por las potencias europeas entre sí y en contra de sus rivales tradicionales desencadenando una guerra como jamás se había visto antes, un conflicto de escala mundial.

La gran guerra, como fue llamada, acabó con las "tres águilas europeas" representadas por el imperio Austro-Húngaro, una unidad política multiétnica que a través de los años trataría de adaptarse a las diferentes naciones que comprendía. Era gobernada desde 1847 por Franz Joseph de Austria, quien no llegaría a ver el fin de la contienda, falleciendo a los 86 años en 1916, siendo sucedido por su sobrino nieto Karl I de Austria y IV de Hungría, el beato, quien buscó la paz secretamente con los aliados y que, sin conseguirla, en medio de una crisis económica y del descontento social, vio el colapso del imperio. Fue el fin del Segundo Reich alemán por el impulso expansionista de su Kaiser, Wilhelm II de Hohenzollern, dinastía bajo cuyo liderazgo el Reino de Prusia había logrado la unificación alemana proyectándola como la potencia in-

dustrial de la Europa continental y que terminó con el gran Imperio Ruso, que caería víctima de las derrotas militares y la agitación interna contra el régimen autocrático de la dinastía Romanov, terminando en menos de un año con tres siglos de su reinado.

A la acusación de responsabilidad del Reino de Serbia en el atentado realizado desde Viena, le siguió el 23 de julio un ultimátum de la misma que instaba a una investigación conjunta de los hechos a cargo de agentes de ambos países, del cual fue aceptado casi en su totalidad, excluyendo solamente la presencia de agentes extranjeros en Belgrado, acudiendo Alexander I, príncipe regente de Serbia (en nombre de su padre, el rey Pedro I, gravemente enfermo) por ayuda a Rusia, erigida como protectora de los pueblos eslavos, quien propone una mediación internacional. La misma que, a su vez, ordena prepararse para una movilización del ejército en favor de los serbios. La respuesta de Franz Joseph a esta amenaza fue la movilización del día 26 de su ejército hacia la frontera con Rusia y declarándole la guerra finalmente a Serbia el 28 de julio, bombardeando Belgrado al día siguiente, y cuya réplica será la movilización general del ejército ruso en socorro de Serbia el último día del mes de julio.

Hasta último momento la diplomacia internacional intentó limitar la propagación del conflicto al resto de Europa, pero con el prosperar de la misma, Alemania, en respaldo de los Habsburgo, acusa falsamente a Rusia de cruzar su frontera como pretexto para declararle la guerra el 1 de agosto y luego, dos días después, hace lo mismo con su aliada militar, Francia, poniendo en práctica el plan Schlieffen de 1905, el cual proponía, ante una situación de guerra en dos flancos (como era el panorama que enfrentaba Alemania) acabar rápidamente con el frente occidental para luego enfocarse en doblegar a Rusia, tomando la iniciativa las tropas del Kaiser con una ofensiva a través de Bélgica, la que habiéndose declarado neutral, negó el paso a las tropas alemanas que terminaron por invadirla. Hecho que fue aprovechado por Gran Bretaña, al margen hasta ese momento, habría de honrar lo pactado en el tratado de Londres de 1839, en donde quedaba como garante de la independencia belga, saliendo en su defensa y declarándole entonces la guerra a Alemania el 4 de agosto.

Así quedaba conformado el enfrentamiento entre la Triple Entente, de Gran Bretaña, Francia y Rusia, con los Imperios Centrales, el Austro-Húngaro y el Alemán, en una conflagración mundial que ocupó a su causa la totalidad de recursos económicos, industriales y de población de los Estados intervinientes.

ORTODOXIA, AUTOCRACIA Y NACIONALIDAD

El año anterior a los sucesos de Sarajevo, en el imperio ruso se celebraba los trescientos años de la Dinastía Romanov en el trono, desde la coronación de Miguel III Romanov en 1613 hasta los días de Nicolás II. Estos habían sido tres siglos durante los cuales Rusia se vio envuelta por grandes dicotomías como: el ser un imperio europeo o asiático, la occidentalización versus permanecer siendo el alma eslava de Europa, el liberalismo o la autocracia, para resaltar como los principales.

El devenir de estas cuestiones, en el caso de Rusia, fue siempre en base al carácter que supieron imprimirle sus distintos monarcas, siendo algunos reformistas y de tendencias liberales, como los casos de Pedro I conocido como “el grande”, en el periodo de 1721-25 y luego Catalina II, quien retomaría su legado entre 1762 y 1796, inaugurando una apertura a las ideas de occidente.

Con el transcurso del tiempo, pero siempre bajo el pesar de estos dilemas, se acentuarían las contraposiciones de sus monarcas, cuando en el año 1825, tras la muerte del zar Alejandro I y durante la revuelta de los decembristas, acaecida por este hecho en el mes de diciembre en la ciudad de San Petersburgo, obteniendo de allí su nombre, un grupo de nobles y militares que buscaban mantener las ideas de apertura a occidente y las posibles reformas que podría traer del gobierno anterior, y que finalmente sin apoyo del campesinado sería sofocada la rebelión por tropas leales al régimen bajo las órdenes de quien ascendería al trono vacante por la muerte de Alejandro, su hermano Nicolás I. Durante su reinado se acuñaría el lema que marcaría a los distintos sucesores del trono ruso hasta su repentino final con la revolución bolchevique. El lema de su postura se asentaría sobre tres bases: “la ortodoxia, la autocracia y la nacionalidad”, la cual buscaba conservar la tradición y fe del pueblo frente a los cambios que producía el desarrollo capitalista en Europa occidental, procurando siempre mantener el régimen absoluto de la dinastía Romanov, con la nacionalidad rusa como centro y por encima de los demás pueblos que abarcaba el imperio. Dentro del mismo gobierno se vio la necesidad de una reorganización estatal y jurídica, la cual se culminó en 1833, haciendo posible la supervivencia indemne del régimen ruso ante las revoluciones europeas del año 1848, pero sin perder su

su espíritu conservador, desarrollando un papel preponderante en el plano internacional, al proyectarse como protectora de los pueblos eslavos. Esto lo llevaría a enfrentarse contra el Imperio Otomano, el cual contaba con el apoyo de Gran Bretaña y Francia, en la guerra de Crimea (1853-54) por el dominio de nuevos territorios en los Balcanes. Nicolás no llegaría a ver el final de la contienda, siendo su hijo, Alejandro II, quien como nuevo zar pondría fin a la misma con la firma de la Paz de París, acabando con un conflicto en el cual habían peleado muy valerosamente sus tropas en inferioridad de condiciones técnicas, lo que demostraba una falta de modernización, producto de las políticas aislacionistas de su antecesor y que había significado un gran sacrificio para la economía rusa, cuyo sostén mayoritario eran las actividades agrícolas.

ALEJANDRO II, EL LIBERADOR

El nuevo zar se demostraría con dotes de estadista, al mostrarse reformista, pero conservando a su vez todas las prerrogativas del poder absoluto de este régimen. Vio la necesidad de una modernización urgente de la estructura del Estado y su burocracia, reformando para esto tres sectores vitales de su funcionamiento: 1) La administración pública e infraestructura, en 1864 con la creación de los gobiernos locales autónomos en forma de consejos, llamados zemstvos (por encima de las comunidades rurales o mir y los volost), que entendían en cuestiones de instrucción, obra pública y sanidad, cobrando impuestos para su mantenimiento a los propietarios de tierras y campesinos de la localidad. También inició una reforma educacional con alcance nacional, pero dotada de un programa muy conservado e influenciado por la Iglesia Ortodoxa. Además de fomentar la inversión para el desarrollo de ferrocarriles y para las industrias, establecidas en las grandes ciudades del lado europeo de Rusia, en su mayoría; 2) En orden de cumplir con la creciente demanda de mano de obra para las mismas, ocurrió la reforma por la cual pasaría a la historia al ordenar la abolición de la servidumbre, otorgando la libertad a los siervos que quedarían en posesión de sus tierras, con previo pago de la misma a sus propietarios anteriores, que podían ser del Estado o privados. Esta emancipación entraría en vigencia el 7 de marzo de 1861 (19 de febrero en el calendario juliano) permitiendo el tránsito de las poblaciones campesinas dentro del territorio hacia las urbes para formar el proletariado requerido por las industrias capitalistas en desarrollo; 3) Finalmente se encaro una reforma judicial para obtener un sistema más independiente y que pudiera alcanzar a todos los estamentos de la sociedad, pero que no llegaría a cumplir con su cometido por la falta de leyes aptas para este nuevo sistema.

Las fechas están expresadas según el calendario gregoriano adoptado por toda Europa, expresándose la fecha correspondiente al calendario juliano, en uso durante la Rusia imperial hasta 1918 y con medio mes de atraso respecto al primero, entre paréntesis. Con la excepción de los eventos de 1917, donde para respetar el espíritu de los acontecimientos, se invierten las fechas, siendo ahora la correspondiente al gregoriano la que aparecerá entre paréntesis. De no aclararse la fecha, pertenecerá al calendario gregoriano.

Durante su reinado, Alejandro II libró varias campañas para extender las fronteras del imperio hacia el Cáucaso, Asia central y en el extremo oriente, mediante la guerra Ruso-Turca de 1877-78, que entre otras cosas representó la liberación de Bulgaria del dominio Otomano y en extremo oriente logra acceso al puerto de Vladivostok y el control de la isla de Sajalin (perdida luego en la guerra con Japón de 1904-05). Además de realizar varias campañas punitivas para suprimir levantamientos nacionalistas como el de Polonia en 1863-64.

Este periodo vió también el surgimiento de distintas doctrinas políticas de carácter revolucionario, que encontraron su voz en los intelectuales, estudiantes y burgueses que, en su mayoría, ya comulgaban con ideales anarquistas, destacándose dos grupos: los Nihilistas que buscaban la destrucción de las instituciones e organismos de poder gubernamental; y los “populares” o Narodniks, intelectuales que propiciaban una revolución del campesinado como exponente del socialismo agrario mediante un accionar terrorista. Sería un desprendimiento de este último grupo, llamado Narodnaia Voila o “Voluntad del Pueblo”, el que acabarían con la vida del zar Alejandro en un atentado perpetrado en San Petesburgo el 13 de marzo (1 de marzo según el calendario juliano) de 1881. Este hecho configuro la política interna de su hijo, Alejandro III, con una vuelta al conservadurismo adoptando una fuerte represión policial con la Okhrana, la policía secreta del régimen, para con los liberales y socialistas, y una “rusificación” de las minorías étnicas del imperio, en particular hacia los judíos con distintas matanzas llamadas Progroms, lo que intensificó el terrorismo y las protestas de estudiantes y proletarios.

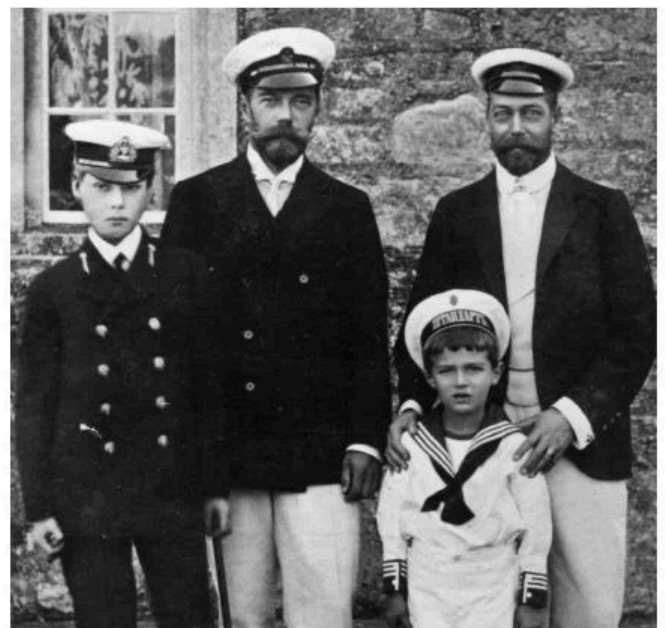
En 1884 completa la conquista de Asia Central y se concentra en sus aspiraciones territoriales en oriente, ordenando en 1891 la construcción del Ferrocarril Transiberiano desde Moscú hasta Vladivostok, que sería terminado por su hijo en 1916. Este proyecto impulso a su vez el establecimiento de nuevas industrias pesadas de capital extranjero, si bien eran incipientes, lograron concentrar una gran mano de obra en las ciudades, en su mayoría campesinos que huían de las constantes hambrunas y la miseria de zonas agrarias que con duras condiciones de trabajo dejaban poco rendimiento. Así mismo el fuerte expansionismo y militarización representaba

un incremento significativo en gastos de la defensa, para un ejército muy grande, poco profesionalizado y muy burocrático, en detrimento de aquellas partidas presupuestarias para la instrucción, salud pública o el fomento de la agricultura.

Aún así, el breve reinado de Alejandro fue una década de relativa tranquilidad, pese al reiterado accionar de grupos revolucionarios, de los cuales se destacaría un intento de asesinato planeado para el 1 de marzo 1887 (misma fecha en la que seis años antes había sido asesinado Alejandro II) que fuera anticipado por la inteligencia policial y que entre los conspiradores se encontraría Alejandro Uliánov, hermano de Vladímir Ilich Uliánov, mejor conocido luego por su seudónimo como Lenin, el cual sería sindicado como ideólogo y por ello ejecutado, lo que marco y determino al joven Lenin a proseguir con la lucha contra el zarismo en la cual había sido introducida por su hermano.

NICOLAS II, EL ÚLTIMO ZAR DE TODAS LAS RUSIAS

La muerte repentina de su padre, Alejandro III en 1894, a consecuencia de una enfermedad renal, vio la llegada al trono del zarévich Nicolás, quien alcanza un poder que nunca había apetecido y para el cual tampoco estaba preparado para ejercer. Enfrentando a un hombre inteligente, modesto, de carácter amable, de valores familiares y de gran fe religiosa, pero profundamente influenciado y con una marcada



El zar Nicolás II Romanov junto a su primo el futuro emperador Jorge V Saxe-Coburg y Gotha (quien luego cambiaría el nombre de la casa real por el más inglés de Windsor) y sus respectivos hijos, el futuro Eduardo VIII y el zarévich Alexei, en una foto tomada durante la visita de la familia real rusa al Reino Unido de Gran Bretaña en 1909. Foto tomada vía Wikipedia.

indecisión acerca de las cuestiones de vital importancia, a dejar la vida sencilla y ordenada de oficial de la guardia del palacio para hacerse cargo de un imperio de más de 23 millones de kilómetros cuadrados que contenían a unas 125 millones de almas pertenecientes a diferentes pueblos y etnias (de los que solo el cuarenta y seis por ciento eran rusos), a los que debía liderar hacia los desafíos del siglo XX.

Educado en el conservadurismo y la ortodoxia por su padre, habiendo quedado además, profundamente marcado por el asesinato de su abuelo, el zar Alejandro II en 1881, con el cual mantenía estrechos lazos afectivos, que en el cuarto atentado contra su persona en ese año perpetrado por terroristas nihilistas, acabaron con el regente de carácter más liberal que había tenido el imperio, infundiendo en Nicolás la idea de una apertura política como algo peligroso para el mantenimiento del régimen, confirmando así su herencia autocrática.

Luego de su coronación el 26 de mayo 1896, Nicolás contrajo matrimonio con la princesa alemana, Alix de Hesse y el Rin, en lo que era una unión normal para un zar de Rusia, que desde su abuelo hasta Nicolás I, tomados habían desesposado a princesas germanas, pero que esta vez disgustó al pueblo ruso, que nunca dejó de percibirla como una extranjera. Para el rito realizado por la iglesia ortodoxa, fue necesaria la conversión de Alix del luteranismo a la ortodoxia, siendo bautizada para esto con el nombre de Alejandra Fiódorovna. Nieta de la reina Victoria, por parte de su madre, herencia genética que la hizo portadora de hemofilia, que luego transmitiría a su único hijo varón, el zarévich Alexei, nacido el 12 de agosto de 1904 durante la guerra ruso-japonesa. Este padecimiento del joven heredero le significó muchos problemas para la familia real, ya que fue el motivo de la aparición en escena del místico Grigori Rasputín, una figura oscura que se presentó como el posible sanador del niño, y que ganándose la confianza de la zarina, llegó a integrar el círculo íntimo de los emperadores influyendo con sus consejos a Alejandra y Nicolás, lo que se acrecentó durante la gran guerra, para disgusto de los nobles de la corte y funcionarios del gobierno, interviniendo en la toma de decisiones gubernamentales, llegando estos últimos a realizar una conspiración que acabaría con la vida del zar el 30 de diciembre de 1916.

El comienzo de su reinado, significó para Nicolás el entrar en contacto con las cuestiones de gobierno totalmente ajenas para él en su condición de zarévich hasta ahora, manteniendo entonces, en este primer periodo la estructura administrativa y a todos ministros de su padre, prosiguiendo con sus políticas internas, reafirmando así el camino de la autocracia emprendido por él.

En el plano internacional adoptó una política exterior dinámica que reafirmó la posición de Rusia como de protectora de los pueblos eslavos. Conservó la alianza con Francia, heredada de su padre, y confirmada luego en la visita que realizó el nuevo zar en 1896, rompiendo con el aislamiento internacional del país galo fomentado por Alemania desde el final de la guerra franco-prusiana. Continuo ejerciendo influencia en el Lejano Oriente al buscar incorporar nuevos mercados y territorios, principalmente en Manchuria y Corea, impulsado sobre todo por la apremiante necesidad de obtener un puerto de aguas calidas para la flota del Pacífico. Esto último lo llevó a confrontar en un choque imperialista, con un final desastroso y de consecuencias inesperadas, con Japón en la guerra de 1904-05, entre las fuerzas del zar, mal preparadas y desorganizadas, contra un rival que en base a una mejor planificación y equipo moderno, demostró su superioridad, especialmente en la guerra naval.

EL COMIENZO DEL FIN, LA REVOLUCION DE 1905

Aquella campaña inició con la idea errónea de poder alcanzar una victoria rápida y sencilla, pensando que la misma podría acallar también las tensiones internas, y que resultó en una derrota infligida por un país no europeo, que recién a mediados del siglo anterior había abandonado su aislamiento del mundo obligado por las principales potencias occidentales para una apertura comercial. Que con la restauración Meiji del emperador se dio comienzo a una era de marcada occidentalización e industrialización aceleradas, que hicieron de Japón un país moderno en busca de un reconocimiento como potencia internacional con miras a una expansión territorial en el continente, rozando con los intereses de Rusia para la región, especialmente en la península de Liadong en Corea y por territorios en Manchuria. Accediendo finalmente a la plaza de Port Arthur en esta península por su intervención para suprimir la Rebelión de los Boxers de 1901.

La seguidilla de derrotas estrepitosas, repercutió en la moral de un pueblo ya afectado por las hambrunas constantes y las malas condiciones de vida, desatando una oleada incontenible de huelgas y disturbios que tuvieron lugar después de conocerse la caída de Port Arthur, que permanecía bloqueado desde agosto del año anterior, en manos japonesas el 2 de enero de 1905. En el consiguiente clima de agitación interna resultó la convocatoria de la mañana del domingo 22 (9 de enero de acuerdo al calendario ruso) realizada por el Padre Jorge Gapón. Este era un agente infiltrado de la Okhrana, con el objeto de provocar en los grupos de obreros socialistas de las grandes ciudades disturbios, con el fin de desacreditarlos y así poder desbaratarlos, como arte de un plan ideado

por Ministerio del Interior de Plehve para acabar estos movimientos. El joven sacerdote condujo a aquellos trabajadores de forma pacífica hasta las puertas del Palacio de Invierno en San Petersburgo, para entregar un documento al zar pidiendo reformas educativas, sufragio universal, mejores condiciones laborales y libertades políticas. Al llegar a la plaza del palacio la muchedumbre se encontró con la misma cerrada por fuerzas militares que procedieron a dispersar a la multitud abriendo fuego sobre ellos y causando un gran número de muertos y heridos en lo que sería conocido luego como el “domingo sangriento”.

La indignación que causó este hecho en el pueblo frente a la figura del zar, dio lugar a sublevaciones populares en todo en el imperio, a lo largo durante todo el año y que se extendieron desde por los centros urbanos de Moscú y Riga, alcanzando gran importancia en las ciudades de Varsovia y Lodz en la Polonia rusa, en las áreas rurales de Minsk, llegando hasta el mar negro en el mes de junio, con el que sería uno de los episodios más recordados de la Revolución de 1905, el motín del acorazado Potemkin, aquel que luego quedaría inmortalizado en la película de Sergei Eisenstein de 1925. Originada por la protesta de los marinos ante sus oficiales, al negarse a comer las raciones en mal estado que les servían. La represaria fue el fusilamiento de uno de los tripulantes ordenado por Golikov, comandante de la nave, lo que resultó en el amotinamiento de sus compañeros que ejecutaron a siete de los oficiales, incluyendo al capitán, tirando sus cadáveres al mar y fijando rumbo al puerto de la ciudad de Odessa, que ya se encontraba en una huelga obrera. La reacción del régimen zarista fue aislar con tropas leales al régimen la ciudad, reprimiendo al pueblo sublevado, a la vez que negociaban con los amotinados, los que al ver como avanzaba el ejército sobre la ciudad se hicieron a la mar y amenazaron con bombardearla. Disparando finalmente, el 29 de junio unos pocos proyectiles que fallaron en alcanzar sus objetivos. Luego en busca de suministro los amotinados dirigieron el buque al puerto rumano de Constanza, en donde les fue aceptado su pedido de exilio, hundiendo la nave al rendirse.

El régimen zarista logró resistir a la convulsión interna, poniendo fin a la guerra con Japón en las negociaciones de agosto de 1905 en Portsmouth, concluidas el 5 de septiembre. y respondiendo al pueblo con el llamado “Manifiesto de Octubre” emitido por Nicolás II el 30 de octubre (17 en el calendario juliano) y redactado por el conde Sergei Witte, donde se le conceden las libertades políticas, de conciencia y de expresión al pueblo ruso, junto con el sufragio masculino para la elección de un órgano legislativo en el contexto de un nuevo sistema parlamentario [ver recuadro Nro.1] y decretando

No.1 - LA DUMA IMPERIAL

Como parte de las libertades políticas y civiles concedidas por el zar Nicolás II en el Manifiesto de Octubre, estaba la creación de una institución para el régimen representativo de gobierno a adoptar desde ese momento. Este modelo legislativo estaba compuesto por dos cámaras: una cámara alta, llamada Consejo de Estado y una cámara baja, conocida como La Duma. El sufragio era universal masculino y se realizaba de forma indirecta, mediante un sistema electoral por estamentos según se perteneciese a los terratenientes, ciudadanos, obreros o campesinos, y proporcional en los números de representantes a elegir obteniendo más escaños los sectores mayoritarios de la sociedad como el campesinado y los obreros, en detrimento de la minoría de nobles terratenientes y ciudadanos plenos. Este sistema en el fondo estaba confeccionado para asegurar el acceso de aquellos sectores conservadores y nacionalistas, por sobre los nuevos partidos radicales. Tal es así que la composición del Consejo de Estado, anteriormente compuesto por representantes elegidos por los zemstvos de forma indirectamente también, era en su mayoría de exministros y funcionarios del Estado.

En los papales esta asamblea tendría gran poder de legislar y de control de la administración pública, designando un Jefe del Consejo de Ministros, un verdadero premier, pero no a los ministros de cada cartera, función que se reservaba el zar, junto al derecho al veto, el cual compartida con el Consejo de Estado, y también se reservaba la posibilidad de convocar y disolver las asambleas como autócrata de Rusia. Esta última prerrogativa fue la que aplicó Nicolás en de las tres primeras Dumas de julio de 1906, marzo y junio de 1907 y desde 1907 a 1912 respectivamente, debido a que estaban compuestas por mayoría social-demócrata, reduciéndose en la reforma de 1907 el número de representantes de los obreros y campesinos a la mitad. En 1912 se constituyó una nueva Duma, la cuarta, que siempre presiono al gobierno por mayores reformas y que duro hasta 1917 cuando en un principio fue disuelta por el zar el 10 de marzo, reconstituida por el gobierno provisional y finalmente sustituida por los soviets en la revolución de octubre.

además, una amnistía para los prisioneros políticos.

Estos cambios quedarían plasmados en la Constitución de 1906 generando un modelo de monarquía (realmente una autocracia) parlamentaria, siendo el zar cabeza del Estado, disputando el manejo del gobierno con el Jefe de Consejo de Ministros, con Pedro Stolpyn desde 1906 ejerciendo a su vez como Ministro de Interior y luego Vladimir Kokosov desde 1911 hasta 1914, quienes buscaban tener mas injerencia en las cuestiones de Estado. Justamente estos años previos a la guerra fueron de gran prosperidad para Rusia, experimentando un rápido desarrollo económico, en base a las industrias principalmente, originando un proletariado urbano nuevo en el estamento social. Contaron también con buenas cosechas permitiendo la exportación y con el desarrollo desde 1908 de un proyecto revolucionario del Ministro de Agricultura, Alejandro Krivoshein, que buscaba la creación de granjas privadas en lugar del sistema de tierras colectivas tradicional de Rusia, al permitirle a los campesinos la compra de parcelas en nuevos loteos, medida que entro en competencia con los créditos agrarios fomentados por el Ministerio de Finanzas, otra cartera con gran relevancia en el sistema político ruso, dinamizando la economía. Igualmente esto no

fue capaz de aplacar ciertas tensiones políticas dentro del gobierno, en los partidos políticos de la oposición [ver recuadro Nro.2] y en la sociedad. En este contexto serían recibidas las noticias de agosto de 1914, significando la entrada de Rusia en la Gran Guerra.

No.2 – LOS PARTIDOS POLITICOS

Hacia finales del siglo XIX, las ideas liberales, marxistas, socialistas, socialdemócratas e anarquistas, entre otras, comenzaron a difundirse en Rusia, en las grandes ciudades entre los trabajadores industriales y los estudiantes universitarios, pese al esfuerzo de la policía para impedir su difusión. Estos ideales llegaron a solidificarse y conformar partidos políticos que los defendían, cobrando relevancia estos con el advenimiento de la Duma Imperial en 1906. Entre los más relevantes se encuentran: el Partido Obrero Socialdemócrata ruso o POSDR, que hasta los sucesos de 1905 operaba desde la clandestinidad y en el extranjero, siendo en su Segundo Congreso celebrado entre Londres y Bruselas, que el 17 de noviembre de 1903, se produjo una división interna entre bolcheviques (que significa “miembros de la mayoría”), con Lenin a la cabeza, que buscaban la revolución del proletariado en Rusia como medio para instaurar un gobierno democrático; en oposición a los mencheviques (o “miembros de la minoría”), que perseguían una revolución de estilo democrático-burgués en alianza con otros partidos políticos. En oposición a estos se encontraba el Partido Socialrevolucionario o PSR, liderado por intelectuales socialistas, de tendencias populistas para buscar apoyo en el campesinado y en los trabajadores urbanos. Su miembro más destacado sería Aleksandr Kerensky como miembro del gobierno liberal del Príncipe Lvov. Este que fuera el Gobierno Provisional entre las revoluciones de febrero y octubre de 1917, estaba compuesto en su mayoría por partidarios del Partido Demócrata Constitucional o K.D., también conocidos como los cadetes, que eran la corriente liberal de las clases altas y dirigentes de Rusia, cuyo mayor exponente fue su fundador, el político Pável Miliukov, quien siempre abogó por el mantenimiento del sistema social ruso y la autocracia, así como también por la continuación de la guerra con las Potencias Centrales. Se destacan también los sectores de nacionalistas y de extrema derecha, bastante dispersos; así como el Bloque Progresista de la Duma Imperial creado en septiembre de 1915, apoyado por la prensa y gran parte del empresariado industrial para buscar obtener un poder legislativo de mayor peso, reformista y capaz de gobernar.

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Al día siguiente de la declaración de guerra por parte del Imperio Alemán, Nicolás II sale ante una multitud congregada frente al Palacio de Invierno en San Petersburgo que lo victorean, aclamando su nombre y cantando el himno nacional al grito de “Dios salve al Zar”. El conflicto iniciado por Alemania, que ese mismo día invadió parte de la Polonia rusa, y la cruzada paneslavista por la defensa de la soberanía de Serbia, habían logrado la “unidad nacional” de todos los sectores sociales de Rusia bajo la figura del zar nuevamente, quien contando además con el respaldo de la Duma para tomar todas las medidas necesarias para esa situación, dotando a Nicolás de un optimismo y fe ciega en la victoria final.

La movilización general del 31 de agosto había rendido sus frutos y prosiguiendo con la organización de la guerra, Nicolás designó a su primo, el Gran Duque Nicolás Nikoláyevich

apodado como Nikolasha, un respetado general y patriota, como comandante supremo del ejército y decidió que el desarrollo de la contienda sería en dos frentes: en las regiones de Prusia Oriental y la Polonia rusa (la campaña del norte), y en el frente sur, en la región de Galitzia, donde confrontarían sus ejércitos contra el Imperio Austro-Húngaro.

Para sorpresa de los imperios centrales, quienes suponían que la inmensidad de Rusia le dificultaría la organización de una ofensiva inmediata, el 15 de agosto el I y II ejércitos rusos al mando de los generales Paúl von Rennenkampf y Aleksandr Samsonov respectivamente, invaden Prusia Oriental en dos columnas infligiendo una serie de derrotas a los alemanes en su avance, obligándolos a replegarse hacia el interior de su territorio hasta el río Vístula. Ante la situación desesperante y el riesgo que representaban la posible caída de la plaza de Königsberg o el avance hasta Berlín (que se encontraba desprovista de cualquier fuerza capaz de defenderla) el alto mando alemán decidió remover al comandante del frente oriental, el general Maximilian von Prittwitz, reemplazándolo el 23 de ese mismo mes por Paúl von Hindenburg, secundado por Erich Ludendorff, y dispuso la movilización de cuatro divisiones por ferrocarril desde el frente occidental, quitando presión al ataque sobre Francia, para contraatacar a los rusos. En los siguientes días, entre el 26 y 32, tiene lugar la batalla de Tannenberg, donde Hindenburg cercó a las tropas de Samsonov en una batalla conocida como “el día de la cosecha”, donde la victoria alemana capturó unos 90.000 soldados rusos quienes a su vez sufrieron unas 50.000 bajas también. Ante lo sucedido Samsonov se suicidó. Virando luego hacia el este para detener el avance en profundidad de Rennenkampf el 30 de agosto, movimiento complementado luego con la primera ofensiva sobre los lagos Masurios 7 de septiembre expulsando definitivamente a los rusos de Prusia Oriental, pero no aniquilándolos por completo, ya que fueron capaces de retirarse ordenadamente hasta sus líneas iniciales.



Moneda de 50 kopeks de 1897, mostrando en su anverso al zar Nicolás II Romanov, autócrata de todas las rusias.
(Foto colección del autor).

Paralelamente al inicio de operaciones en Prusia, el 18 de agosto, en el frente sur los generales Ruzski con el III ejército y Aleksei Brusilov, al mando del VIII, invaden la zona este de Galitzia, logrando un avance rápido ante las desordenadas tropas austro-húngaras del general Franz Conrad von Hötzendorf, llegando hasta la capital Lemberg (Lvov), haciéndose con la mayor parte de la provincia instalando un gobierno provisional y llegando hasta los Cárpatos para el 5 de septiembre, siendo detenidos finalmente gracias a los refuerzos alemanes tras pasados a este frente. En lo que resta del año se producirían paulatinos avances austro-germanos, ocupando Lodz, Varsovia, luego recuperadas por los rusos y vueltas a perder hacia noviembre y conteniendo a los rusos en Galitzia. Acalladas ya las victorias iniciales del primer mes de la guerra con la pérdida de una parte de Polonia rusa, la moral de las tropas comenzó a mermar. Estas se componían por el modelo de “soldado-campesino” ruso, mal entrenados y equipados y con un alto porcentaje de analfabetismo entre las filas, que más allá del patriotismo, luchaba en realidad por su tierra y su aldea, su comunidad, más que por el imperio. En el frente civil la cosa no era muy distinta, trataba de influir en la población un sentimiento patriótico, con gestos como el cambio de nombre de la capital imperial del 1 de septiembre de 1914, donde se paso del más germánico, San Petesburgo, a llamarse Petrogrado. Pero aún así las penurias de la guerra comenzaron a sentirse en el pueblo ruso. Al conflicto se le sumo en octubre la apertura de un nuevo frente en Transcaucasia con el Imperio Otomano, los que comenzaron atacando las posiciones rusas en el mar Negro, cortando el acceso al mar Mediterráneo, cerrando así una de las rutas más importantes de abastecimiento del imperio.

LA CRISIS DEL INVIERNO DE 1915-16

Así es como denomina Dominic Lieven en su libro Nicolás II, el ultimo Zar, de 1993, a la crisis militar y política que sobrevino en el periodo invernal del fin de año de 1915 y comienzos del 1916, haciendo referencia al desarrollo de la guerra, con grandes reveses para Rusia, y en la inquietud política en el frente interno.

En los primeros meses de 1915, temiendo una nueva ofensiva del ejército ruso sobre Polonia, Hindenburg se decidió a pasar al ataque con la segunda batalla de los Lagos Masurios en febrero y luego, en lo que planeo como una operación para distraer la presión rusa sobre la plaza de su aliado en la región de Cracovia, con la ofensiva de Gorlice-Tarnów del 2 al 13 de mayo, que termino siendo un avance en profundidad, destruyendo al III ejército de Radko Dimitriev causando un repliegue masivo organizado y combatiendo en algunos

casos o como en desbandada en otras partes del frente, hacia el territorio ruso en lo que fue conocido “la gran retirada” comprendida entre junio y septiembre. Precisamente en este último mes se conformaría la línea del frente este, casi intacta hasta 1917, y quedando bajo el control de las potencias centrales la provincia de Curlandia, en el Báltico, hasta el golfo de Riga (en la actual Letonia), pasando por la capital de Lituania, Vilna, capturando la fortaleza de Brest-Litovsk y extendiéndose hasta llegar a Rumania (que entraría en la guerra en agosto de 1916 a favor de la Entente).

Otra consecuencia de esta retirada estratégica fue la destitución el 21 de agosto del Gran Duque Nicolás como comandante supremo del ejército imperial, por parte del zar Nicolás II, siendo nombrado inmediatamente comandante supremo y virrey del Cáucaso frente a las fuerzas otomanas en la región. Esta resolución adoptada por Nicolás, en gran medida debido a las presiones constantes de la zarina Alejandra, que muy influida por la opinión de su starets, Rasputin, que lo veía a Nikolasha como un incompetente ocupando el lugar natural de su marido, instándolo en reiteradas ocasiones a tomar parte activa diciéndole que “esta era su guerra”, ahora el zar personalmente asumiría el mando supremo, aunque de forma nominal ya que las estrategias y operaciones pasarían por el jefe del Estado Mayor, el general Mijail Alekséyev, mucho más competente y experimentado.

A la debacle en el plano militar a la que se ponía al frente Nicolás, lo que represento una mejor articulación de las cuestiones de la administración civil y militares, que quedaban unificadas en la figura del zar ahora, convirtiendo así la jefatura de las fuerzas armadas en un centro político también. Le sobrevinó a su vez en el plano interno una crisis política-institucional debido a las presiones de los bloques progresistas de la Duma para obtener mayores concesiones y otorgarle mayor poder en los asuntos de gobierno al primer ministro, queriendo a la vez desplazar al actual, el conservador Iván Goremykin, fiel al régimen zarista y que fue ratificado en el cargo por Nicolás, quien con su terquedad característica, no cedió ante las demandas de la Duma, pero que no pudo evitar luego la renuncia de Goremykin, cansado de batallar con los bloques progresistas y liberales en la Legislatura, siendo reemplazado en 1916 por otro conservador, Borís Shtíúrmer, lo que no reporto ninguna mejora en el gobierno.

LA OFENSIVA BRUSILOV, UNA VOCANA DE AIRE

Los rusos aprovecharon el cese de actividades producto del invierno para reorganizar sus fuerzas haciendo uso de sus vías de comunicación entre los centros industriales, como

el de la ciudad Kiev, y la línea del frente, distancias que se vieron acortadas debido a la gran retirada del año anterior, posesionando a esta última en la frontera de Rusia, con la pérdida de Polonia y los Estados Bálticos. Ahora el ejército estaba mejor equipado que nunca, contando con unidades de refuerzo, equipos, armas y municiones suficientes, gracias a un aumento en la producción industrial y a la mejor coordinación de estas con el Ministerio de Guerra, logrando alinear una fuerza de unos dos millones de hombres en tres frentes: norte-centro (Polonia y Estados Bálticos); sur-este (Galitzia) y en el sur del Cáucaso.

El año comienza con una operación contra los otomanos en Transcaucasia, penetrando en territorio enemigo hasta capturar la plaza de Erzerum en febrero. Ese mismo mes los alemanes atacan la fortaleza de Verdún (batalla que duro desde febrero a diciembre), por ello los franceses, en base a lo acordado en la segunda conferencia de Chantilly en diciembre de 1915, acerca de la realización de operaciones conjuntas en todos los frentes, piden al zar la realización de alguna ofensiva mayor que obligue a disminuir la presión de las tropas germanas en el frente occidental. En orden de cumplir con lo acordado, el nuevo Stavka como se conoce en ruso al Cuartel General de las Fuerzas Armadas del imperio, decide lanzar una ofensiva en el sector centro, en la zona del Lago Naroch precisamente, a cargo de los generales Kuropatkin y Evert para el 18 de marzo, que extendiéndose hasta el día 30, no logro obtener ningún resultado.

Buscando coordinar las ofensivas rusas con las del resto de los aliados, el gral. Brusilov, nombrado Comandante en Jefe del sector sur desde el mes de abril, se ofrece a ejecutar un ataque a gran escala para reconquistar la región de Galitzia. Su idea recibe las críticas del Jefe del Estado Mayor del zar, Alekseyev, pero Nicolás, instado por los mensajes del comando italiano a iniciar una operación para distraer las fuerzas austro-húngaras que habían atacado Asiago, en una ofensiva mayor en el Trentino (en el mes de mayo), le da el visto bueno y la comienza el 4 de junio, dos días después de iniciada la batalla del Somme (julio-noviembre de 1916) en Francia. La ofensiva Brusilov como fue conocida, tomo por sorpresa a los austriacos, ya que ataco en simultaneo veinte posiciones a lo largo del frente con el apoyo de la artillería, adentrándose unos cien kilómetros detrás de las líneas, pero con un gran costo en vidas humanas para ambos bandos. La iniciativa se vio diluida luego, ya que al no contar con el refuerzo de las tropas del gral. Evert desde el frente central, fue detenida en julio por cinco divisiones alemanas traídas desde el frente occidental en apoyo de las fuerzas austro-húngaras, reforzadas a su vez por tropas retiradas del frente italiano y que lograron hacer retroceder a las fuerzas del zar, con un saldo que rozo el millón de bajas entre prisioneros, muertos y heridos.

Si bien fue una de las operaciones más exitosas de la contienda y especialmente de la campaña del este, en lo que respecta a la planificación, tácticas y coordinación en su ejecución, su desenlace con la pérdida de todo lo avanzado y elevado costo en hombres y equipos, tuvo consecuencias insospechadas, desprestigiando al zar Nicolás como comandante en jefe, por al haber brindado abiertamente su apoyo a la mismas, minando la moral de los soldados y causando una gran conmoción interna en el pueblo ruso, que se encontraba ya inmerso en las penurias de la economía de guerra con una gran inflación, producto de la emisión desmedida para cubrir sus gastos, el incremento de los precios en los productos agrarios y la mala calidad de vida, sobre todo en las grandes ciudades, donde estaban escaseando los alimentos y los combustibles en este periodo invernal debido a que la infraestructura del país, concretamente la red ferroviaria, que no daba abasto a suplir las necesidades de las ciudades y además transportar pertrechos, equipos y tropas al frente, lo que por supuesto era priorizado.



Soldados del ejército imperial ruso descargan suministros y municiones en el frente.
Tomada de Alami.com.

1917 – ACTO PRIMERO: LA REVOLUCION DE FEBRE-RO

Semejantes condiciones suscitaron grandes manifestaciones en los centros urbanos en forma de huelgas obreras, fuertemente reprimidas, y en frente con actos de insubordinación y desertiones de los soldados que se refugiaron en las ciudades y volviendo a sus comunidades campesinas. El punto culmine de estas tensiones fue en los meses de febrero/marzo, intensificándose hacia el 23 de febrero (8 de marzo en el calendario gregoriano), en las ciudades de Moscú y Petrogrado (San Petesburgo) principalmente, alcanzando en esta última su punto culmine el 26 febrero (11 de marzo), cuando a las movilizaciones obreras se les sumaron las tropas de las guarniciones locales amotinándose ante la orden de abrir fuego sobre los civiles, perdiendo el gobierno el control sobre la ciudad, ya que no era factible utilizar al ejercito regular para reestablecer el orden. Esta situación encontró a Nicolás en su tren oficial en camino al Stavka, ubicado en la ciudad de Mogilev, desde donde ordeno disolver La Duma y la conforma-

ción de una fuerza al mando del gral. Ivanov para restaurar el control en Petrogrado. Seguido a eso decidió poner rumbo a Tsárkoye Seló, a donde no pudo llegar, dirigiéndose ahora al Cuartel General del Frente Norte emplazado en la ciudad de Pskov. Durante ese tiempo, en la capital imperial con sus calles en caos, se habían conformado dos gobiernos paralelos con: el Comité Provisional de la Duma, establecido el 27 de febrero (12 de marzo), el cual emitía ordenes y coexistía en simultaneo con el Soviet de Petrogrado o Consejo de Obreros y Soldados de la ciudad, una organización política socialista.

Conforme el caos se hacia incontrolable y a la llegada del zar a Pskov, donde su instado por todos sus generales, temerosos de que se extendiera el clima caótico a sus tropas, a que abdicara para preservar la monarquía, lo que terminara haciendo el día 2 de marzo (15 de marzo) a favor de su hermano el gran duque Miguel, quien consciente de la irreversibilidad de la situación para la monarquía rusa, abdicó también, conformándose un Gobierno Provisional, producto del acuerdo entre el Comité de la Duma y el Soviet, que contaría con el príncipe Gueorgi Lvov como jefe de Estado y cabeza del gobierno, compuesto por funcionarios conservadores, con un único miembro socialista, Aleksandr Kérénski, quien seria la figura más prominente, siendo nombrado al frente del ministerio de guerra.

El pasado 7 de marzo (21 de marzo) el Gobierno Provisional había ordenado la detención del zar, que regresado de Pskov hacia el Stavka en Mogiliev, fue apresado junto a su familia, siendo trasladados a Tsárkoye Seló. Dando comienzo a un derrotero por distintos puntos de Rusia en calidad de prisioneros bajo la custodia, al principio, de soldados fieles al nuevo gobierno y no del todo hostiles hacia los Romanov. Durante los primeros meses de cautiverio se llevaron a cabo tratativas formales para exiliar a la familia real en Gran Bretaña o en Francia, negociaciones a cargo de Kerensky y del Ministro de Relaciones Exteriores, Pablo Milyukov, resultando ser fútiles ya que ninguno de estos países estaba dispuesto a aceptarlo. Sorprendiendo más que nada la negativa de Jorge V, primo (con una gran parecido físico además) e amigo íntimo del depuesto zar, que ante el deseo y la obligación de preservar a la familia real, primo su pragmatismo negándole asilo temeroso de lo que podría representar su figura en el clima social de tensión, pudiendo alimentar los conflictos con los partidos socialistas.

El cambio político ocurrido en la Rusia de los zares repercutió en todos los frentes de la guerra, originándose motines e insubordinaciones de los soldados cansados de la lucha, los grandes números de bajas y las penurias. Destacándose los

casos ocurridos en Italia y Francia, siendo en este ultimo país, en donde el recién nombrado Phillipe Pétain al mando del Ejército Frances tuvo que enfrentar un motín de sus tropas en el mes abril, que luego de ser reprimidas, con un pequeño saldo de soldados condenados a muerte por insubordinación, se decidió a mejorar sus condiciones de vida.

Originalmente Nicolás había abdicado a favor de su hijo, el zarévich Aleksei, y que por padecer al padecer de una enfermedad de características similares a la hemofilia, el zar designa a su hermano, el gran duque Miguel Romanov como regente, pero luego se reescribió el documento, nombrándose a Miguel como sucesor directo bajo el nombre de Miguel II.

1917 – ACTO SEGUNDO: CRISIS DEL GOBIERNO PROVISIONAL Y LA “OFENSIVA KERENSKY”

Se paralizan las operaciones en los frentes del este y el Cáucaso debido al caos interno de Rusia, en donde proliferan las asambleas de soldados desconociendo la autoridad de sus oficiales, y bajo la mirada expectante de Alemania e Austria de los sucesos. En este marco de parálisis militar es cuando el Estado Mayor alemán decidió concentrarse en el frente oriental para acabar lo antes posible con lo que queda de resistencia del imperio zarista, para luego poder volcarse de lleno al frente occidental estancado en la guerra de trincheras. Para dar este golpe de efecto utilizarían una nueva arma, un arma no convencional y que tampoco seria desplegada en el campo de batalla, sino que seria una herramienta de desestabilización política, Lenin. A quien transportarían desde Suiza, donde se encuentra exiliado desde el comienzo de la guerra, hasta la frontera de Finlandia, por donde ingresaría a Rusia. El líder bolchevique partiría los primeros días de abril junto a su esposa y un grupo de partidarios socialistas, a través de Alemania y la neutral Suecia, en un tren sellado para que nadie pueda descender de él durante su trayecto, hasta llegar a su destino en la frontera finlandesa, siendo esta parte del imperio ruso todavía, para poder dirigirse a Petrogrado y cumplir con las expectativas de los comandantes alemanes de hacer caer al Gobierno Provisional y poner fin a la guerra.

Durante su viaje el revolucionario redactaría su famosa Tesis de Abril. En donde expresa como debe ser el accionar de los bolcheviques para hacerse con el poder de Rusia mediante la revolución del proletariado, que si bien es incipiente en comparación con el campesinado por ejemplo, su concentración en las ciudades junto al descontento de los soldados será el factor de desestabilización del gobierno de Kerensky, instaurado por lo que el llamo “la revolución burguesa de febrero” y que no hace más que cumplir con los deseos de occidente de llevar a Rusia hacia una democracia liberal europea.

Para llevar a cabo este cometido Lenin se apoyaría en el Soviet de Petrogrado, dirigido por Lev Trotsky, que es parte del “gobierno dual” que acontecía en este periodo de transición junto al Gobierno Provisional. En su obra postula como objetivo principal conseguir la paz (bajo el lema “paz, tierra y pan”) para la población y los soldados extenuados, en contraposición del gobierno, que había ratificado públicamente su decisión de continuar la guerra con las Potencias Centrales, buscando entonces socavar el poder de este último al quitarle el apoyo de los bolcheviques, como el que venían sosteniendo Iósif Stalin y Lev Kamenev desde el órgano del partido, el diario Pravda.

Ante la presión de sus aliados occidentales, el gobierno ruso, dependiente de su apoyo con recursos militares y financieros, se decide a proseguir con el conflicto, con una nueva ofensiva de primavera en manos del general Brusilov, quien en mayo había reemplazado a Alexeiev como el comandante general del Stavka, y que bajo la directa supervisión del ministro de guerra, Kerensky, trataría de emular el éxito que había conseguido Brusilov como comandante del frente sur el año anterior, con una nueva ofensiva sobre los Austro-Húngaros en la región de Galitzia. La ofensiva del 1 de julio con un avance inicial exitoso, resultó ser un completo fracaso, ante la férrea línea defensiva austro-alemana y su contraataque, debido también a la indisciplina reinante en las unidades rusas del frente, que se insubordinaban a sus oficiales y formaban asambleas donde se decidían por retirarse.

Con un saldo importante de bajas, se puso fin a la ofensiva el 19 de julio, en lo que fue el momento más débil del Gobierno, renunciando el príncipe Lvov a la presidencia, asumiendo en su lugar Kerensky el 21 de julio, en el medio de un clima de agitación social en contra la inactividad del gobierno, llegando a rozar la anarquía cuando el 1 de septiembre caería la plaza de Riga en manos de los alemanes. Esto motivó al general Lavr Kornilov, el nuevo comandante general del ejército, a movilizar su tropa con destino a Petrogrado para reestablecer el orden, lo que fue interpretado por Kerensky como un golpe de estado militar, recurriendo a los partidarios bolcheviques, que había proscrito y cuyos líderes había encarcelado (obligando a Lenin a exiliarse en Finlandia) al asumir su nuevo cargo, armándoles ahora para defender el gobierno de coalición. La intentona resultó ser un fracaso, quedando encarcelado Kornilov y sus oficiales y desertando sus soldados sin conducción. Este hecho marcó el declive del gobierno de Kerensky, pese a conformar nuevas coaliciones de gobierno y de haber declarado la República Rusa en ese mismo mes. Frente al partido bolchevique que contaban cada vez con más adeptos, muchos de ellos desertores llegados del

frente y de la tropa de Kornilov, que contaban con control de las calles mediante las Guardias Rojas, aquellos militantes armados por Kerensky y conducidos por el Soviet de Trotsky y que serían la base del futuro Ejército Rojo que lucharía en la Guerra Civil rusa desde 1918. En este contexto Lenin sentía que había llegado el momento de hacerse con el poder.



Aleksandr Kerensky pasa revista a las tropas del ejército durante el periodo del Gobierno Provisional. Foto tomada de NYTimes.

1917 - ACTO TERCERO: LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

Los primeros días de octubre Lenin regresa secretamente a Petrogrado de su exilio temporal en Finlandia decidido a llevar a cabo una revolución violenta para instaurar la dictadura del proletariado, tal y como lo había expresado en su obra *El Estado y la Revolución*, escrita durante los últimos meses. Para tomar esta resolución se convocó al Comité Central del Partido Bolchevique el día 23 de octubre (5 de noviembre), siendo aprobada la insurrección armada por diez votos positivos y dos en contra, los de Lev Kamenev y Gregory Zinoviev, quienes creían que no era el momento adecuado, sino seguir apoyando al gobierno de coalición.

Con la decisión ya tomada, se fijó la fecha del alzamiento para el 25 de octubre (7 de noviembre en el calendario gregoriano del resto de Europa), comisionando para la ejecución de la operación al Comité Militar Revolucionario (CMR) del Soviet de Petrogrado, a cargo de Trotsky. Esta era una organización creada el 9 de octubre (22 de octubre) anterior para supervisar el orden de la capital y el mantenimiento de la logística dentro de ella de la cual el Gobierno no podía hacerse cargo. Estaba compuesta por obreros, campesinos, soldados y marinos armados, contando además de las guarniciones militares de la capital. Si bien funcionaba bajo la órbita del Gobierno Provisional, era “propiedad” del soviet, siendo parte integral para la toma del poder pactada para el día 25 de octubre (7 de noviembre), en paralelo con la realización del Segundo Congreso de los Soviets que convoca a todas las asambleas del país.

A medida que el momento se acerca, Kerensky advirtiendo el clima enrarecido de la capital, ordena detener a los miembros del CMR, lo que se traduce en una negativa del de los demás ministros del Gobierno Provisional, quienes lo autorizan solamente a cerrar las imprentas de diarios bolcheviques que instigaban por una revolución y la ocupación del Instituto Smolny, cuartel general de los bolcheviques, junto a un aumento de tropas leales en la guardia del Palacio de Invierno, el otrora residencia del zar, ahora convertido en la sede del gobierno. Esta orden se ejecutaría el 24 de octubre (6 de noviembre) con tropas leales, lo que tensionaría aun más el clima y provocaría la reacción del Soviet, que con el CMR controlaría en cuestión de horas los puntos y edificios claves de la ciudad como, las estaciones de ferrocarril, los puentes sobre el río Neva, el Banco y el Tesoro Nacional y la Central Telefónica de Petrogrado, reanudando el servicio telefónico del Instituto Smolny (cortado ese mismo día por orden de Kerensky), pasando a cortar ahora las comunicaciones del Palacio de Invierno, dejando al gobierno aislado. Este era el momento de actuar.

Para el amanecer del día 25 de octubre (7 de noviembre) toda la ciudad se encuentra bajo el control de los bolcheviques, posicionados en cada punto estratégico de la misma, ante los desesperados intentos de Keresky de conseguir traer refuerzos militares leales desde el interior de Rusia hasta la ciudad, por cualquier medio. Tomando conciencia de su situación y habiendo agotado todas las posibilidades se decide por huir, logrando evadir los puestos de control de los revolucionarios,

llegando hasta Pskov los días siguientes. Deja tras de si en el Palacio de Invierno a sus ministros custodiados por un puñado de tropas files, junto al Batallón de Mujeres de la Muerte (la primer unidad enteramente compuesta de mujeres creada por el Gobierno Provisional), a la espera de lo inevitable, el asalto al poder.

En las horas sucesivas se irían plegando a los revolucionarios las distintas guarniciones de la ciudad como el cuartel de Petrogrado y la fortaleza de San Pedro y San Pablo, a media que una fuerza de unos 15.000 hombres llegaban a las inmediaciones del palacio. Durante la tarde conjunto hombres de

No.3 – LOS PROTAGONISTAS

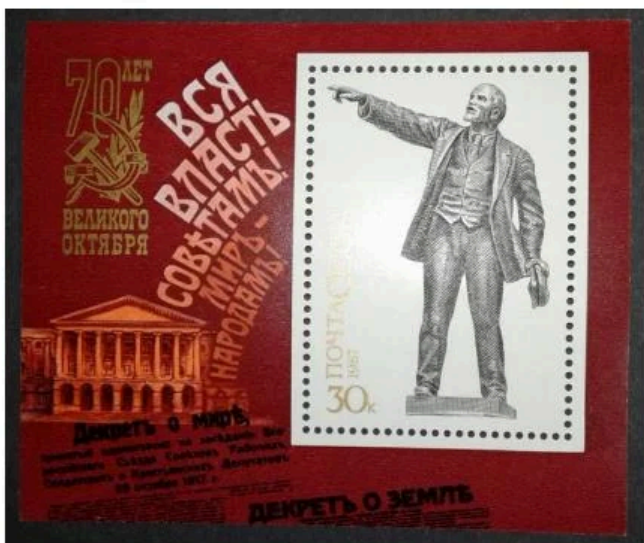
Vladímir Illich Uliánov (1870-1924), mejor conocido por su pseudónimo de Vladimir Lenin. Gran teórico marxista, iniciado en la lucha revolucionaria por su hermano, ejecutado por el zarismo. Vivió gran parte de su vida en la clandestinidad o en el exilio perseguido por sus ideas de derrocar a la monarquía en su país natal. Desde allí dirigió la facción bolchevique de tendencia radical, del Partido Obrero Socialdemócrata ruso (POSDR), volviendo a Rusia en 1917 para derrocar el Gobierno Provisional e instaurar uno en concordancia con la doctrina marxista. Siendo luego el primer Jefe de Estado de la URSS entre 1922 y 1924. Entre sus obras más destacadas se encuentran: ¿Qué hacer? (1902); El Imperialismo, fase superior del capitalismo (1916); Tesis de Abril, junto a El estado y la revolución (ambas de 1917); entre otras.

Lev Davidovich Bronstein (1879-1940), alias Lev Trotsky, otro brillante teórico del marxismo que abogaba por la revolución permanente. Desarrollo un papel preponderante en el efímero Soviet de San Petesburgo, creado durante la Revolución de 1905 y que volvería a conformarse para 1917, y ser desde donde se organizaría la toma del poder con los guardias rojos, un cuerpo para militar creado por él y que sería la base del futuro Ejército Rojo. Desde el comienzo del gobierno soviético sirvió como Comisario de Relaciones Exteriores hasta la muerte de Lenin, cuando fue desplazado por una lucha de poder con Stalin, que lo obligo a exiliarse, siendo en México donde sería asesinado por un agente español de la NKVD, Ramón Mercader.

Iósif Vissariónovich Dzugashvili (1878-1953), conocido como Stalin (hombre de acero), quien desde joven realizo actividades subversivas en su Georgia natal, y que afiliado al POSDR, comulgo con las ideas bolcheviques, escalando así en poder y protagonismo hasta convertirse en Secretario general del Comité del Partido Comunista de la Unión Soviética, tras la muerte de Lenin y que habiendo desplazado a Trotsky lograría instaurar un régimen personalista totalitario.

Lev Borisovich Kamenev (1883-1936), colaborador de Lenin y Stalin, participo de la Revolución de 1917 y llegó a presidir el Soviet de Moscú. Junto a Gregory Zinóviev, cuyo nombre real era Hirsh Apfelbaum (1883-1936), miembro del Soviet de Petrogrado y editor del órgano del partido, el diario Pravda ("La Verdad"), apoyaron a Stalin en su lucha interna por el poder contra Trotsky, para luego ser victimas de las "Purgas de Stalin", ocurridas tras el asesinato del líder bolchevique Sergei Kírov (1886-1934), siendo condenados y ejecutándolos por ello.

Aleksandr Kerensky (1881-1970), abogado y miembro de la Duma Imperial por parte del Partido Socialrevolucionario. Participó de la Revolución de Febrero de 1917, convirtiéndose en el único representante de este partido en el Gobierno Provisional y alcanzando varios ministerios dentro de mismo, como el de Justicia y la cartera de Guerra despues, hasta llegar a presidirlo. Huyo de Petrogrado, dejando el gobierno, ante la inminente toma del poder por los bolcheviques en octubre de ese año, viviendo el resto de su vida en el exilio, primero en Francia y luego en los Estados Unidos.



Bock de presentación del sello conmemorativo del setenta aniversario de la Revolución de Octubre, con la estatua de Vladimir Lenin y la entrada del Palacio de Invierno de fondo. (Foto colección del autor).

las fuerzas defensoras fueron abandonando sus posiciones, mientras que los ministros que permanecían allí se negaban a rendirse ante el ultimátum enviado por los bolcheviques a las 18:30, otorgándoles tiempo hasta las 19 horas. Expirado el plazo y sin llegar a nada con las negociaciones en unas horas de prórroga, finalmente a las 21:30 desde la fortaleza de San Pedro y San Pablo, mediante una señal lumínica con un farol rojo, se dio la orden a los hombres del acorazado Aurora, navío que el día anterior había caído en manos de sus marineros al negarse a cumplir las ordenes de sus oficiales de retirarse de la capital, y que asociados a la causa de los bolcheviques, anclaron cerca del puente de Nikoláievsky, a metros del Palacio de Invierno para efectuar, como les ordenaron, el disparo de dos salvas sobre el palacio, indicando a los guardias rojos allí expectantes el inicio del asalto.

Apoyados por la artillería de la fortaleza, ubicada del otro lado del río Neva y frente al palacio, avanzaron los guardias rojos sobre los 3.000 defensores, muchos de los cuales se rindieron o retiraron del lugar, con pequeños grupos de resistencia a medida que las fuerzas bolcheviques avanzaban dentro del edificio. Extendiéndose el asalto por la noche hasta la madrugada, cuando un grupo de revolucionarios logra llegar a las 2:00 de la mañana hasta el recinto principal del complejo donde se hallaban resistiendo los ministros del Gobierno Provisional con los pocos hombres que les quedaban, a los que ordenan rendirse para evitar una masacre, capturando a todo el gabinete siendo ya el 26 de octubre (8 de noviembre). El saldo total de la confrontación fue de apenas unos cinco muertos, pertenecientes todos a los asaltantes, y unos setenta heridos. Distinto al caso de Moscú donde la toma del poder por el Soviet de esta ciudad arrojó un saldo mayor de víctimas mortales para los atacantes, ya que no contaban con tantos hombres y la resistencia estuvo mejor organizada. Aunque finalmente fue doblegada, cayendo en manos de los bolcheviques el 2 de noviembre (15 del mismo mes para el calendario gregoriano), luego de varios días de combates y gracias a los refuerzos llegados desde Petrogrado.



Sello postal soviético por el valor de 4 kopeks, emitido en conmemoración del cincuenta aniversario de la Revolución de Octubre, en 1967. Retrata a Vladimir Lenin ante el Segundo Congreso de los Soviets, celebrado en paralelo a las jornadas de octubre. (Foto colección del autor).

EL GOBIERNO SOVIETICO

Ese mismo 26 de octubre (9 de noviembre), en el Segundo Congreso Nacional de los Soviets, inaugurado el día anterior y que mantuvo la mirada expectante sobre los sucesos de esa jornada, ante los cuales mencheviques y social-revolucionarios en objeción a la operación conducida por los bolcheviques, abandonando la sesión dejando así todo en poder de estos últimos, frente a los que se haría presente Lenin anunciando la toma del poder, con la disolución del Gobierno Provisional, siendo ejercido ahora por el Soviet de Petrogrado en coordinación con todos los Soviets de las demás localidades de Rusia. El Congreso nombra a Lenin como Presidente y a Trotsky como Ministro de Relaciones Exteriores. Además de decretar la paz con las potencias centrales, de forma unilateral de sus aliados occidentales, y la colectivización de la tierra, cumpliendo con el programa expuesto en las obras de Lenin y en base a la doctrina marxista.

A estas resoluciones le seguirían, a comienzos de mes de noviembre, las nacionalizaciones de las empresas, las medidas para la instauración de una economía centralizada, la autodeterminación para los pueblos que hasta ese momento integraban del imperio zarista, el traslado de la sede del gobierno a Moscú y la creación de la policía secreta o Cheká, entre otras. Difundiendo también los documentos encontrados en el ministerio del exterior imperial, del acuerdo Sykes-Picot de 1916 acerca de la repartición de los dominios del Imperio Otomano entre los Aliados y las áreas de influencia que tendrían cada uno sobre ellos, otorgándole a Rusia el control sobre los estrechos turcos facilitando el acceso desde el Mar Negro al Mediterráneo entre otras cosas.



Sello postal soviético por el valor de 3 kopeks de 1970, con el acorazado Aurora, aquel que marcaría con sus disparos el inicio del asalto al Palacio de Invierno, sede del Gobierno Provisional de Kerensky. Al buque por su desempeño le sería otorgadas las dos condecoraciones que se muestran en el margen izquierdo, la Orden de la Bandera Roja y la Orden de la Revolución de Octubre. (Foto colección del autor).

LLEGA LA PAZ: EL TRATADO DE BREST-LITOVSK

Las negociaciones de paz a cargo de Lev Trotsky en su calidad de ministro de Exteriores, comenzaron con un armisticio en el mes de diciembre para comenzar las pláticas de paz. Esto también suscitó un debate dentro del nuevo gobierno soviético con dos corrientes de pensamiento opuestas sobre la salida de la guerra, los que estaban a favor de proseguirla, luego de rearmarse en este periodo, con una nueva ofensiva para recuperar el territorio perdido y extender a los demás países imperialistas la guerra revolucionaria, frente a la posición no beligerante del mismo Lenin, por ejemplo, que veían imposible una victoria sobre Alemania, pudiendo perder lo conseguido en octubre y que de acuerdo a su visión la revolución socialista, tarde o temprano, triunfaría en los demás países. Estas discusiones dilataron a su vez la firma efectiva de la paz, por eso los austro-alemanes reanudaron las operaciones en el este, en el mes de febrero de 1918, avanzando sobre los países del báltico, Bielorrusia y Ucrania, como forma de presión para conseguir la paz. Primando entonces el criterio expuesto por Lenin se firma el 3 de marzo en la ciudad bielorrusa de Brest-Litovsk, donde se encontraba el Cuartel General de las fuerzas alemanas el tratado de paz entre las potencias centrales y la República Socialista de Rusia, poniendo fin a casi cuatro años de conflicto y significando también una gran pérdida territorial para los soviéticos, que fueron despojados de Finlandia y Polonia, los países Bálticos, Ucrania y Transcaucasia, entre otros territorios. Que finalmente serían recuperados en su mayoría con la rendición de Alemania y los demás países de las Potencias Centrales en noviembre de ese año.

AFTERMATH

Luego de un año de cautiverio por distintas partes de Rusia y recalando finalmente en la ciudad de Ekaterimburgo, en los montes Urales, estando ya no más custodiados por los hombres del Gobierno Provisional, sino en manos de los bolcheviques comandados por un amigo personal de Lenin, Yákov Yurovsky, llegó el lamentable final de la familia Romanov, de Nicolás, Alejandra y sus cinco hijos: Olga, Tatiana, María, Anastasia y el zarévich Alexei. Llevados en la madrugada del 17 de julio de 1918 a un sótano del complejo habitacional donde los mantenían prisioneros, junto a cuatro miembros del séquito real que habían seguido al zar en su exilio, para ser ejecutados de forma salvaje por los hombres de Yurovsky, cumpliendo con lo ordenado por el Comité Ejecutivo del Soviet de los Urales.

Nunca se pudo esclarecer si Lenin tuvo conocimiento o si el dio la orden de ejecutarlos, ya que envió a uno de sus allegados más cercanos para hacerse cargo. Ni tampoco la

motivación, siendo lo más factible el temor a una reivindicación del zarismo y a posibles intentos de rescate de la familia real por parte de sus partidarios. Esta sería la primera de muchas controversias del nuevo régimen, llegando a rozar la atrocidad en ciertos casos, ocurridas para mantener el poder y el orden interno, o como represalia a sus adversarios, políticos y militares. Luego en 2000 el zar y la familia real serían canonizados por la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Ahora el nuevo gobierno soviético se embarcaría en una guerra civil contra el Ejército Blanco de afiliación monárquica, que contaba con el apoyo de los Aliados y de grupos de voluntarios extranjeros (como la Legión de Voluntarios Checoslovacos por ejemplo), y luchando, el reorganizado Ejército Rojo de Trotsky, a su vez contra diversos grupos separatistas surgidos en todos los territorios anexionados por años en el imperio ruso, en un enfrentamiento que se extendió hasta 1922, donde lograrían imponerse finalmente, los rojos por sobre los demás bandos. Dando lugar así al nacimiento de la Unión Soviética, fundada el 30 de diciembre de ese mismo año, el que sería el primer Estado comunista del mundo, que perduraría hasta su estrepitosa caída en diciembre de 1991. Siete décadas a través de las cuales esta utopía representó muchos sueños e ilusiones, a la vez que fue temida por su accionar o por la expansión de sus ideales, por un mundo que a lo largo de esos años atravesó profundas crisis económicas e ideológicas, que para gran parte del mundo el modelo soviético pareció llenar.

Todo a partir de lo acontecido en las tres jornadas de octubre/noviembre de 1917, en el año que cambió el mundo, finalizando una era y formulando un nuevo mundo, como resultado de una revolución socialista que ni el propio Marx creía que fuera posible en Rusia, un país que creía subdesarrollado, empobrecido e inculto y que fue la puesta en práctica de su doctrina hecha por Lenin, para convertirse en la ideología oficial de un nuevo Estado.

Пролетарии всех стран, соединяйтесь!

¡Proletarios de todos los países, uníos! – cita extraída del Manifiesto Comunista escrito por Karl Marx y Friedrich Engels en 1848, lema de Unión Soviética.

Entendiendo el fracaso de la reforma de salud republicana

por Joaquín Harguindeguy

Después de casi siete años de críticas conservadoras, votaciones simbólicas e inclusión prominente en plataformas de campaña, la revocación de la Ley de Protección al Paciente y Cuidado de Salud Asequible, popularmente conocida como ObamaCare, finalmente encontró al Partido Republicano con control de ambas cámaras del Congreso, así como de la Casa Blanca.

Estas nuevas circunstancias dieron pie a un renovado optimismo por parte de los congresistas Republicanos de cara a implementar su agenda en el ámbito de la salud. El rechazo universal por parte del GOP a la reforma de salud de Obama había sido bien establecida desde su aprobación por un Congreso Demócrata en 2010 y los años subsiguientes habían visto florecer múltiples alternativas conservadoras que se esperaba que fueran borradores para un eventual proyecto de revocación y reemplazo.

No obstante, diez meses después del inicio de la administración Trump, ObamaCare sigue en pie y los Republicanos parecen haber abandonado sus intentos de abolirlo. Incluso las iniciativas de reforma más modestas han fracasado. ¿Cómo se llegó a esta situación? Cuatro motivos fundamentales pueden ser señalados, entre los varios existentes.

Una coalición insuficiente

Tal vez el mayor obstáculo al que se enfrentó la reforma de salud Republicana fue la ausencia de un propósito claro para la iniciativa.

A pesar de estar unidos en la idea abstracta de revocar ObamaCare, los Republicanos dejaron rápidamente en evidencia que las soluciones específicas ofrecidas como reemplazo iban en direcciones distintas y hasta opuestas en muchos casos. La promesa de expandir la cobertura de salud a más estadounidenses se enfrentó al objetivo de reducir el gasto en salud. Eliminar los impuestos y penalizaciones de la ley se topó con el compromiso de continuar subsidiando al menos algunos planes de seguros. La flexibilización del contenido de la cobertura se enfrentó con la promesa de evitar un colapso del sistema sanitario por huida de los consumidores saludables a planes mínimos y baratos. Esto se debió a que dos facciones

contrapuestas, definibles a muy grandes rasgos como ultraconservadores y moderados, vieron la reforma desde perspectivas enteramente distintas.

Para los primeros, el sistema de salud estadounidense precisaba de una mucha mayor desregulación para reducir los costos y favorecer la competencia entre las aseguradoras, mientras que el Estado debía retirarse de las decisiones individuales sobre salud, al menos a nivel federal. Su foco principal siempre estuvo en la reducción impositiva, regulatoria y del gasto, no en los resultados efectivos sobre el panorama de salud nacional. Este, al menos según el dogma esgrimido, mejoraría a partir de entonces, resultado de relaciones mucho más eficientes entre las aseguradoras, los Estados y el público.

“El sistema de salud estadounidense precisaba de una mucha mayor desregulación para reducir los costos y favorecer la competencia entre las aseguradoras, mientras que el Estado debía retirarse de las decisiones individuales sobre salud, al menos a nivel Federal”

Para los segundos, por otro lado, la mayor preocupación eran los resultados concretos en cuanto a salud y vieron en los borradores de la otra facción una receta para que millones de personas fueran privadas de su cobertura. A diferencia de los ultraconservadores, los cuales en su mayoría representan distritos confortablemente seguros para su partido, prácticamente todos los integrantes de este grupo ocupan escaños vulnerables a una reacción electoral en su contra. En buena medida debido a ello se mostraron reacios a ser partícipes en cualquier iniciativa que pudiera encarecer o eliminar la cobertura de salud de sus representados, prefiriendo a su vez, reformas parciales o extendidas en el tiempo hasta bien entrado el 2020.

Para complicar aún más las cosas, todos los legisladores Republicanos, incluyendo el mayor número no incluido en ninguna de estas dos facciones, se vieron constantemente

presionados por el público.

Por un lado, una base de votantes deseosa de que hicieran cumplir su promesa de revocación repetida a lo largo de los previos siete años, hostigó a sus líderes. El incumplimiento de ella, al menos según algunos voceros, eliminaría por completo la fe depositada en los legisladores por la base partidaria y llevaría a que fueran desafiados en primarias por candidatos con un genuino compromiso de revocar ObamaCare. Por otro, activistas Demócratas y votantes beneficiados por ObamaCare montaron una eficaz campaña para poner la opinión pública de su lado, resaltando los aspectos más nocivos de los proyectos de reforma en los eventos públicos de los legisladores Republicanos.

Este cóctel de condiciones llevó a un patrón repetido en múltiples casos. La presentación de un nuevo borrador era recibida con desaprobación por una de las facciones, la cual procedía a demandar modificaciones inaceptables para la otra y, en caso de no conseguirlas, declarar su intención de votar por la negativa.



Barack Obama. Foto via DifferenceBetween.

El fenómeno se vio de forma más evidente en la modesta mayoría Republicana en el Senado (52 de 100 Senadores) la cual permitió que grupos de 3 miembros pudieran impedir la aprobación de las medidas, pero la Cámara de Representantes también tuvo una dinámica análoga, sólo superada debido al mayor margen para votos negativos otorgado por la más amplia mayoría del GOP. En todas las ocasiones y recintos, no obstante, la universal retórica a favor de una revocación de ObamaCare se encontró con profundas divisiones dentro del partido Republicano al intentar abordar medidas específicas.

Un mal vendedor

El Presidente de los Estados Unidos a menudo recibe el apodo de “Legislador en Jefe” porque posee instrumentos únicos a su cargo para impulsar y orientar legislación. Más allá del poder de veto otorgado al ejecutivo como control

institucional al legislativo, los Presidentes, a menudo, actúan extraoficialmente como el portavoz principal de la agenda partidaria, señalando al público los beneficios de las iniciativas y defendiendo a estas de los ataques de sus opositores. También, usan su vasto poder para premiar o castigar legisladores individuales en pos de conseguir su voto.

“Los Presidentes, a menudo, actúan extraoficialmente como el portavoz principal de la agenda partidaria, señalando al público los beneficios de las iniciativas y defendiendo a estas de los ataques de sus opositores”

En Donald Trump, por desgracia para su liderazgo en el Congreso, los Republicanos no encontraron nada de ello.

En declaración tras declaración, el Presidente dejó en claro que no sólo no poseía una defensa organizada para sus intentos de reforma, sino que tenía ideas extremadamente vagas del contenido de los distintos borradores. Su Secretario de Salud lo contradijo repetidas veces sobre detalles clave. Sus voceros nunca dejaron en claro qué le gustaría ver incluido dentro de la legislación. En una de las raras ocasiones en la que aparentó haber leído uno de los borradores aprobados por Representantes, se refirió a la iniciativa como “maliciosa”.

La principal preocupación de Trump durante todo el proceso pareció ser, en cambio, conseguir aprobar un proyecto, cualquier proyecto, para firmar y poder declarar cumplida la promesa de revocación. El contenido en buena medida era irrelevante siempre que pudiera ser señalado como una victoria presidencial.

El daño presidencial a la reforma de salud, no obstante, no ocurrió sólo por omisión.

Cuando el bloque Republicano en Senado dio señales de estar en problemas para llegar a los 50 votos necesarios para que desempate el Vicepresidente Pence, Trump optó por presionar al grupo de Senadores moderados con el que nunca tuvo buenas relaciones. Aunque sus amenazas parecieron tener efecto sobre el Senador Dean Heller (R-NV), sus colegas Lisa Murkowski (R-AK) y John McCain (R-AZ) probablemente lo vieron como un insulto descarado. Ambos fueron cómodamente reelectos en 2016 y no deberán enfrentar las urnas de nuevo hasta 2022, por lo que intuyeron correctamente que es muy poco lo que un Presidente con una mayoría escueta en

el Senado puede hacer en su contra. Es además probable que, debido a serios problemas de salud, éste sea el último período de McCain en el recinto, por lo que el potencial de intimidación por parte de Trump era aún más reducido.

Esta torpe maniobra por parte de quien arroga ser un maestro de la negociación tal vez podría haber sido ignorada en un contexto más favorable. De cara a un proyecto impopular, marcado por fuertes divisiones internas dentro del GOP y con un Presidente incapaz de interesarse por el proceso, fue probablemente letal.

Una oposición disciplinada

Uno de los temores del partido Demócrata, luego de la derrota de 2016, era que Trump utilizara su capital político inicial para cooptar a legisladores Demócratas en distritos conservadores y expandiera su mayoría operativa en el Congreso. Senadores como Heidi Heitkamp (D-ND) o Joe Manchin (D-WV), la hipótesis argumentaba, podían ser persuadidos a formar un bloque funcionalmente independiente del partido Demócrata por vía de una agenda proteccionista, de infraestructura y pro-combustibles fósiles que fuera generosa con sus Estados. Cuando llegara la hora de votar una reforma de salud esos beneficios serían resarcidos mediante un voto positivo que fracturara a la oposición.

“Uno de los temores del partido Demócrata, luego de la derrota de 2016, era que Trump utilizara su capital político inicial para cooptar a legisladores Demócratas en distritos conservadores”

El desarrollo de los eventos demostró que estos temores no tenían fundamento, principalmente por el ininterrumpido caos y deterioro en la popularidad de la administración Trump, pero ello no implica que los Demócratas no hayan tomado precauciones para impedirlo.

En primer lugar, la base de activistas y votantes del partido Demócrata movilizó importantes cantidades de personas para oponerse a los sucesivos intentos de reforma, tanto en los eventos públicos locales de los legisladores Republicanos como en Washington. Más de un congresista Republicano eligió disminuir o cancelar sus apariciones en público debido a la incesante presión opositora por cuestionar su apoyo a la revocación de ObamaCare y buena parte de la batalla por la opinión pública fue ganada por las imágenes de líderes Republicanos incómodos y tímidos ante la interpelación pública.

Asimismo, el potencial de una desertión entre sus propias filas se vio muy disminuido por el torrente de participación, el cual dejó en claro a sus representantes que un voto a favor de cualquier iniciativa Republicana sin duda produciría uno o más rivales en las primarias y múltiples otros dolores de cabeza.



Trump vía Semana.com.

En segundo lugar, Chuck Schumer (D-NY) y Nancy Pelosi (D-CA) supieron incluir a los Demócratas de sus respectivas cámaras en la discusión interna sobre las estrategias ante la reforma de salud Republicana. Sus esfuerzos le permitieron a la oposición presentar un frente unido ante las iniciativas de la administración sin fracturas obvias que los Republicanos pudieran explotar, y su coordinación con los activistas probablemente potenció a ambos grupos.

En tercer y último lugar, algunos de sus congresistas presentaron planes de reforma propios para aprovechar la discusión pública. Todos ellos, en mayor o menor medida, buscan establecer algo similar a los servicios universales de salud comunes al resto del mundo desarrollado y, además de proveer una propuesta alternativa como ejemplo, probablemente sirvieron para energizar a porciones de la base de votantes partidaria.

Un plan desastroso

Por último, el contenido y proceso de los intentos de reforma debe ser mencionado.



Congreso de EEUU pospone votación sobre ley de salud que sustituirá a ObamaCare. Foto vía ElVenezolanoNews.

La mayor parte de los borradores de reforma de salud recibieron pésimos resultados de parte del Congressional Budget Office (CBO), la institución oficial del Congreso que estima los efectos de los proyectos legislativos. Decenas de millones de personas hubieran perdido su cobertura de salud, los precios de muchos planes hubieran aumentado hasta un 20% (particularmente para aquellos que más los necesitan), buena parte del programa Medicaid de asistencia sanitaria hubiera sido desmantelado, los Estados se hubieran visto forzados a crear sistemas de salud propios desde cero en un espacio de dos años y los mercados de salud de la mayor parte de los Estados Unidos se hubieran visto desestabilizados al menos temporariamente, entre muchas otras cosas. Instituciones privadas ofrecieron estimados similares.

El resultado efectivo de la adopción de cualquiera de las iniciativas probablemente hubiera causado un deterioro de la salud del estadounidense promedio, sobre todo de aquellos más dependientes de la asistencia estatal. Los beneficios hubieran sido concentrados entre los más ricos y la población lo suficientemente saludable como para aprovechar planes de salud mínimos. Como política de Estado probablemente hubiera estado dentro de las más crueles del Estados Unidos moderno y muchos legisladores Republicanos pudieron ver

las consecuencias sociales y electorales de ello, votando en consecuencia.

En paralelo al contenido, el proceso también puede ser visto como parcialmente responsable por el fracaso de la iniciativa. A diferencia de ObamaCare, cuya discusión fue abierta y su diseño tuvo un año y medio de duración, los borradores Republicanos se generaron a puertas cerradas en un espacio de meses o semanas. El público, las aseguradoras e inclusive propios legisladores Republicanos, sólo se enteraron del contenido de los borradores a último momento, incrementando la incertidumbre y el potencial de objeciones por parte de alguno de los actores. En el caso de McCain, quien explicitó su oposición al proyecto por las irregularidades del proceso, la extrema velocidad y desinterés por los procedimientos legislativos sin duda tuvieron un papel fundamental en derribar dos iniciativas.

Joaquín Harguindey

Graduado de Ciencia Política (UBA) especializado en política estadounidense. Es Asesor y Director del Observatorio JFK, institución de investigación sobre política doméstica de los Estados Unidos.



Game of Thrones:

Entre los hechos históricos y la ficción fantástica

por María Paula Etcheberry

Dragones enormes que escupen fuego de sus entrañas y son capaces de destruir a un pueblo entero. Muertos vivos congelados que caminan bajo el liderazgo de un lúgubre rey de hielo. Religiones basadas en la magia que pueden resucitar varias veces a una misma persona: ¿Cómo se relaciona lo que vemos en Game of Thrones con la historia? La idea de que Game of Thrones constituye una especie de semblanza del mundo medieval europeo está muy instalada, pero ¿cuánto sustento tiene realmente? ¿Qué tienen que ver los dragones de Daenerys con la sociedad feudal, el Medioevo y la modernidad temprana? Respuesta rápida: todo y nada a la vez.

Existen miles de artículos que buscan ejemplos concretos de cómo lo que sucede en Game of Thrones comparte similitudes enormes con hechos históricos: que la Boda Roja en la que mueren los Stark está inspirada en dos masacres entre familias aristócratas escocesas; que el conflicto entre los Lannister y los Stark no es más que una versión ficcionalizada de la Guerra de las Rosas que enfrentó a los Lancaster y los York en los últimos años del medioevo inglés; entre otras. No vamos a hacer un recuento de todas las posibles similitudes infinitas que pueden existir. Lo que va a importar son otras cuestiones: los parecidos en términos estructurales y la relación realidad-ficción, que nos permitirá reflexionar sobre la relación entre la historia y los relatos de ficción, ya sean literarios, televisivos o de cualquier otro tipo.

Empecemos primero con las cuestiones estructurales. El mundo de Game of Thrones está dividido en dos continentes: Essos y Westeros. Primera semejanza con la realidad: los nombres de ambos continentes hacen referencia a Occidente (Westeros, “western”) y Oriente (Essos, “East”).



George R.R. Martin y Tyrion Lannister. Foto vía Nerdlist.

Pero no es sólo una cuestión etimológica. En términos estructurales, la forma de gobernar el continente de Westeros es muy similar a la forma de la Europa feudal. El continente se encuentra dividido en siete reinos, cada uno de ellos en manos de una “casa” diferente. Estas casas no son nada menos que familias pertenecientes a la nobleza, que juraron previamente un pacto de vasallaje con quiénes gobiernan King’s Landing, la sede del poder central. En resumen, un poder central, con reinos gobernados en manos de una aristocracia que accedió al poder mediante un pacto de vasallaje. También, tenemos pactos de servidumbre: la población que no pertenece a la nobleza cumple con la tarea de “servir”, concepto que aparece constantemente en la serie.

Recordemos en forma breve cómo funcionaban ambos pactos. En términos económicos y de la producción, el pacto de servidumbre consistía en que el señor era el propietario de las tierras y el siervo era un campesino (o más ampliamente, un no-noble) que las trabajaba a cambio de protección (los señores tenían poder militar), a cambio de quedarse con una parte pequeña de esa producción para consumo personal (alimentos), y a cambio de habitar dentro de las tierras del señor, donde también podían acceder a las tierras comunales y trabajar sus propias tierras.

El pacto de vasallaje (también “de homenaje”), en cambio, se daba entre un noble de mayor rango con un noble de menor jerarquía. Consistía en un pacto de fidelidad política y militar: el vasallo debía servir a su señor formando parte del ejército del señor feudal en caso de guerra. A cambio, el vasallo podía administrar y supervisar una porción de las tierras del señor. A su vez, los vasallos podían tener sus propios vasallos, que eran nobles de un rango todavía menor que el que ellos poseían.

En la serie se encuentran ambos tipos de relaciones: lo que une, por ejemplo, a los Stark con los Lannister/Baratheon es un pacto de vasallaje, que se rompe al comenzar la serie y justamente va a ser una de las líneas principales de conflicto. Además, los Stark también tienen sus propios vasallos. Al ser reyes del Norte, las casas de menor rango (los Karstark y los Mormont, por ejemplo) que habitan esa región, están subordinadas política y militarmente a través de un pacto de

La servidumbre también aparece como una constante a lo largo de la serie; no sólo porque quiénes no pertenecen a las “casas” (por ejemplo, los habitantes del miserable distrito de Flea Bottom) están destinados a servir. No tenemos que olvidar, que uno de los leitmotiv de la serie, “valar dohaeris”, significa precisamente que “todos los hombres deben servir”.



Jon Snow. Foto vía Ahora Noticias.

Otro elemento importante a nivel estructural son las Guerras de sucesión, frecuentes a lo largo del Medioevo y la modernidad (hasta el siglo XVIII) en Europa. El punto nodal del conflicto en Game Of Thrones es justamente quién se debe quedar con el trono a cargo de los Siete reinos. En la serie, varios herederos pertenecientes a diferentes dinastías reclaman su derecho a ocupar el “Trono de Hierro”. Los Targaryen, los Stark, los Lannister y los Baratheon reclaman todos, con distintos argumentos basados en el parentesco y lo hereditario, su derecho a ocupar el trono (algo similar sucedió con las distintas familias reales que se enfrentaron en la Guerra de los 100 años, la Guerra de Sucesión Austríaca y la Española, entre otras). En la historia, también ocurrieron conflictos similares entre Habsburgos y Borbones, entre los Plantagenet y los Valois, entre los Habsburgo y los Hohenzollern. Al igual que en Westeros, las familias de la alta nobleza europea estaban unidas a través de matrimonios, lazos de parentesco y pactos de vasallaje que generaban que muchas veces se superpusieran los derechos al trono de las diferentes dinastías.

La religión en Game of Thrones también nos recuerda al desarrollo de la religión en Europa y sus transformaciones desde la Edad Media hasta la modernidad temprana. En un principio, existe una religión oficial (“La fe de los Siete”) que está mezclada con el poder político. Es decir, la fe de los Siete funciona como el sustento a nivel espiritual-emocional-ideológico del poder político. Se podría trazar un paralelo con la manera en la que la iglesia católica-cristiana se relacionó con el poder político a lo largo de la Edad Media. Tanto en Game of Thrones como en la realidad, existieron grupos que

consideraban que la influencia del poder político suponía una contaminación de lo terrenal, que corrompía la pureza espiritual a la que aspiraba la Fe como objetivo. En el caso de la historia europea, el siglo XVI nos trae la reforma religiosa, encabezada por Lutero, pero que luego se complejiza y expande en distintas variantes del protestantismo. Desde las más flexibles (como el luteranismo), hasta las más rígidas, como las distintas ramas del puritanismo o el calvinismo.

“Tanto en Game of Thrones como en la realidad, existieron grupos que consideraban que la influencia del poder político suponía una contaminación de lo terrenal, que corrompía la pureza espiritual a la que aspiraba la Fe como objetivo”

En el caso de Game of Thrones, el High Sparrow es quién encabeza la rebelión en contra de la corrupción de la Fe oficial e impone una variante religiosa mucho más dura, que, sin lugar a dudas, recuerda a algunos de los principios de las ramas extremas del puritanismo o el calvinismo. Se trata de la “Fe militante”.

Es decir que, retomando lo enumerado hasta acá, en términos socioeconómicos, políticos e incluso religiosos, tenemos similitudes muy grandes entre Game of Thrones y la historia del continente europeo. En síntesis, podemos afirmar con tranquilidad que ambos mundos comparten una estructura parecida.

Pero hay un problema. Tenemos un elemento discordante: la magia y la fantasía. Sabemos que es obvio que, pese a los parecidos, no existían el Rey de la Noche, las hechiceras rojas como Melissandre o los dragones. Entonces, ¿cómo reconciliamos la fantasía con la historia, la ficción con realidad, el artificio literario con lo plenamente fáctico?

Lo primero que podríamos argumentar es que los elementos fantásticos no son del todo ficticios. La cultura popular (y oral) europea incluía durante el medioevo y la modernidad, muchísimos elementos sobrenaturales y muchísimas supersticiones. Dentro de la historiografía, escuelas como Annales o la Microhistoria, han analizado este tipo de representaciones y visiones del mundo pertenecientes a la cultura popular. Teniendo en cuenta que, además, ciencia y magia no se separan hasta el siglo XVII con Isaac Newton, en donde la

mentalidad de los campesinos y de los nobles europeos podían existir presagios que anunciaban buena o mala suerte, brujas, e incluso dragones. La mitología galesa y germánica incluía a los dragones como figuras centrales. Por eso, la bandera galesa lleva un dragón como símbolo, incluso hoy en día. En un mundo en el cual tenemos que esperar hasta la Biblia de Gutenberg para que surgiera la imprenta en el siglo XV, las culturas orales incluyen, por razones mnemotécnicas, grandes figuras heroicas o fantásticas. Según Walter Ong, estos tipos de personajes son más fáciles de recordar. Justamente, al ser reemplazada la oralidad por la palabra escrita, como explica Ong, la narrativa abandona progresivamente a los grandes héroes y a lo fantástico para centrarse en la vida humana cotidiana. Por lo tanto, aunque las criaturas fantásticas no hayan existido en la realidad tangible de la historia europea, sí existieron dentro del imaginario popular y las mentalidades colectivas. Y, sin lugar a dudas, estos elementos a veces son tan o más importantes para entender una sociedad que lo fáctico.

En segundo lugar, el mismo George Martin puede llegar a darnos una pista sobre cómo se relaciona su literatura con la historia. En varias entrevistas se le suele preguntar hasta qué punto los hechos históricos lo inspiran para escribir. En palabras del mismo Martin, aclara: *“Me gusta utilizar la historia para condimentar la fantasía, para agregar textura y verosimilitud. Pero la simple reescritura de la historia con los nombres de los personajes modificados no tiene ningún atractivo para mí. Prefiero re-imaginar todo, y llevarlo hacia direcciones nuevas e inesperadas.”*

Es decir, Martin toma elementos de la historia europea para darle más credibilidad y densidad a su historia, y para que no se limite solo al plano de lo fantástico. La hibridez entre la ficción y la no ficción es una problemática que invade tanto a la historia como a la literatura. En el caso de la literatura, la hibridez de géneros literarios es frecuente sobre todo desde la década de 1950 en adelante. A partir de ese momento, surgen géneros que se caracterizan por jugar con la frontera entre realidad y ficción, y que suelen gustar de ubicarse en el umbral: se trata del realismo mágico, y de la “no-ficción”. En el primer caso, vamos a tener una narrativa “realista” perteneciente a nuestro propio mundo, pero invadida por elementos mágicos, fantásticos o sobrenaturales. En el segundo caso, cuyo precursor fue el argentino Rodolfo Walsh seguido por el más célebre Truman Capote, tenemos historias reales con personajes reales, a la cual se le agregan elementos literarios. Si ubicamos a Martin dentro de este tipo de literatura post-Segunda Guerra Mundial que se caracteriza por la hibridez yuxtapuesta entre ficción y realidad, podemos

entender mejor por qué introduce elementos fantásticos para “condimentar”, re-imaginar y modificar los hechos históricos.



Daenerys Targaryen y Jorah Mormont. Foto vía ISOPIXEL.

Pero a la vez, la historia misma es hasta cierto punto un relato, una construcción narrativa, un discurso. Este relato puede hacerse desde distintos puntos de vista, desde distintas escuelas historiográficas, desde distintas posiciones políticas, analizando distintos actores sociales, respondiendo a distintas preguntas. Eso es lo que explica que se puedan producir una infinidad de diferentes investigaciones históricas partiendo del mismo objeto de estudio. Entonces, George Martin no está equivocado cuando afirma que no tiene sentido realizar una simple reescritura de lo que ya está dicho. **La historia consiste justamente en re-imaginar el pasado desde puntos de vista cada vez más novedosos.** En ese sentido, los historiadores tenemos mucho que aprender sobre los dragones de Martin.

María Paula Etcheberry

Historiadora Universidad Torcuato Di Tella. Profesora universitaria asistente prácticas de Historia de Occidente a partir de la modernidad para las carreras de Economía, Economía Empresarial y Administración de empresas en Di Tella.

Argentina y Brasil:

Puntapié de la integración de América del Sur

por Mariano Danculovic

Estudiantes de Relaciones Internacionales (UCA)
mdanculovic@gmail.com

Resumen

El presente artículo tiene como propósito explicar la evolución de los procesos de integración regional y la emergencia de procesos de integración bilateral entre Argentina y Brasil centrados en dimensiones emergentes como la cultural y educativa, diferentes a las dimensiones políticas, diplomáticas y económicas.

Palabras clave: Integración regional, integración cultural y educativa.

En el último trienio del siglo pasado y lo que va de este siglo XXI, la nación Argentina ha participado, junto con otros países, en diversas iniciativas subregionales con el propósito de lograr de manera conjunta salir del subdesarrollo y atraso aprovechando sus potencialidades económicas e industriales para el bienestar de los pueblos: Mercosur, Unasur, la Celac y muy recientemente la Alianza del Pacífico por citar algunas. [1]. Estas iniciativas tampoco consiguieron consolidar una regionalización en términos de incrementar la interdependencia entre los países de la zona y no pudieron reformular el comercio intrarregional y otras áreas lo suficiente como para romper la prioridad de los intercambios de la región con países fuera del continente haciendo que, el modelo de economía que proporcionó las bases para estos procesos sea sustituido por políticas más cercanas a la integración y cooperación binacional [2]. Así mismo, pareciera que la participación en esos mecanismos de integración ha sustituido o detenido los esfuerzos binacionales en ese mismo sentido con los países vecinos. Este nuevo escenario, a su vez, está dando paso a nuevas experiencias en el campo de la integración y cooperación regional de carácter prioritariamente cooperativo que difieren de las categorías tradicionales de integración basadas sólo en la integración económica. [3]. Por ello, sin ánimo de subestimar o negar la visibilización de algunos logros políticos, sociales y culturales que se han alcanzado con el apoyo de estos mecanismos e iniciativas de integración regional, los gobiernos argentinos no han sabido potenciar lo suficiente esos esfuerzos para lograr sacar de la pobreza y el atraso a la población más vulnerable.

“Los gobiernos argentinos no han sabido potenciar lo suficiente esos esfuerzos para lograr sacar de la pobreza y el atraso a la población más vulnerable”

Sin duda, la integración no es nada sin la integración de Argentina y Brasil como unión histórica por su tradición hispánica y Brasil por su raíz portuguesa y su desarrollo nacional. En otras palabras, la unión de Argentina y Brasil como bloque regional se debe iniciar sin dilaciones fortaleciendo la integración exitosa que desde tiempos inmemoriales vienen realizando nuestros pueblos en lo que denominamos, geopolíticamente hablando, “frontera” en varias dimensiones como la cultural, económica, política y educativa entre otras. Nuestros pueblos entienden la integración como un conjunto de acciones voluntarias de asumir compromisos y las áreas específicas de partición para encarar los problemas basados en la confianza mutua y no una pérdida o transferencia de soberanía.

Para ese pueblo, realmente la frontera entre los países está en la mente, en nuestra manera de pensar, no físicamente. Por ello, los gobiernos se han quedado cortos en materia de integración. En la práctica, los pueblos han desarrollado mejores esfuerzos y mecanismos de integración que los gobiernos desde Buenos Aires o Brasilia. Desde otra perspectiva, la integración debería estar basada en los elementos históricos comunes de los pueblos con énfasis en la participación plena de la sociedad civil que incluya a los comerciantes, industriales, académicos, intelectuales; liderazgos sociales barriales vinculados a los partidos políticos y en el fortalecimiento de la parte institucional de las provincias e intendencias para que puedan prestar mejores programas y servicios y dar un mayor apoyo a la integración con repercusiones nacionales al interior de cada país que fortalecería, al mismo tiempo otorgaría, un mayor poder y autonomía en los escenarios globales a la Argentina y Brasil en las negociaciones económicas internacionales con los demás países y bloques de la región y de otros continentes.

Para muchos teóricos de la integración latinoamericana, la cultura debe ser considerada como dimensión de la política de las naciones y no como un asunto supuesto, como si fuera algo dado en todos los procesos de integración desde Bolívar y San Martín. Se ha venido pensando que la integración era precisamente una consecuencia de compartir una cultura e identidad común y de la participación de la misma situación de dependencia con respecto a los poderes coloniales o imperialistas. Por ello podemos decir que, en los procesos de integración, la dimensión cultural debe ser uno de los motores fundamentales que impulsen dicha integración incluso a otros ámbitos, ya que la cultura se ha vuelto un tema de reflexión común, pero no desde la perspectiva de la identidad, sino de los problemas de la globalización, el desarrollo humano y los derechos culturales, al punto de reconocer la cultura como una herramienta central en las decisiones políticas y de incluirla en las constituciones nacionales el derecho a la diversidad cultural en algunos países suramericanos como Ecuador, Venezuela y Bolivia. [4]

“La dimensión cultural debe ser uno de los motores fundamentales que impulsen dicha integración”

En el plano educativo, los procesos de reforma educativa en nuestra región han predominado el modelo reduccionista escolar, pensado desde una lógica de la oferta y la demanda, o el modelo pedagógico, que hace hincapié en que el problema educativo se reduce al currículo, o el modelo de gestión y participación, donde llega a pensarse que una ley transforma las cosas de la noche a la mañana en función de un “consenso democrático” de la gestión de los diversos actores de la educación, y conlleva el éxito por derrame. El modelo nacional-social que se debe proponer se enraíza con la cultura común latinoamericana y debería perseguir cuatro ciudadanías: la democrática, la social, la intercultural y la ambiental. En la actualidad, la viabilidad del pensamiento educativo para la integración se sustentaría, además, en la aceleración del tiempo virtual impulsada por la revolución digital que ha obligado a la mayoría de los países a replantear la lógica de la función de la educación en la sociedad del conocimiento. [5]

Desde el punto de vista político, la diplomacia brasileña ha estado trabajando con miras de construir un consenso entre los países vecinos frente a situaciones difíciles, buscando siempre ocupar un papel destacado y consolidar un liderazgo en ese sentido. Brasil ha puesto en marcha una compleja estructura de cooperación con los países de la región y ha dado

prioridad a la cooperación técnica y financiera y al bilateralismo. Las inversiones en la región y la financiación de obras de infraestructura crecieron y se comenzó a proveer fondos para estas obras para desarrollar una poderosa infraestructura regional. La cooperación técnica comenzó a ser implementada en sectores como Educación, Agricultura, Salud, Ciencia y Tecnología. Estas iniciativas contribuyeron al avance de la articulación con los países vecinos en áreas no-comerciales y reforzaron el proceso de regionalización del continente. Estas iniciativas generaron tensiones en los sectores económicos tradicionales que reclamaban para sí estas inversiones. [6]

La Argentina, por su parte, que aún no se ha podido recuperar de la incertidumbre ocasionada por el impacto social, causado por la abrupta implementación de políticas económicas, parece haber descuidado un poco el fortalecimiento, la articulación y cooperación con los países vecinos, particularmente con Brasil. Sus esfuerzos en política internacional están enfocados en concertar oportunidades de acuerdos con países como Estados Unidos; en ingresar al nuevo bloque regional de integración llamado Alianza del Pacífico; en reforzar la aparente buena imagen y liderazgo, luego del pago de la deuda de los bonos y en un posible retorno de capitales extranjeros para la financiación de proyectos locales de la producción industrial que aún no se hace efectiva en el aparato productivo. [1].

Por último, en un escenario político de incertidumbre y turbulencias que actualmente es evidente en ambos países, la diplomacia argentina y brasileña deben sin demoras crear consensos en torno a los aspectos comunes de ambas naciones para la construcción de una nueva gobernanza que esté por encima de las concepciones tradicionales de lo que se entiende por integración, que garantice la unión de Argentina y Brasil como bloque regional que privilegie la idea de que no existe integración exitosa sin considerar las dimensiones cultural, económica, política y educativa de sus pueblos.

Referencias

1. Danculovic, M. El ingreso de Argentina a la Alianza del Pacífico: Los desafíos diplomáticos y económicos. *Revista Escenarios Internacionales*. N° 2. (2016) p. 5-8.
2. Gomes Saraiva, M. Procesos de integración de América del Sur y el papel de Brasil. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, n.º 97-98, (abril 2012), p. 87-100.
3. CEPAL. (2014) Integración regional: hacia una estrategia de cadenas de valor inclusivas. Chile.
4. Guariglio, M. La cultura como dimensión de la política. En *El Papel político, económico, social y cultural de la comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial*. Adrián Bonilla. María Salvadora Ortiz (Compiladores). XXIII cumbre Iberoamericana Panamá (2013) p. 183-189.
5. Barrios, M. A. El latinoamericanismo educativo en la perspectiva de la integración regional. *ALAI. Revista en línea*. 02/06/2017. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/185883>
6. Vázquez, M. y Perrotta D. Paz, democracia e integración regional en América del Sur. (Coord.). *Identidad MERCOSUR Proyecto de Voluntariado Universitario*. Proyecto UBANEX (2014).

La expresión de los pueblos

por Micaela Cajal y Celeste Salcedo

Estudiantes de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (UCA)

Una de las formas en las que el arte atraviesa la política, es a través de la música. Mismo la política es una forma de hacer arte, ya que, junto con la música, modifican el sentir y la forma de pensar de las personas.

A lo largo de la historia, la música le ha dado voz a los sentimientos sociales de un contexto político, económico y cultural determinado, que se ha traducido en apoyo o reclamo por descontento.

Si nos remontamos a la antigüedad, desde los griegos que la música tiene un papel muy importante en la vida del hombre como "*Zoon Politikon*", hombre político. Como precursora de la democracia, se practicaba como "una actividad recreativa del alma". Desde el blues en los años sesenta que se convirtió en el ritmo aliado de las reivindicaciones de la comunidad negra en Estados Unidos; pasando por Wagner con sus orquesta que dejaba al descubierto el nazismo producido por el nacionalismo alemán; bailando al compás del Rock and Roll con sus fuertes mensajes de "los jóvenes rebeldes"; atentos al sorpresivo movimiento hippie de los años cincuenta y sesenta que clamaba a viva vos la libertad de los pueblos oprimidos en la descolonización de África y Asia; hasta la cumbia villera, expresión de la cotidianidad de los grupos más desprotegidos del sistema del conurbano bonaerense, encontramos distintas formas de expresión.

Si hablamos de ideologías de izquierda revolucionaria, no podemos obviar la figura del 'Che' Guevara y su influencia en la juventud; que lo tienen no solamente como referente, sino también como símbolo de su lucha. Hoy, todas esas ideas siguen presentes en gran parte de la militancia juvenil, quienes encontraron en esa doctrina, una respuesta y una solución a todos los conflictos políticos que los rodean.

El arte es fundamental para poder expresar y manifestar estas ideas a un nivel mucho más grande. La música es indispensable para transmitir ese mensaje de manera directa, y hasta podría decirse emotiva, lo que causa cierta incertidumbre en los oyentes, y los lleva a replantearse diferentes cuestiones que van más allá del panorama que estaban acostumbrados a ver y aceptar.

A continuación se mostrara una breve reseña de las bandas o artistas más influyentes alrededor del globo, estratégicamente tomadas a modo de ejemplificación del artículo.

RESIDENTE Y CALLE 13

Es una banda de música contemporánea de Puerto Rico, integrada por Rene Pérez Joglar, conocido como "Residente", que se lanzó como solista este año, y Eduardo Cabra, su hermanastro conocido como "Visitante". Este icono del activismo cultural con sus letras de doble sentido ha peleado por el nacionalismo de la isla y la igualdad de condiciones tanto para su país como para el mundo.

En su canción "Latinoamérica", expresa el abuso del imperialismo y el neocolonialismo entendido como una dependencia más bien económica y no política de los países entendidos como "en desarrollo", "subdesarrollados" y "dependientes" de los colosales consumidores. "Soy una fábrica de humo, mano de obra barata para tu consumo". Dirigida especialmente a aquellos que dicen ser los verdaderos "Americans" olvidando el resto del continente.

Su canción "Guerra" fue grabada en el Cáucaso, zona geopolítica que continua en armas desde la primera guerra mundial y que se vio inmiscuida en más de doscientos conflictos bélicos. Otro producto del imperialismo, obra de "la amenaza comunista" y la implantación del occidentalismo extremo que ha dibujado los límites nacionales con lápiz y regla. Durante la grabación de partes de la canción en Nagorno-Karabaj, los militares de Azerbaiyán bombardearon la región, lo que obligó a los músicos a buscar refugio a un lugar más seguro para grabar, en una iglesia en Osetia.

MONA HAYDAR

Es una poeta y activista que se dio a conocer por su video "Hijabi" en el que le muestra al mundo que ser feminista y llevar velo "no está reñido". Su estilo musical es el rap y sus canciones expresan el rechazo a la discriminación contra los musulmanes y la guerra que afecta a las naciones de Medio Oriente.



Mona Haydar via YouTube.

“Me decían ‘devuélvete a tu país’; me tildaron de terrorista por llevar el velo y me veían como una amenaza”. “El feminismo tiene que ser sobre el empoderamiento de la mujer, sea cual sea su religión y sobre la libertad de si queremos llevar velo o no”.

B.A.P.

Es una banda de hip-hop surcoreana compuesta por seis miembros que hizo su debut oficial en el año 2012 con su sencillo “Warrior” bajo la gestión de TS Entertainment. En el momento de su debut, la banda fue vista como el comienzo de un cambio generacional lejos de las bandas homónimas por perseguir un estilo más duro que la mayoría de los grupos de K-pop; con una energía sonora combativa, golpes fuertes, silbidos frenéticos, gruñidos fuertes y con estilo militar pisando fuerte. La canción “Badman” fue escrita por el líder del grupo Bang Yongguk. El mismo dijo: “Escribí ‘badman’ después de ver las noticias. Pensé que era lamentable que siempre se resalten noticias sobre delinquentes. Cada vez que ves las noticias, la sociedad siente miedo e inseguridad. Quería crear conciencia. Siento que hay tantos temas importantes que no debemos olvidar de su existencia, pero la gente suele olvidarse fácilmente. Sentí que solo nosotros podríamos transmitir estos mensajes sobre la sociedad”. La gran mayoría de sus canciones se caracteriza por expresar sus planteos (mayormente negativos) hacia la corrupción de los gobiernos, y la necesidad de despertar esa chispa de militancia en la juventud actual.

PORTAVOZ

Andi Ferrer Millanao, mejor conocido como Portavoz, es un rapero procedente de una humilde comuna de Santiago, Chile. Reconocido por sus letras, con una gran influencia política que se demuestra completamente a favor del pueblo y la revolución, comenzó a iniciarse en el rap aproximadamente a los 12 años, donde empezó a componer sus primeras canciones y a desarrollarse en el ámbito underground. Así también, sostiene que: “Las raperas y los raperos en la medida que comunicamos los problemas sociales nos

volvemos un portavoz. Nunca se trató de algo mesiánico. Soy uno más. El rap es el verdadero Portavoz.”, explicando el porqué de su nombre. Dentro de un gran repertorio, puede destacarse su disco “Escribo Rap con R de Revolución”, un álbum que sostiene una fuerte crítica al capitalismo, incitando al pueblo a despertar y protestar a favor de sus derechos.

“Mi texto es político, de un contexto político, creado por decisiones políticas y significa que si mi rap es político, no es porque creo en política, es porque tengo mi propia opinión y visión crítica.”

“Ya no hay moderación, yo voy por la liberación, la alteración de la sociedad entera es la operación, generación que no espera aviso de nadie, que sabe que cambios reales se hacen sin permiso y en la calle.”

ROGER WATERS

Roger Waters es un músico y compositor originario de Surrey, Reino Unido, más conocido por ser uno de los fundadores y ex bajista del gran grupo de rock, Pink Floyd. Sus influencias pacifistas y con ciertas tendencias comunistas provinieron de su padre, quien fue un destacado líder del partido laborista y también miembro del partido comunista de Gran Bretaña. Waters nació y vivió una juventud rodeada de conflictos a escala mundial, lo cual explica sutilmente el por qué de sus letras y de su pensamiento. Sus letras empezaron a manifestarse con Pink Floyd en álbumes como “The Wall”, “Animals” y “The Final Cut”, en donde las mismas demuestran su postura con respecto a la guerra y a los abusos de poder de los regímenes políticos de derecha.

En cuanto a su carrera de solista, todos sus discos mantienen siempre una misma línea: trata de crear conciencia a través de un mensaje completamente negativo contra el consumismo; la influencia de los medios masivos de comunicación y el individualismo humano que crece de manera indescriptible. Pero también, en su último disco “Is This the Life We Really Want?”, se permite hacer catarsis sobre los conflictos políticos que nos rodean en la actualidad, no sólo diplomáticos sino también bélicos, cuestionándose incluso, hasta sobre el accionar de Dios.



Roger Waters via La Señal.

Mejor es Acción

A lo largo de este año, el Centro de Estudiantes de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales ha llevado a cabo diversas actividades con la finalidad de: mejorar la calidad académica, reforzar los lazos sociales entre alumnos de distintas comisiones y con otras carreras, obtener beneficios con otras instituciones para promover el esparcimiento de los alumnos y, principalmente, ha luchado por defender los intereses de los estudiantes en virtud de su función como representante del alumnado.

Específicamente, cabe destacar algunos logros importantes que nuestra gestión ha llevado adelante, a saber: los beneficios y descuentos que hemos obtenido con cinco instituciones; los eventos con académicos realizados a lo largo del año; el ciclo de debate con candidatos a las elecciones legislativas 2017; la organización del seminario de Medio Oriente; el mejor desempeño en los InterUCA de los últimos años; la mejora de los medios de comunicación del Centro de Estudiantes, habiendo logrado que casi todos los compañeros puedan informarse sobre los eventos que realizamos; la total transparencia de los movimientos contables del Centro (por primera vez se hicieron públicos los registros contables); la implementación de clases de apoyo grupal de diversas materias; etc.

Todo esto se pudo lograr por tres motivos: una fuerte convicción en lo que hacíamos, el deseo de mejorar día a día y ser cada vez más eficientes en la gestión, y el trabajo en equipo. Este último fue un factor decisivo a la hora de encarar el trabajo de la elaboración de nuestra revista. En ella han trabajado arduamente compañeros de todos los años a lo largo de los últimos meses.

Deseamos que este trabajo periodístico continúe en el futuro, ya que es un gran trabajo que aporta valor a la formación académica de quienes la crean y quienes la leen, y además es un buen medio para estrechar lazos entre nuestra comunidad.



Franco Cristiani

Presidente del Centro de Estudiantes de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

Vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica Argentina.



Victor Villagra, ex Combatiente de Malvinas.



Visita a la Embajada de Francia.



Eric Calcagno, ex Embajador argentino en Francia.



Martin Lousetau en UCA. Candidato a Diputado Nacional y ex Embajador argentino en EE.UU.



Ing. Leonardo Pirillo - Director

...VALE LA PENA SER COMPARTIDO.



Show de TV > La Secta

La Secta

País: Argentina | **Idioma:** Español | **Duración:** 15 min

Puntuación: 7.8 | **Fecha:** 2016-07-21

Certificación: TV-14 | **Genero:** Crimen, Drama, Misterio

Director: Romina Rodriguez

Estrellas: Ezequiel Rojas, Florencia Figueroa, Juan Nuñez, Andrea Gonzalez

Tráiler | **Resumen de la** | **Evaluación de** | **Reseñas de us:** | **Sinopsis** | **Guía para pa**

Reproducir (S1) | **Caché** | **Más com ésta** | **+ Favorito** | **Puntuación**

Temporadas: ▶2 ▶1

☒ Conectado
☐ No conectado
☐ No liberado

My Family Cinema

Una plataforma para mostrar tu talento al mundo

<http://vmfc.io>
info@vmfc.io



NEGOCIOS & INVERSIONES INMOBILIARIAS
P U E R T O M A D E R O

NEGOCIOS & INVERSIONES INMOBILIARIAS



Olga Cossettini 1650
C1107CLA - Puerto Madero
Buenos Aires, Argentina

(+5411) 2004 9598
contacto@makpropiedades.com
www.makpropiedades.com

